

Universidad de los Andes  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Psicología

EL DISCURSO DE NIÑOS Y NIÑAS SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA: ALGUNAS  
SIMILITUDES CON LAS NARRACIONES QUE HACEN DE LAS TELENÓVELAS

Tesis para optar al título de  
PSICÓLOGO

Presentada por:  
William Fox Céspedes

Bajo la Dirección de Elvia Vargas Trujillo,  
y la asesoría de Juanita Henao

Bogotá, Diciembre de 2002

*A mi mamá, mis hermanos y mis amigos*

*Especial agradecimiento a Elvia Vargas Trujillo, a Juanita Henao y a Leda Acosta*

*Esta investigación fue auspiciada por el Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales CESO de la universidad, a través de la convocatoria "Apoyo a Jóvenes Investigadores" del segundo semestre del 2001*

## Tabla de Contenidos

Lista de Tablas.....	iii
Resumen.....	iv
Introducción.....	1
Discurso, narrativas y medios.....	3
El lenguaje como constructor de estructuras sociales.....	4
Los medios: agentes de socialización sexual.....	7
La televisión como medio de comunicación masiva.....	10
La comunicación y los medios masivos.....	11
El estudio de los medios de comunicación masiva.....	12
Los efectos de la televisión.....	15
La televisión y los niños.....	21
Los niños y el uso de la televisión.....	21
La comprensión de las narrativas televisivas.....	27
Sexualidad, medios y telenovelas.....	30
El contenido sexual en televisión.....	31
Efectos del contenido sexual.....	34
<i>Soaps operas</i> y telenovelas.....	37
Las telenovelas y la construcción de estructuras sociales.....	39
Las relaciones de pareja.....	42
La atracción interpersonal.....	42
El amor romántico y la pareja.....	44
El amor de compañía y la pareja.....	46
Relaciones íntimas.....	47
Cohabitación y matrimonio.....	48
Compromiso y permanencia (celos, infidelidad y control).....	49
El desarrollo de las relaciones de pareja.....	51
La genitalidad en las relaciones de pareja.....	52
Definición del problema.....	52
Tipo de estudio y definición de las categorías de análisis .....	53
Metodología.....	57
Participantes.....	57
Instrumentos.....	57
Procedimiento.....	58
Análisis de datos.....	59

Resultados.....	61
Discursos sobre las relaciones de pareja.....	61
Narraciones sobre las telenovelas.....	74
Similitudes entre discursos de las relaciones de pareja y narraciones de las telenovelas.....	85
Discusión.....	93
Referencias.....	105
Anexos.....	115
A. Ficha de identificación para la conformación de la muestra.....	116
B. Guía de preguntas para conocer los discursos sobre las relaciones de pareja.....	117
C. Guía de preguntas para conocer las narrativas acerca de las telenovelas.....	118
D. Carta para solicitar apoyo institucional.....	119
E. Carta de consentimiento.....	120
F. Telenovelas observadas por los niños de la investigación.....	121
G. Similitudes entre discursos de las relaciones de pareja y narraciones de las telenovelas.....	122

## Lista de Tablas

F. Telenovelas observadas por los niños de la investigación.....	121
G. Similitudes entre discursos de las relaciones de pareja y narraciones de las telenovelas.....	122

## Resumen

Para determinar las similitudes que existen entre los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y las narraciones que hacen de las telenovelas que observan se realizó un estudio cualitativo en el que participaron 8 niños y 8 niñas entre los 10 y los 12 años de edad de un colegio oficial de Bogotá. Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas para indagar sobre: a) la información que tienen de diferentes aspectos de las relaciones de pareja (la atracción, el amor, el noviazgo, la cohabitación, el matrimonio, la infidelidad y los celos); y b) el relato que hacen de la historia de su telenovela preferida. La información se analizó mediante la metodología de análisis de discurso utilizando el software ATLAS\*TI. Se encontraron similitudes referentes a las características de la atracción interpersonal, el matrimonio como producto del embarazo no deseado y el manejo de situaciones como los celos y la infidelidad. El hallazgo de estas similitudes sugiere la existencia de pautas sobre las relaciones de pareja que se encuentran ampliamente difundidas en nuestra sociedad, por lo cual la influencia de la televisión en los procesos de socialización sexual ha de mirarse con relación a otros agentes sociales y a los procesos que se dan entre los mismos. Se recomienda aprovechar el papel que tiene la televisión como agente socializador para promover cambios en las estructuras sociales que impiden el establecimiento de relaciones de pareja saludables.

## **El discurso de los niños y las niñas sobre las relaciones de pareja: Algunas similitudes con las narraciones que hacen de las telenovelas.**

En el desarrollo de toda sociedad, la comunicación cumple una función importante, tanto por ser un proceso de intercambio de información como por los mecanismos y medios que emplea para lograrlo. Hoy en día, la comunicación ha traspasado los límites espacio temporales que la caracterizaron en el pasado, dado el surgimiento de los medios de comunicación masiva. Es a través de estos, y en especial de la televisión, que las sociedades terminan construyendo sus ideas, sus creencias, sus valores, sus héroes, sus líderes, sus sueños y sus deseos, y también, sus modelos e imaginarios sobre las relaciones de pareja. Por otro lado, Finnegan y Viswanath (1996) señalan que los medios de comunicación masiva son de fundamental importancia en la adopción de estilos de vida saludables. Desconocer entonces las potencialidades de los medios masivos de comunicación, como agentes de socialización que inciden en el bienestar de los individuos, resultaría perjudicial para la sociedad.

A lo largo de las últimas décadas se han logrado documentar los efectos de los medios sobre las personas. Un estudio divulgado por la revista científica *Human Communication Research* en el cual se analizaron los resultados de las investigaciones sobre medios publicadas durante 25 años en la revista reveló que: a) los medios son una fuente importante de aprendizaje; b) los medios pueden influir sobre las actitudes y moldear comportamientos; y c) las habilidades para procesar, entender y atender a los mensajes de los medios dependen de la edad, así, a mayor edad, mejor comprensión de los mensajes (Emmers-Sommer & Allen, 1999). Otro estudio meta-analítico, realizado por Villani (1999), concluyó que los efectos principales de los medios se observan en el incremento de los comportamientos agresivos y violentos, de los comportamientos riesgosos, del consumo de alcohol y cigarrillo, y en la aceleración de la edad de inicio de actividades sexuales.

Estos datos permiten comprender por qué se ha atribuido a los medios una función importante en el proceso de socialización sexual (Huston, Wartella & Donnerstein, 1998). Según Roberts (1980), los medios, especialmente la televisión, pueden incidir en este proceso como resultado de cuatro factores: a) la naturaleza adulta de la mayoría de la programación que observan los niños; b) el acceso limitado de los niños a experiencias o a información que les ilustre con mayor claridad respecto a los mensajes de los medios; c)

el realismo de los roles, las relaciones y los estilos de vida que se muestran en los medios; y d) la consistencia de los mensajes relacionados con la sexualidad que se incluyen en su contenido.

Lo anterior se torna más relevante si consideramos que los mensajes con contenido sexual, que se transmiten a través de los medios de comunicación masiva, se han incrementado notablemente en los últimos años (Brown, Childers & Wazak., 1990; Greenberg & Buselle, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Heintz-Knowles, 1996; Huston *et al.*, 1998). No obstante, son escasos los estudios sobre la influencia de los medios en la sexualidad, especialmente en el caso de niños y adolescentes (Huston *et al.*, 1998). Al respecto, una revisión teórica, realizada por Moore, Miller, Gleib y Morrison (1995), reveló la falta de evidencia empírica sobre el efecto de crecer en un medio saturado de mensajes con contenido sexual.

Una de las preocupaciones centrales en torno a los efectos de los medios se refiere a los aprendizajes no pretendidos que se generan con la exposición a estos (McCreary, 1997). Se ha encontrado que los niños se entusiasman más con los aprendizajes incidentales que logran a través de diferentes programas, a pesar de que muchos de ellos no ven televisión con este propósito. Muchos niños reportan que aprenden de la televisión cosas que no les enseñan en los colegios (Collado, Baptista & Elkes, 1991).

Si tenemos en cuenta que un estudio, llevado a cabo en Bucaramanga, mostró que el 81.3% de los escolares consideran que la televisión les proporciona información sobre la sexualidad y que en el 64.9% de los casos constituye la principal fuente de información sobre el tema (Valdivieso de Arenas & Amaya de Gamarra, 1996), resulta obvio que nos preguntemos por los aprendizajes de la sexualidad que se puedan estar derivando de la exposición de los niños a este medio. Investigaciones en otros países han encontrado que los adolescentes y los niños utilizan los medios para aprender tanto guiones sexuales y románticos como normas sobre el comportamiento sexual (Brown *et al.*, 1990; Bachen & Illouz, 1996).

Otros investigadores se han preocupado por establecer los efectos de ver géneros televisivos soportados sexualmente como las telenovelas (Buerkel-Rothfuss & Mayes, 1981; Buerkel-Rothfuss & Strouse, 1993; Greenberg & Hofschire, 2000). En el análisis de esta influencia, en un contexto como el nuestro, se debe tener en cuenta que las telenovelas latinoamericanas giran en torno a historias de amor a las que se incorporan



temáticas políticas, económicas y sociales de los países de donde son originarias (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999; McAnany & La Pastina, 1994; Morales, 2000; Thomas, 1994; Ortiz de Urbina & López, 1999).

Un estudio previo, realizado por Fox y Santos (2002), encontró que parte de los programas preferidos de los niños eran telenovelas y que cuando los niños hablaban sobre éstas, lo hacían narrando las historias de amor que ocurrían entre los personajes de las mismas. Este hallazgo es relevante si consideramos que en la medida que narramos historias, estamos estructurando quiénes somos y qué hacemos y también estamos construyendo los mundos o las realidades sobre las cuales operamos (Goolishian & Anderson, 1994; Murray, 1989).

Por otro lado, Sternberg (1998) ha planteado que el amor es una construcción narrativa producto de las diversas historias que nos contamos a diario sobre las relaciones de pareja. Además, Kelly, Buckingham y Davies (1999) afirman que cuando los niños hablan acerca de las telenovelas que observan están aportando varios elementos a la construcción de su identidad. De forma similar, otros autores han sugerido que a partir de las narrativas que figuran en los programas de televisión, los niños construyen representaciones acerca del mundo en las cuales pueden encontrar bases para estructurar su comportamiento futuro (van den Broek, Lorch & Thurlow, 1996).

Estos planteamientos sugieren la necesidad de adelantar un estudio para conocer si las narrativas que manejan los niños sobre las telenovelas que observan se refieren a "historias de amor" entre los personajes, y establecer si existen similitudes entre éstas y el discurso que los niños construyen sobre las relaciones de pareja. En este documento se presenta el informe de la investigación que se realizó para lograr este propósito. Inicialmente se hace una contextualización teórica de los temas que guían el desarrollo del estudio. Enseguida se describe la metodología de la investigación, y por último, se sintetizan los principales resultados y la discusión de los mismos.

### Discurso, narrativas y medios

Como punto de partida de esta revisión teórica, vamos a retomar los planteamientos de diferentes autores sobre la forma como los individuos y la sociedad se construyen a través del lenguaje, dando especial énfasis a los discursos y a las narrativas como elementos que configuran las estructuras sociales. Enseguida revisamos la manera

en que los medios reflejan los entornos sociales, se insertan en los procesos de construcción social y aportan narrativas y discursos a los mismos.

### El lenguaje como constructor de estructuras sociales

Actualmente se reconoce que nuestros pensamientos y acciones más simples se insertan en complejas organizaciones de orden social. Las personas, los eventos, los objetos y la naturaleza se extienden indefinidamente en variedad de contextos y relaciones (McNamee & Gergen, 1999). Más allá del individuo o de la familia, existen entidades que podrían cobrar vida por la influencia que ejercen sobre nosotros. Nos referimos a los dominios o estructuras sociales, entendidas éstas como la cultura, las normas y los convencionalismos de las sociedades, las cuales, de una u otra forma, regulan lo que somos, lo que deseamos ser y lo que hacemos en la sociedad (Harré, Clarke & De Carlo, 1985; McNamee & Gergen, 1999).

Las estructuras sociales se constituyen a partir de las continuas relaciones que establecemos con otros y con nuestro medio. Estas estructuras son las que en gran medida posibilitan el ejercicio de nuestras acciones, pues les brindan su contexto cultural. Nuestras acciones a su vez moldean las estructuras sociales que las posibilitaron, creándose así ciclos continuos de retroalimentación entre individuo y sociedad (Capra, 1996). De esta forma, individuo y sociedad no son entidades separables, sino interdependientes, que se superponen entre sí, por lo cual para comprender la una, hay que recurrir a la otra (Harré *et al.*, 1985; Sampson, 1989).

Tal como señala Gergen (1996) uno de los hallazgos más interesantes de las últimas décadas es el descubrimiento de que las estructuras sociales son de naturaleza discursiva. Por otra parte, también ha cobrado fuerza la concepción de las personas como producto del lenguaje o del discurso (Gergen, 1996, 1992a; Goolishian & Anderson, 1994; Maturana, 1997; Potter & Wetherell, 1997).

De acuerdo a los planteamientos de Bruner (2000) es evidente que el sistema de símbolos más complejo, sobre el cual operan los individuos, es el lenguaje. Entonces, es a través del lenguaje, o de los discursos de los individuos, que se logra acceder a la comprensión de las estructuras sociales que posibilitan nuestras acciones. Esto se puede entender de mejor forma si tomamos en cuenta la siguiente afirmación:

Dado que la sociedad no se puede reducir a un agregado de acciones individuales, el lenguaje y el discurso pueden ser una fuente principal de los «programas» que son asimilados en todos los niveles de esta jerarquía para proporcionarles su estructura de «software» (Harré *et al.*, 1985; pp.37).

Así, si hacemos una analogía con los sistemas computacionales, el lenguaje estructura los programas que constituyen el software social sobre el cual operamos. Este software, al igual que el de los computadores, nos permitirá hacer unas cosas y nos pondrá límites para hacer otras. Igualmente, el software social está en permanente cambio, tal como acontece con las últimas versiones de programas computacionales que continuamente se introducen en el mercado. Por último, dentro del software social se tiene la posibilidad de escoger diferentes programas para operar. Si un programa no permite hacer ciertas cosas, se puede optar por otro, el cual puede ser un programa nuevo o que no se encontraba antes en el mercado o la estructura social.

Por otra parte, la concepción de las personas como producto del lenguaje radica básicamente en dos hechos inherentes a la naturaleza humana. El primero se refiere al vivir en función del lenguaje (Maturana, 1997) o de estar inmersos en él y de conocer al mundo y a nosotros a través del mismo (Gadamer, 1988). Cualquier actividad humana se relaciona inevitablemente con el lenguaje y este es producto de la convivencia. Tal como plantea Gergen (1992b, 1996) los patrones de la actividad humana giran en torno al lenguaje, el cual es producto de las relaciones. Estas últimas, agrega Gergen, están reguladas por el lenguaje o por discursos que ya son tradicionales.

Este planteamiento coincide con la visión de Foucault (1977) sobre la existencia de discursos característicos en diversas esferas sociales, los cuales son “dominantes” y, por ende, regulan todas las relaciones que se puedan dar dentro de esa esfera social. Otros autores, se refieren a los discursos como cuerpos de “conocimiento”, tanto explícitos como implícitos, que se tienen en torno a diversos dominios, como la religión, la política, la sexualidad, los cuales se componen de categorías que reúnen información similar entre sí y que están en permanente cambio (Potter & Wetherell, 1997).

El segundo hecho, por el cual se concibe a las personas como producto del lenguaje, hace referencia a la continua actividad de contarnos historias unos a otros, las cuales terminan por estructurar nuestro mundo y nuestra identidad. Goolishian y Anderson (1994) señalan al respecto: “...la actividad humana que se lleva a cabo de manera más inexorable, en público y en privado, despiertos y dormidos, es la del lenguaje; y, en el

lenguaje, crear significados implica narrar historias" (pp. 296). Estos autores plantean que a través de las narrativas dotamos de sentido al mundo y a nosotros mismos.

El papel del lenguaje en la construcción de significados es retomado por Sternberg (1998) en su conceptualización del amor. Según él, el amor es una construcción narrativa, producto de las diversas historias que nos contamos sobre las relaciones de pareja. Desde esta perspectiva, las narrativas sobre las relaciones de pareja dan sentido a la comprensión que tenemos de las mismas. Por lo tanto, si consideramos que los medios, y en especial las telenovelas, nos relatan historias sobre esta temática (Thomas, 1994), podemos concluir que la televisión aporta elementos a la configuración del amor y las relaciones de pareja en las estructuras sociales.

En este mismo sentido Bruner (2000) plantea que los seres humanos poseemos dos clases de pensamiento: uno lógico científico y otro narrativo. Según él, hemos enmarcado bajo la forma de historia, nuestras creencias, las explicaciones sobre nuestros orígenes culturales, nuestra experiencia inmediata, lo que sucedió ayer, "y no es sólo el contenido de estas historias lo que nos engancha, sino su artificio narrativo" (pp. 59). Por su parte, Murray (1989) argumenta que las narrativas construyen las identidades personales y sociales. Para este autor las representaciones que tenemos de nosotros y de la sociedad son producto de las narraciones o historias que nos contamos a diario. En términos de Maturana (1997) las conversaciones, en las cuales expresamos básicamente historias, constituyen y configuran el mundo en que vivimos (pp. 106).

En efecto, la narración es fundamental para la estructuración del modo de pensar y de sentir de los individuos (Bruner, 2000). Por ejemplo, Jaffe (2000) sugiere que mediante el empleo de historias los niños comprenden más fácil los valores de la sociedad. Por su parte, Cashdan (1999) plantea que los cuentos que escuchamos cuando niños tienen un impacto significativo en nuestras vidas, al proveernos de analogías en la fantasía para aquellas batallas emocionales que enfrentamos mientras crecemos.

Estas historias son mediadas por el discurso que manejamos en diferentes dominios (Golden, 2000; Low & Durkin, 2000). Es decir, cuando contamos historias incorporamos a ellas gran parte del conocimiento que tenemos. Por otro lado, tal como lo hemos venido señalando, el hecho de contar historias ayuda a construir discursos, tanto de nosotros como de la sociedad en general. Vemos entonces la existencia de una relación circular entre discursos e historias. Las historias ayudan a la configuración de discursos los cuales a su vez inciden sobre las historias que contamos.

En síntesis, el lenguaje construye al mundo y a nosotros como parte de él. También, que mediante la inserción de las narrativas y de los discursos en los procesos sociales es que se logra esta construcción de estructuras sociales que regulan la realidad en que vivimos. Este planteamiento, del lenguaje como constructor, difiere de las perspectivas tradicionales en occidente donde se asignaba al lenguaje una función representacional (Gergen, 1992b, 1996; Ibañez, 2001; Maturana, 1997; Pearce, 1994; Potter & Wetherell, 1997).

#### Los medios: agentes de socialización sexual

Si consideramos que uno de los procesos sociales es la interacción con los medios masivos de comunicación, vemos cómo estos aportan al lenguaje, y al hacerlo, también aportan a las realidades bajo las cuales operan las personas (Gergen, 1992a). Los intercambios que se realizan entre individuos y medios, corresponden a intercambios de tipo discursivo, es decir, los medios facilitan diferentes tipos de discursos a las personas y a su vez los discursos de las personas y de la sociedad se ven reflejados en los medios. En términos de Barnett Pearce (1994), los medios de comunicación, sean masivos o no, posibilitan el desarrollo de las actividades sociales. Por esta razón el estudio de los medios de comunicación masiva es importante para la comprensión de diversas temáticas sociales.

Algunos estudios etnográficos permiten tener evidencia de este papel. El estudio, desarrollado por Miller (1998) en una comunidad Maya de Yucatán, Yalcoba, mostró que en la medida que es más accesible la exposición a los medios y más se aumenta el contacto con culturas locales y nacionales a través de la televisión, los miembros de la comunidad renegociaban más rápidamente su sentido de sí mismos y de la comunidad. Otro estudio, llevado a cabo por Reis (1998) en la comunidad de Sao Joao de Pirabas en el Amazonas brasileño, encontró que la presencia de la televisión conduce a cambios en la interpretación de la comunidad y del mundo, en las conceptualizaciones de espacio y tiempo, en los patrones de trabajo, en los hábitos de consumo y en las expectativas de la vida personal y de la comunidad.

Estos estudios muestran que los medios, y en especial la televisión, logran insertarse en las esferas culturales de las comunidades. No obstante, los medios también exhiben las culturas y las sociedades de quienes producen los mensajes que se comunican a través de los mismos (Bente & Feist, 2000). Por ejemplo, las telenovelas

latinoamericanas reflejan los entornos sociales, políticos y económicos de los países de donde son originarias (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999; McAnany & La Pastina, 1994; Morales, 2000; Ortiz de Urbina & López, 1999; Thomas, 1994).

De esta forma, podemos decir que los medios, los individuos y las sociedades se encuentran en continuos procesos dialécticos. Los medios presentan los valores, los sueños, los hechos, las temáticas, los discursos que configuran una sociedad y los individuos los incorporan a las estructuras sociales que posibilitan sus acciones. Estas estructuras serán mostradas nuevamente en los medios y se les habrá sumado el efecto de otros agentes o dinámicas sociales. No se trata de establecer causalidad entre estas entidades, los medios, los individuos y las sociedades, sino de ver que están estrechamente relacionadas, interconectadas e incluidas unas en otras (Capra, 1996; McNamee & Gergen, 1999).

Esta circularidad entre individuo, medios de comunicación masiva y sociedad favorece el mantenimiento de visiones culturales estereotipadas. Esta es una de las preocupaciones que surge en torno a los medios de comunicación masiva, pues las realidades que muestran tienden a ser más imperiosas que la experiencia común (Gergen, 1992a). Esto se relaciona con lo que Bourdieu (1996) ha señalado como el "efecto de realidad" que transmiten los medios, en especial la televisión: Su "...poder de evocación es capaz de provocar fenómenos de movilización social. Puede dar vida a ideas o representaciones, así como a grupos" (pp. 27). Un caso extremo que se puede citar sobre el efecto de realidad que pueden generar los medios, se encuentra en el siguiente extracto de un periódico en Estados Unidos:

Una estudiante universitaria de aspecto tímido conoce a un pintor de brocha gorda, un rubio alto que consume drogas (...), y lo invita a cenar. El se pone cariñoso y la viola en el dormitorio del apartamento. Ella le entabla juicio, pero menos de un mes después decide pagar la fianza, se va a vivir con él y quiere ser señora del violador. (...) Al preguntarle por qué quiere casarse con él después de lo que hizo, alude a una telenovela en la que un personaje viola a una chica y luego se casa con ella. "Es como lo que les pasa a Lucas y a Laura en la serie *Hospital General*", declara. *Philadelphia Daily News* (Citado en Gergen, 1992a, pp. 82)

Así, los medios pertenecen a la múltiple red de relaciones que sostienen las personas y la están ampliando y diversificando notablemente (Gergen, 1992a). Dados los

avances en tecnología, ya no sólo nos relacionamos con las personas a través de los medios sino que nos relacionamos con los medios. Al respecto, es la televisión la que más ha aumentado esta red de relaciones, pues podemos identificarnos con los personajes de los relatos que en ella se muestran, conversar con los personajes que son entrevistados o apoyar o conocer a personajes de cualquier lugar del mundo (Gergen, 1992a).

Las personas aprenden de diferentes mensajes en los medios, muchos de los cuales sólo pretenden informar, educar o entretener. Por consiguiente, los medios, en especial la televisión, actúan como poderosos agentes de socialización, los cuales a su vez interactúan con otros agentes tradicionales, como son los padres, los amigos, el colegio y las iglesias (Roberts & Maccoby, 1985). Los medios masivos aumentan nuestro conocimiento del mundo y nos enseñan a ponerlo en práctica. Por ende, no sólo sabemos *acerca de* sino sabemos *cómo* (Gergen, 1992a, pp.114). Para nuestro caso el interés se centra en la influencia de los medios sobre la socialización sexual, específicamente en los efectos que puede tener la televisión sobre los discursos de las relaciones de pareja.

La socialización sexual es entendida como el proceso mediante el cual los miembros de un grupo social adquieren sus "conocimientos, valores, actitudes, costumbres, creencias, tradiciones y conductas relacionadas con la sexualidad" (Vargas Trujillo, Posada & del Río, 2000, pp. 22). Hasta antes de la aparición de la televisión, "los niños seguían siendo niños"; luego, cuando se crea y masifica la televisión, la situación cambia radicalmente. En la televisión se muestran las aventuras de los adultos, su vida privada, sus vacilaciones y vulnerabilidades (Gergen, 1992a, pp. 94).

Hasta la década del 50 muchos adolescentes no conocían de las formas de las relaciones románticas hasta pasados los veinte años. Hoy en día, un adolescente "...tal vez llegué a asistir a más de treinta relaciones de esa índole por semana en las horas promedio en que ve televisión a solas" (Gergen, 1992a, pp. 233). Así, es de esperarse que la televisión esté incidiendo significativamente en los procesos de socialización sexual.

Por otra parte, los medios son una fuente poderosa para proveernos de historias. Si consideramos que las personas son productos de las narraciones en las cuales participan, bien sean propias o ajenas, vemos la importancia que pueden llegar a tener los medios al suministrarnos historias que incorporamos en nuestra cotidianidad. En un estudio, realizado en la India por Bharadwaj (2000), se encontró que las narrativas de los medios sobre la infertilidad llevaban a la población a exagerar la percepción de ésta como un problema intratable.

Para Tolman (2000), las experiencias y el conocimiento de los cuerpos y el deseo sexual de las adolescentes son fruto de las historias que se encuentran en la cultura (incluidos los medios) acerca de la sexualidad y de las relaciones íntimas femeninas. Kelly *et al.* (1999) realizaron un estudio en el cual encontraron que los niños se identificaban con las historias de los programas que veían y de igual forma, que a medida que hablaban o discutían sobre los mismos aportaban elementos a la constitución de sus propias identidades. De este modo, se ha sugerido que partir de las narrativas de los programas de televisión los niños pueden encontrar bases para estructurar sus comportamientos futuros (van den Broek *et al.*, 1996).

En resumen, a lo largo de este capítulo hemos hecho una revisión de la interdependencia entre individuo y sociedad, mostrando que ambos se constituyen mutuamente. También, hemos visto cómo las construcciones sociales, tomando a los individuos como parte de ellas, se realizan mediante la multiplicidad de relaciones que se viven a diario y mediante el lenguaje como vehículo que posibilita a estas últimas y el cual termina construyendo mundos, realidades e individuos. De igual forma, expusimos cómo estamos inmersos en la continua actividad de contarnos historias y cómo esta actividad estructura lo que somos. Por último, vimos la forma en que los medios se insertan en las diversas esferas sociales, muestran los discursos de la sociedad y aportan narraciones que incorporamos a nuestra cotidianidad y a las construcciones que hacemos de nosotros y del mundo.

#### La televisión como medio de comunicación masiva

Si no aparece en los medios no es noticia. Los medios no solo nos dicen qué es importante en un sentido general, sino que también nos proveen de modos de pensamiento acerca de asuntos específicos mediante los signos, símbolos, términos y fuentes que emplean para definir esos asuntos (Finnegan & Viswanath, 1996). Dado que nuestro interés se centra en la televisión como medio masivo de comunicación, a continuación vamos a revisar la forma cómo se ha desarrollado el estudio de los medios de comunicación masiva y los efectos que se han establecido de los mismos sobre las personas. Así, contaremos con suficientes elementos de juicio para determinar la importancia de la televisión como medio y para fortalecer el desarrollo de la presente investigación.



### La comunicación y los medios masivos

Considerando su origen etimológico en latín, la palabra comunicación significa “hacer común a muchos” (citado en Finnegan & Viswanath, 1996, pp. 313). Involucra por lo menos tres ideas: intercambio de elementos intangibles como son información, ideas y significados; una relación que implica mutua revelación, descubrimiento y efectos; y el reconocimiento de que este proceso ocurre en todos los niveles de la experiencia humana (Finnegan & Viswanath, 1996). La comunicación es entendida como la producción e intercambio de información y significado mediante el uso de signos y símbolos (McLuhan, 1971). Para Pearce (1994) la comunicación es el proceso social primario que permite la construcción de los diversos mundos sobre los cuales operamos.

En un acto de comunicación existen varios elementos importantes como son: el emisor (quien codifica y envía el mensaje), el mensaje o el contenido (esencia de la comunicación), el canal (el medio a través del cual el contenido es transmitido), el receptor o la audiencia (quien decodifica el mensaje para construir significado), y el efecto (algún resultado del proceso) (Finnegan & Viswanath, 1996). Dado que la comunicación es un proceso relacional, se le ha dado importancia a los medios o canales que la posibilitan, pues sin estos no habría una conexión entre emisores y receptores, y por ende, tampoco se lograría el desarrollo de las diversas relaciones que legitiman los sistemas sociales (Pearce, 1994).

De acuerdo a la relación de cercanía o distancia en el tiempo y espacio entre los emisores y los receptores, los medios pueden clasificarse en directos o indirectos (Salleras, 1985). En los directos existe un contacto frente a frente entre el emisor y el receptor. Se utiliza la palabra hablada como principal medio de comunicación. Se emplean para alcanzar individuos o grupos. Algunos de estos son el diálogo (o la conversación), la clase, la charla o la discusión en grupo. En los indirectos, existe una distancia de tiempo y espacio entre el emisor y el receptor. Se utiliza la palabra escrita, hablada o la imagen, pero interponiendo una serie de mecanismos técnicos, más conocidos como los medios de comunicación masiva. Se usan para acercarse a grupos y sobre todo a colectividades. Entre ellos tenemos los carteles, los folletos, la prensa, la radio, la televisión, el cine y el vídeo.

A diferencia de los medios directos, los medios de comunicación masiva presentan la desventaja de no permitir una interacción entre el emisor y el receptor, lo cual interfiere en la eficacia de la comunicación. No obstante, permiten el cubrimiento de grandes

poblaciones, el refuerzo de actitudes previamente aprendidas y cuando existe una predisposición, pueden dar lugar al cambio de actitudes (Salleras, 1985).

De todas formas, no podemos dejar de lado la emergencia de un medio que no sólo permite cubrir grandes números de personas, sino que también permite niveles de interacción con los emisores, reduciendo notablemente las barreras temporales y eliminando las barreras espaciales. Es la aparición de la Internet, y con ella el surgimiento de todas las aplicaciones que permite. Tal es la importancia y relevancia de este medio, que casi desde su aparición se mostró la necesidad de hacer estudios y de explorar las posibilidades que podía ofrecer a la promoción de la salud (Finnegan & Viswanath, 1996).

Otra clasificación que se ha hecho de los medios es la de McLuhan (1971). Según este autor, los medios masivos pueden agruparse en fríos o calientes, de acuerdo al grado de definición que cada uno maneje y al grado de involucramiento de los receptores de los mensajes. Los medios cálidos son aquellos que dan una información altamente definida y, por lo tanto, demandan bajo involucramiento de los receptores, tal como sucede con la televisión. Los medios fríos, por el contrario, manejan baja definición de la información, y por ende exigen mayor involucramiento de los receptores, como la prensa.

#### El estudio de los medios de comunicación masiva

El estudio de los medios se puede realizar considerando diferentes aspectos: los textos, la audiencia y las instituciones (Potter, 1996). Todos estos aspectos están interconectados y se complementan entre sí. En los estudios de medios se sugiere a los investigadores que examinen solo un aspecto pero considerando a los otros como contextos interpretativos. La escogencia de un aspecto debe ser muy cuidadosa, pues la naturaleza de la investigación es muy diferente en cada uno.

En el aspecto de los textos, el foco de la investigación se encuentra en los mensajes que se transmiten a través de los medios. Los estudios analizan los símbolos que se presentan en los textos escritos, auditivos, visuales y audiovisuales e infieren qué tenían en mente los autores (bien sea consciente o inconscientemente) o qué significados construirán a partir de esos textos los miembros de las audiencias (Potter, 1996).

El análisis de los textos está muy relacionado con lo que Roberts y Maccoby (1985) denominan la evaluación del contenido de los medios. Al respecto señalan que los investigadores sobre los efectos de los medios están interesados en lo que estos dicen. La premisa básica para este interés es que las respuestas o las consecuencias de la

exposición a los medios están modeladas por el contenido de estos. Agregan que una de las formas más habituales de organizar las discusiones en esta área es en torno a las diferentes clases de contenido que se transmiten, desde las categorías genéricas como las películas del oeste, los noticieros y las telenovelas, hasta las categorías específicas, como la política, la violencia o el sexo. Por último, señalan que una de las dificultades en la evaluación del contenido de los medios, es la delimitación de la unidad con la cual se va a trabajar. Ésta puede ser macro (el medio, el canal, el género del programa) o micro (escenas, frases, títulos).

Una investigación que ilustra esta clase de estudio es la desarrollada por Carpenter (1998). Su objetivo era realizar un análisis del contenido sexual de la revista "Seventeen Magazine" entre los años de 1974 y 1994. Carpenter encontró que a lo largo de este periodo la revista había presentado grandes cambios en cuanto a la información sexual que suministraba, destacándose en los últimos años información sobre el deseo sexual femenino y su manejo, la masturbación, el sexo oral, y la homosexualidad. Igualmente, en los últimos años la revista también había comenzado a mostrar una visión bastante recreacional sobre las relaciones sexuales genitales.

Por otra parte, cuando los investigadores se centran en los receptores del mensaje, decimos que su foco de investigación es la audiencia. Su interés principal es determinar la forma como los individuos usan los medios y cómo construyen significado a partir de lo que observan (Potter, 1996). Dos aspectos adicionales que se pueden tener en cuenta en estos estudios son la evaluación de la exposición a los medios y la interpretación de las condiciones y procesos que explican las consecuencias de la exposición (Roberts & Maccoby, 1985).

La evaluación de la exposición considera como principal indicador el tiempo que se pasa con el medio, independiente de la atención que se le preste o de los contenidos que se están pasando. Algunos investigadores incluyen en la evaluación de la exposición a los medios el contenido específico al que se está expuesto durante el uso del medio (por ejemplo, exposición a noticias, a dibujos animados, a telenovelas). En cuanto a las condiciones y procesos que explican la relación entre la exposición y sus consecuencias, hay un interés en identificar cuáles son los factores que afectan a ciertos miembros de una audiencia de una forma y a otros de otra (Roberts & Maccoby, 1985).

Este reconocimiento de que los mensajes no inciden sobre todos de igual manera generó cambios en la investigación que pretendía establecer efectos generales. Entre los

factores que conllevan a establecer diferencias encontramos variables contingentes que actúan antes, después y durante la exposición como la supervisión de los padres, otras variables contingentes que operan en las personas (por ejemplo, el desarrollo cognitivo), en el estímulo (por ejemplo, estructura del mensaje), y en el ambiente (por ejemplo, distractores que reducen la atención) y por último, factores asociados al proceso de persuasión, como son la exposición, la atención, la comprensión, la aceptación, la retención y el comportamiento (citados en Roberts & Maccoby, 1985).

Los estudios de la audiencia varían según sea la unidad de análisis empleada, que puede ser desde el individuo hasta la comunidad y los sistemas sociales. A nivel individual, se enfatiza en los efectos sobre las motivaciones, la cognición, el involucramiento, las actitudes y los comportamientos resultantes de la exposición a los medios. A partir de los sesentas la unidad de análisis se amplió a la comunidad y a los sistemas sociales con el fin de establecer la forma en que los medios, y la información de estos, eran asimilados por las sociedades (Finnegan & Viswanath, 1996).

Como ejemplo de estos estudios podemos citar el trabajo realizado por Barrios (1988) en Venezuela. Su objetivo era establecer cómo las familias y los ambientes familiares influían sobre los usos de la televisión. Encontró que el uso de ésta dependía de la disponibilidad de espacio en la casa, del número de televisores y de la ubicación de los mismos en el hogar. También encontró que varias de las actividades familiares eran programadas en torno a los programas de televisión. Por último, encontró que los niños tendían a ser espectadores pasivos cuando veían televisión solos, lo cual no ocurría cuando la veían acompañados.

El estudio de las instituciones, por su parte, se interesa en la producción de significado a gran escala. Se estudian las instituciones que producen los mensajes: las que codifican la información. Por ejemplo, los investigadores examinan la industria de la producción de noticias y analizan cómo las culturas influyen a quienes producen las noticias y cómo esas influencias se ven reflejadas en las noticias que se transmiten (Potter, 1996).

En un estudio llevado a cabo por Chang, Wang y Chen (1998), se encontró que la escogencia y presentación de noticias no dependía tanto de las propiedades del evento o de la cuestión en particular, sino de la posición de este evento dentro de la estructura social y del contexto externo al cual pertenecían las cadenas de noticias. Por otra parte, no se puede dejar de mencionar, que a nivel institucional, existe la tendencia a percibir la

presencia de contenidos sexuales en los medios como factor que asegura la comercialización de los mismos (Carroll & Roof, 1996). Así, no es de extrañarse que el contenido sexual se haya vuelto prominente en todos los medios de comunicación masiva (Brown & Steele, 1996; Huston *et al.*, 1998).

#### Los efectos de la televisión

Una de las principales preocupaciones de los medios de comunicación se relaciona con los efectos que estos pueden tener sobre las personas. De acuerdo con McCreary (1997) los estudios que se han llevado a cabo sobre esta temática se han caracterizado porque, en primer lugar, se han centrado principalmente en los efectos de la televisión. Muy poca atención se ha prestado a otros medios. Dado que la televisión es el medio más sobresaliente en nuestra sociedad, la creencia al parecer es que también es el medio que más impacto negativo puede tener sobre las personas.

En segundo lugar, la mayoría de la investigación se ha conducido en niños, con una notable desproporción de estudios con adultos. Estas investigaciones parten de la premisa de que los niños son más influenciados que los adultos por los medios. Sin embargo, la investigación específica sobre los efectos de los contenidos sexuales de los medios en audiencias infantiles y adolescentes, es todavía escasa (Huston *et al.*, 1998). Y por último, la investigación se ha caracterizado por el énfasis en los efectos no pretendidos de los medios. Al parecer hay más interés por los efectos no pretendidos como el afianzamiento de estereotipos y el incremento de la violencia, que por los esfuerzos educativos que se pueden lograr mediante la comunicación masiva.

Por otra parte, se observa que la mayoría de la investigación sobre los efectos de la comunicación masiva gira en torno a dos clases de preguntas, cada una relacionada con la influencia de los medios en el comportamiento. La primera de estas preguntas evalúa la intencionalidad de los emisores del mensaje, preguntándose sobre la forma cómo los medios pueden ser usados para influenciar positivamente a las personas (Roberts & Maccoby, 1985).

De cierta forma, se refiere a la producción de los mensajes y se pregunta por los factores sociales y organizacionales que se deben considerar en la creación de mensajes que influyan en el cambio comportamental (Finnegan & Viswanath, 1996). Reflexiona, por ejemplo, sobre la forma de diseñar programas que atraigan a las audiencias más

grandes, de lograr que la gente cuide el medio ambiente, que adquiera hábitos saludables, entre otras cosas.

La segunda pregunta está más relacionada con los receptores del mensaje, la audiencia. Aunque reconoce la intencionalidad de un mensaje, cuestiona más los efectos no pretendidos del contenido de los medios, preguntándose por las consecuencias que se derivan de estar expuestos a los medios independientemente de la intencionalidad del emisor (Roberts & Maccoby, 1985). Mira los efectos que se producen en los individuos, en los grupos, en las instituciones y en los sistemas sociales (Finnegan & Viswanath, 1996).

Los estudios que se han realizado a la fecha evidencian que los medios cumplen una función importante en la adquisición de información, la cual sirve para guiar comportamientos futuros (McCreary, 1997; Roberts & Maccoby, 1985). No obstante, es importante diferenciar entre adquisición y desempeño, pues el ejecutar una conducta implica que ésta se ha adquirido, y por el contrario, adquirirla, no necesariamente implica que se ejecute (Roberts & Maccoby, 1985).

De esta forma, la influencia de los medios puede ser minimizada por otros agentes de socialización (Huston & Wright, 1997; Huston *et al.*, 1998; Santoro, 1980; Steele, 1999). Por ejemplo, se ha observado que cuando los niños ven televisión en compañía de sus padres, y pueden comentar lo que ven, cuentan con información de base para diferenciar entre la fantasía y la realidad y para evaluar lo que es bueno, malo, correcto e importante (Grusec & Kuczynski, 1997). En este sentido, los padres pueden matizar, con información y a través de reflexiones éticas, los efectos que pueden tener los distintos mensajes que se transmiten en los medios.

Las demostraciones más convincentes de los efectos de los medios se dan a nivel comportamental, pues tienen más peso que cualquier reporte verbal sobre la influencia en las actitudes y en la cognición. Así, los estudios han explorado, por ejemplo, las posibilidades de que los medios promuevan conductas de voto o de selección de productos en los supermercados (Roberts & Maccoby, 1985). Por otra parte, también vale la pena resaltar el potencial de los medios masivos para generar respuestas emocionales. Al respecto, esta facultad ha sido atribuida principalmente al cine.

A diferencia de la mayoría de nuestras amistades, el cine puede catapultarnos rápida y eficazmente a estados de horror, furia, tristeza, enamoramiento, lujuria y éxtasis estético -a menudo en un lapso de menos

de dos horas- Es cierto que a mucha gente las relaciones con la pantalla le proporcionan las experiencias emocionales más arrebatadoras de la semana. Gergen (1992a, pp. 85).

Para explicar los efectos de los medios, Roberts y Maccoby (1985) plantean la existencia de tres modelos, los cuales han tenido una evolución histórica de acuerdo a los avances en las ciencias humanas. Los modelos que proponen son: de efectos directos, de efectos limitados, y de efectos poderosos bajo condiciones limitadas. A continuación nos permitimos hacer una breve exposición de la investigación que realizaron Roberts y Maccoby al respecto.

Los modelos de efectos directos asumen que respuestas inmediatas seguirán luego de estar expuestos a un medio específico. Aunque muchos investigadores se han acercado a modelos más complejos, se han reportado varios casos que ilustran esta relación causal entre la exposición y el comportamiento, como los niños que repetían los números después de ver un programa educativo como Plaza Sésamo o las comunidades llenas de pánico en Estados Unidos, la noche que los marcianos llegaron a apoderarse de la tierra a través de los relatos radiales de Orson Wells (citados en Roberts & Maccoby, 1985).

Otros consideran que los medios tienen efectos mínimos o limitados sobre las creencias y el comportamiento. El argumento central de quienes asumen esta postura es que la comunicación masiva no es necesaria ni suficiente para causar efectos en la audiencia; su función principal es la de reforzar valores y actitudes existentes. Estos modelos, los de efectos limitados, surgieron en los sesentas cuando la Psicología pasó de las teorías estímulo-respuesta a las teorías de la información mediada cognitivamente. De esta forma, la información presentada en los medios no influiría directamente sino que sería procesada cognitivamente, lo que llevaría a hablar de la información mediada y de sus efectos limitados (Roberts & Maccoby, 1985).

Sin embargo, desarrollos progresivos en Psicología, en Ciencia Política y en los Estudios de la Comunicación, permitieron establecer de nuevo que los medios masivos tienen importantes y a menudo muy poderosos efectos sobre la forma en que las audiencias piensan y se comportan. Los estudios que se llevaron a cabo para determinar las causas del comportamiento violento, basados en la teoría del aprendizaje social de Bandura, mostraron que en condiciones de laboratorio, la observación de comportamientos agresivos en televisión conlleva a la reproducción de los mismos. Esto

evidencia, en parte, el poder que pueden tener los medios de comunicación (Roberts & Maccoby, 1985).

Por otra parte, los periodistas y los politólogos han encontrado que las variables tradicionales para predecir los votos como el estrato socioeconómico y la afiliación política, pierden peso ante los logros políticos que se obtienen a través de la propaganda política en los medios masivos. De esta forma, se evidencia que los medios tienen efectos poderosos dependiendo de otras variables que no siempre son consideradas por los investigadores (Roberts & Maccoby, 1985).

Cabe señalar que el interés por la forma como los medios inciden sobre las personas, en especial sobre los niños, no es nuevo. De alguna forma, la cuestión ya se encontraba implícita en los efectos que se podían derivar de la difusión de los cuentos de hadas (Roberts & Maccoby, 1985). Las preocupaciones por la influencia de los medios en los niños se basan, entre otras cosas, en que estos son más vulnerables a los mensajes por sus habilidades cognitivas menos desarrolladas, su falta de experiencia sobre la vida, y por ser la infancia un periodo dominado por la adquisición de información (Huston & Wright, 1997; Robert & Maccoby, 1985). Las personas aprenden de diferentes mensajes en los medios, muchos de los cuales sólo pretenden informar, educar o entretener (McCreary, 1997).

Si consideramos que el propósito principal de los medios es entretener o educar, cabría entonces preguntarse por qué se ha suscitado tanto interés en estudiar el impacto que éstos tienen sobre las personas. Una de las respuestas puede ser que, medios considerados inofensivos por las personas, como las revistas, los libros y la televisión, quizás estén causando problemas sociales. De ser así, se requiere una mayor comprensión de estos problemas y en lo posible, encontrar elementos que ayuden a solucionarlos (McCreary, 1997).

Una de las teorías más utilizadas para explicar cómo las personas adquieren información a través de los medios es la del aprendizaje social. Esta teoría, desarrollada por Bandura (1977) a partir de sus estudios sobre la agresión, plantea que cuando una persona observa la forma como otros se comportan adquiere información de conductas que no estaban en su repertorio comportamental. De esta forma, una vez se ha visto un nuevo comportamiento se entra en un proceso de cuatro etapas (atención, retención, imitación y motivación) para internalizar el comportamiento y repetirlo en ocasiones futuras (Bandura, 1977). La teoría del aprendizaje social ha sido muy difundida para



explicar la adquisición de conductas agresivas a través de la televisión (McCreary, 1997). Así, desde la perspectiva del aprendizaje social los medios masivos de comunicación, en especial la televisión, constituyen una herramienta que suministra modelos para que las personas, y en especial los niños, los imiten (Moghaddam, 1998).

Otras aproximaciones teóricas sugieren que observar los diferentes roles sociales en televisión, como los roles de género, se relaciona con la manera como la gente se comporta en su vida diaria, al proveerle de "guiones" que pueden seguir en sus comportamientos (Geis, Brown, Jennings, y Porter, 1984). Sin embargo, esta interpretación es normativa más que causal. La televisión no conlleva a que las personas se comporten de una forma u otra, sin embargo, sí las provee de ideas acerca de cuál es el comportamiento apropiado para una determinada situación (Abelson, 1981).

Desde la Psicología Social se plantea que los medios no sólo sirven para que las personas adquieran modelos de comportamiento, también sirven para adquirir información cultural y referencial sobre el mundo y sus acontecimientos. Esto se conoce como el manejo de esquemas. Los esquemas son los bloques sobre los cuales se estructura el conocimiento social o cultural; son estructuras abstractas que establecen relaciones entre eventos o entidades (Moghaddam, 1998). Se diferencian de los guiones, en que estos especifican el orden establecido de acciones a realizar en situaciones cotidianas, mientras que los esquemas son las organizaciones que se tienen de los referentes culturales o sociales (Moghaddam, 1998).

Roberts & Maccoby (1985), señalan que no se adquiere la misma información de todos los medios, por lo cual es muy importante especificar el medio y no hablar en términos generales de estos. Según estos autores se ha encontrado que los medios impresos correlacionan con mayores niveles de adquisición de información que la televisión, aunque no se puede negar que a través de ésta se adquiere una buena cantidad de información.

Otra explicación para los efectos de los medios respecto a la adquisición de información y conocimiento, proviene de la hipótesis de la *Brecha de Conocimiento (Knowledge Gap Hypothesis)*, la cual alude al hecho de que la información no se distribuye uniformemente en toda la población. Se ha encontrado que personas con educación más formal, aprenden y saben más acerca de varios asuntos que personas con educación menos formal. De allí que una campaña que provea de información a un sistema social, tienda a beneficiar a grupos de estatus socioeconómico más alto, creando más diferencias

sociales. Además, este efecto también sugiere que el impacto de la información no es el mismo para toda la audiencia (Finnegan & Viswanath, 1996).

Por otro lado, los estudios de cultivo (*Cultivation Studies*), que evalúan el impacto de los medios en nuestra percepción de la realidad, abordan la forma como estos ayudan a construir la realidad de mundo o realidad social (Finnegan & Viswanath, 1996). Estos estudios sugieren que las personas utilizan la televisión y otros medios masivos para aprender acerca de la cultura en la cual viven y cómo ésta funciona. También sugieren que aquellos que pasan más tiempo viendo televisión tendrán una visión de la realidad que corresponde con lo que se muestra en televisión (McCreary, 1997).

La hipótesis de cultivo, como se le ha denominado, fue desarrollada principalmente por Gerbner a principios de los setentas, cuando examinaba el impacto de los medios sobre el comportamiento violento. Su conclusión más relevante señala que la exposición aguda a la televisión conduce a los individuos a aceptar el mundo mostrado por ésta como real (Gerbner, Gross, Morgan & Signorelli, 1980). Aunque muchos de los estudios sobre medios se han orientado a verificar la hipótesis de cultivo a partir de la televisión, se ha encontrado que su efecto también ocurre en otros medios, como en los periódicos (Vergeer, Lubbers & Scheepers, 2000) y en las novelas impresas (Diekman, McDonald & Gardner, 2000).

Finnegan y Viswanath (1996) señalan que existen dos clases de investigaciones relacionadas con la hipótesis de cultivo: el *message system analysis*, que examina el mundo que la televisión construye y el *cultivation analysis*, en el cual se propone que la exposición fuerte a la televisión tiene un profundo efecto en la manera como se percibe la realidad social. *Cultivation analysis* se presenta de dos maneras: *mainstreaming*, en el cual se afirma que televidentes asiduos a pesar de sus diferencias sociodemográficas, tienden a compartir la visión del mundo mostrada por los medios, y *resonance*, el cual establece que cuando la realidad de la televisión es congruente con la realidad de vida de las personas, el efecto de la televisión sobre el individuo se incrementa.

Los psicólogos sociales también se han interesado por los efectos de los medios sobre las actitudes y los valores. En la literatura se reportan diversas investigaciones sobre las representaciones de género en los medios, y la aceptación de estas por parte de los niños y adolescentes. En general, existe sólida evidencia para afirmar que la forma como los medios muestran los roles de género puede afectar las actitudes y percepciones de los

niños y adolescentes sobre lo que es apropiado o no para cada sexo (Carroll & Roof, 1996; Huston & Wrigth, 1997; Huston *et al.*, 1998; Roberts & Maccoby, 1985).

Por último, la teoría de “usos y gratificaciones” propone que las personas acuden a los medios para obtener algo que satisfaga sus necesidades. Entre estas se encuentran las siguientes: alivio de tensiones, búsqueda de información, entretenimiento, refuerzo o afirmación de valores existentes, evitación de la soledad o simple curiosidad (Collado *et al.*, 1991). Los estudios que tienen que ver con los patrones de uso de los medios o de la forma como las personas organizan su tiempo alrededor de ellos, han revelado que no todas las personas usan los medios de la misma forma, ni les dedican el mismo tiempo. Estos estudios se han desarrollado principalmente estableciendo relaciones entre el uso de la televisión y los niños, como veremos enseguida.

### La televisión y los niños

Un fenómeno que se ha hecho evidente durante las últimas décadas es que una de las actividades cotidianas de los niños es ver televisión, y que la gran mayoría dedica un tiempo considerable a esta actividad. Por esta razón se han adelantado múltiples investigaciones en torno a la influencia que puede tener este medio sobre la audiencia infantil. Este interés se justifica en que en la infancia ocurren desarrollos muy importantes como resultado de la interacción con agentes de socialización, entre los cuales se incluyen los medios masivos de comunicación (Huston & Wright, 1997).

Por otra parte, también es importante considerar que la televisión, en comparación con otros medios auditivos o impresos, es el que genera mejor recordación en los niños. Es el medio del cual recuerdan más información explícita y a partir del cual producen más inferencias acerca de las narraciones que se les presentan (Gibbons, Anderson, Smith, Field, & Fisher, 1986; van der Molen & van der Voort, 1997; 2000a; 2000b). A continuación vamos a hacer una revisión de la forma como los niños usan la televisión y organizan sus actividades en torno a ella, de las variables que más inciden sobre el uso que los niños hacen de este medio de comunicación y de la forma como comprenden las narrativas audiovisuales.

### Los niños y el uso de la televisión

Existe una gran tradición investigativa sobre los patrones de uso de la televisión. Los estudios que se han realizado al respecto se centran en el tiempo que dedican los

niños a ver televisión, en la relación de esta actividad con otras, en los cambios en los patrones de ver televisión a lo largo del desarrollo, en el papel de la familia sobre estos patrones, y en la clase de programas que ven los niños. Una premisa básica de estos estudios, es que la forma como los niños gastan el tiempo, influye en el desarrollo de sus habilidades, relaciones, actitudes y patrones de comportamiento en el corto y largo plazo. La mayor proporción de investigaciones que se realizan en esta área se relacionan con la hipótesis de desplazamiento que plantea que el ver televisión reduce el tiempo que debería dedicarse a otras actividades importantes para el desarrollo (Huston & Wright, 1997; McCreary, 1997).

Para quienes proponen esta hipótesis el ver televisión “desplaza” la realización de otras actividades que son valiosas para el desarrollo social o intelectual. Durante la infancia se deben dar varios logros en el desarrollo del niño, los cuales son muy importantes para sus actividades posteriores, entre estos el desarrollo cognitivo, el del lenguaje y el de la lectura. Así, la hipótesis del desplazamiento plantea que entre más televisión vea el niño, más bajo será su desempeño en pruebas que midan estos desarrollos. Dicho en otras palabras, el desempeño académico del niño se verá afectado negativamente (Huston & Wright, 1997; McCreary, 1997).

Huston, Wright, Marquis y Green (1999), en las consideraciones de su estudio sobre la forma en que los niños distribuyen su tiempo en ver televisión y otras actividades, señalan que este desplazamiento se puede explicar por la equivalencia funcional de la televisión con otras actividades de entretenimiento y por ser la televisión más atractiva, accesible y menos compleja cognitivamente que otras actividades, además de no demandar actividad física o social. Estos autores aclaran que los estudios que más han logrado confirmar la hipótesis de desplazamiento se han llevado a cabo en comunidades donde la televisión se acaba de introducir y constituye una novedad.

Sin embargo, el patrón de interacción con la televisión no es igual en todos los miembros de una población. Roberts y Maccoby (1985) señalan que la edad, dado que implica diferencias en las habilidades, necesidades, intereses y disponibilidad de tiempo, es una de las variables que mejor predice el uso de la televisión. También señalan que la edad y la cantidad de televisión que se observa se asocian con las demandas de otras tareas características de diferentes etapas del ciclo de vida. Así, muestran que la reducción en el tiempo dedicado a ver televisión al comienzo de la escuela primaria y secundaria ocurre cuando las demandas de la escuela y de otras actividades sociales

empiezan a competir por el tiempo de los niños. De la misma forma, en los adolescentes, la reducción en ver televisión está relacionada con incrementos en las actividades sociales, el trabajo y las exigencias familiares.

Las actividades que más tiempo demandan de los niños, aparte de dormir e ir al colegio, son jugar y ver televisión. Con el ingreso al colegio, el tiempo dedicado a ver televisión disminuye, aunque vuelve y se incrementa al final de la niñez. Ver televisión comienza a una edad muy temprana. Niños de dos a cinco años gastan casi veintiocho horas semanales viendo televisión (Bianchi & Robinson, 1997). Estudios llevados a cabo en otros países señalan que al momento de graduarse de secundaria, los adolescentes han visto alrededor de 15,000 horas de televisión, comparadas con 11,000 horas de instrucción en clases formales (Strasburger, 1989). De la misma forma, un niño entre los 3 y los 7 años gasta 2 o tres horas diarias frente a la pantalla (Huston, Wright, Rice, Kerkman & St. Peters, 1990).

Los datos disponibles en Colombia (citados por Valdivieso de Arenas & Amaya de Gamarra, 1996) señalan que el 90% de la comunidad educativa es televidente. En cuanto a la audiencia infantil, un estudio llevado a cabo en Bucaramanga reveló que entre las actividades preferidas por los niños se encuentra el ver televisión en un 96.6% de los entrevistados, el 24.6% ve televisión más de 10 horas semanales en época de estudio y el 52.4% ve de una a cinco horas, el 34.43% ve televisión hasta las 9:00 de la noche y el 65.5% lo hace sin la compañía de otra persona (Valdivieso de Arenas & Amaya de Gamarra, 1996).

No obstante, niños y niñas no gastan el mismo tiempo viendo televisión. Se ha encontrado que el sexo puede ser una de las variables que ayuda a explicar las diferencias en los patrones de uso de la TV. Las diferencias de sexos en ver televisión aparecen alrededor de los 4 o 5 años, e incrementan con la edad. A medida que crecen, los niños gastan más tiempo viendo televisión que las niñas. Igualmente en los años de escuela elemental, los niños dedican más tiempo a ver televisión que las niñas (Bianchi & Robinson, 1997; Huston *et al.*, 1999; Truglio, Murphy, Oppenheimer, Huston & Wright, 1996). De la misma forma se tiene que los niños gastan más tiempo que las niñas viendo dibujos animados y programas de acción y aventura (Huston *et al.*, 1990).

La educación de los padres también incide sobre la cantidad y el tipo de televisión que ven los niños y las niñas. Mejores niveles de educación en los padres están asociados a ver poca televisión en general y a ver poca televisión de entretenimiento, pero no a ver

televisión educativa. En comparación con hijos de padres menos educados, los padres altamente educados tienen niños que gastan grandes cantidades de tiempo leyendo, comiendo, involucrados en actividades de cuidados personales, haciendo deporte o en actividades familiares (Bianchi & Robinson, 1997; Huston *et al.*, 1990, 1999; Truglio *et al.*, 1996).

Sin embargo, no todas las actividades que realizan los niños, diferentes de ver televisión, le restan tiempo a esta actividad. Huston *et al.* (1999) encontraron una relación positiva entre el tiempo de juego y el ver televisión de entretenimiento. Este hecho se relaciona con los planteamientos de Singer (1999) quien afirma que la imaginación de los niños en los juegos está relacionada con la televisión que estos observan. También puede asociarse con los hallazgos de Truglio *et al.* (1996) en los cuales los niños que más incorporaban o hablaban de la televisión en sus actividades diarias, entre ellas el juego, eran televidentes frecuentes de programas de entretenimiento.

El énfasis que se le había dado al nivel de desarrollo cognitivo había llevado a descuidar la relevancia de otras fuerzas sociales en torno al uso de la televisión, como la familia. Hoy en día se ha establecido que la familia es un agente muy importante en la socialización que hacen los niños referente al uso de la televisión (St. Peters, Fitch, Huston, Wright & Eakins, 1991). La educación y normatividad que plantee la familia frente a la televisión, es de gran relevancia en el tiempo destinado a ésta.

Se ha encontrado que la regulación de los padres sobre la televisión está asociada a observar menos programas de entretenimiento (Truglio *et al.*, 1996). Sin embargo, la mayoría de las restricciones se dan por el contenido y no por el uso del tiempo (St. Peters *et al.*, 1991). Por otra parte, se ha establecido que la elección de los programas realizada por los padres es la que determina en gran medida que los niños vean programas de audiencia general, los cuales con frecuencia no corresponden al interés y a la comprensión de los menores (Huston *et al.*, 1990; St. Peters *et al.*, 1991).

Sin embargo, la normatividad no es necesariamente restrictiva. Los padres también pueden animar a sus hijos a ver programas educativos o de entretenimiento. Se ha encontrado que el fomentar ver televisión está asociado a ver más televisión de entretenimiento (St. Peters *et al.*, 1991; Truglio *et al.*, 1996). Esto no quiere decir que todos los padres sean simplemente promotores de la televisión; muchos son selectivos en los programas que sus hijos ven y promueven programas apropiados para sus menores. Al respecto, se ha indicado que el fomento de la televisión puede deberse a que ésta es

una fuente de entretenimiento de bajo costo, lo cual resulta cierto para familias numerosas o de bajos ingresos (St. Peters *et al.*, 1991; Truglio *et al.*, 1996).

St. Peters *et al.* (1991) clasificaron las familias en cuatro clases de acuerdo a sus políticas de regulación y fomento de la televisión. Las dos primeras son familias selectivas y familias promotoras, ambas con altos niveles de fomento, las cuales tienen niños que ven programas informativos frecuentemente, pero que no son especialmente televidentes de programas de entretenimiento para niños, como dibujos animados. Las siguientes son familias *laissez faire*, que no regulan ni fomentan el ver televisión, y cuyos niños ven programas de entretenimiento tanto para audiencias generales como infantiles. Los niños de estas familias normalmente ven televisión sin sus padres. Por último, se encuentran las familias restrictivas, quienes regulan pero no fomentan, y cuyos niños ven menor cantidad de televisión. Sin embargo, desaprovechan las ventajas de la televisión informativa dirigida a niños.

En su estudio St. Peters *et al.* (1991) también señalan que cuando los niños ven programas diseñados para audiencias generales, por lo general lo hacen con sus padres. En cambio, cuando ven televisión dirigida específicamente a ellos, los padres casi no están presentes. También muestran que las madres, a diferencia de los padres, ven todos los programas que observan sus hijos, a excepción de los programas deportivos. De la misma forma indican estos autores que en la medida que crecen los niños estos observan menos televisión acompañados de sus padres.

Aunque no directamente, hemos venido haciendo referencia a un elemento que también conlleva a diferencias en el uso de la televisión, y es el tipo de programa que observan los niños. Como vimos, en el estudio inmediatamente anterior se hace una distinción entre los programas que observan los niños en compañía de sus padres y los que observan en su ausencia. También indicamos que la relación de la televisión con otras actividades estaba asociada al tipo de programa (Huston *et al.*, 1999). Entonces, es claro que el tipo de programa que observan los niños conlleva a diferencias en los efectos de la televisión.

Huston *et al.* (1990) encontraron que el tipo de programa que observan los niños varía de acuerdo al sexo y al nivel de desarrollo cognitivo. Los niños varones por lo general ven programas que contienen estereotipos masculinos más atenuados, como ocurre con una gran parte de los dibujos animados, los programas de acción y aventura y los informativos para adultos. Por otra parte, de los 3 a los 7 años los niños pasan de ver

programas informativos dirigidos a ellos a ver programas de entretenimiento o comedias o programas de acción y aventura, que son programas con más exigencias cognitivas. Aunque hay cambios de acuerdo a las demandas cognitivas del programa, los autores dejan claro que las características individuales pierden peso ante las opciones que los padres seleccionen para ver.

Adicionalmente, un hallazgo muy interesante de este estudio es que el tipo de programas que ven los niños cuando son bien pequeños, tiene similitudes con el tipo de programas que ven cuando son más grandes. Así, niños que observan en sus primeros años de infancia programas de entretenimiento e informativos con alto contenido de humor, se vuelven luego televidentes de comedias. Por otra parte, niños que primero ven programas de entretenimiento en donde se muestran historias con violencia, se vuelven luego, alrededor de los 7 años, televidentes de programas de acción y aventura. Este hecho también permite concluir que los patrones sobre el uso de la televisión que se establecen en los primeros años de infancia, tienen repercusiones en los años siguientes.

Ha habido controversia respecto a la pasividad o involucramiento de los niños en la escogencia de los programas que observan. Huston *et al.* (1990) señalan que aunque la mayoría de niños centran su atención en un programa de acuerdo a sus intereses y habilidades para comprenderlo, de todas formas ocurre exposición pasiva a muchos programas que son dirigidos a audiencias adultas, sobre todo porque estos son escogidos en su mayoría por los padres. No obstante, Truglio *et al.* (1996) señalan que los niños son inquisidores respecto a lo que desean ver en televisión. Otros han encontrado que la influencia de los niños sobre la escogencia de los programas se da sólo sobre los programas de audiencia infantil (St. Peters *et al.*, 1991). Sin embargo, no se puede dejar de lado la insinuación de Huston *et al.* (1990) de que muchos niños abandonan el cuarto o no ponen atención, cuando los programas que están viendo no corresponden a sus habilidades cognitivas e intereses.

De otro lado, otra de las variables que se ha encontrado como relacionada con la cantidad de tiempo que se pase viendo televisión y de la relación de esta actividad con otras, es la suscripción a televisión por cable. En la medida que las familias tengan suscripción a televisión por cable, más televisión tienden a ver los niños de éstas (Huston *et al.*, 1990; Truglio *et al.*, 1996). Lo anterior porque se aumentan las posibilidades de tener más programas para observar, en especial aquellos congruentes con los intereses y capacidades cognitivas de los niños y las niñas, como son los dibujos animados.



Por último, antes de pasar a otro tipo de estudios que se han realizado, nos parece importante señalar, tal como lo plantean Truglio *et al.* (1996), que los hábitos de ver televisión de los niños no sólo deben ser responsabilidad de los padres, sino también de los educadores, las programadoras de televisión y los legisladores. Cada uno de estos actores cumple una función relevante para que los niños distribuyan su tiempo en diferentes actividades que son importantes para su desarrollo y para que el tipo de contenidos que observen en la televisión sean formativos y apropiados a su edad.

### La comprensión de las narrativas televisivas

Las narrativas, también conocidas como historias, se caracterizan por sucesiones de eventos los cuales se derivan de una situación inicial, por lo general problemática o de conflicto, y los cuales se dirigen hacia la resolución de esa situación o a la transformación de la misma en otra diferente. También cuentan con la presencia de personajes, principales o secundarios, que desarrollan metas en torno a la situación inicial que se plantea (van den Broek *et al.*, 1996).

Los estudios sobre los cuales hacemos referencia a continuación, son aquellos interesados en establecer la forma como los niños comprenden, y de cierta forma memorizan, las narrativas audiovisuales. Si miramos las investigaciones que se han realizado en este campo, veremos que éstas toman como base los desarrollos que se han logrado en la comprensión de textos o historias escritas (Pezdek, Lehrer & Simon, 1984; van den Broek *et al.*, 1996). Lo anterior porque se ha sugerido que existen similitudes entre los procesos cognitivos que subyacen a la lectura de historias y la comprensión de narrativas televisivas (Pezdek *et al.*, 1984).

Considerando que la investigación sobre la comprensión de narrativas escritas ha sido muy extensa, y muy escasa para las historias que se pasan por televisión, van den Broek *et al.* (1996) llevaron a cabo un estudio con el fin de examinar los procesos de comprensión y memoria para historias televisivas. Encontraron que a medida que aumenta la edad, el recuerdo de historias televisivas se centra en los eventos que son importantes en la cadena causal de la historia; eventos con más conexiones causales, son más recordados que aquellos con pocas.

En este estudio van den Broek *et al.* (1996) también encontraron que los niños de mayor edad se fijan más en las metas e intenciones de los protagonistas. Además, observaron que el recuerdo de acciones particulares se reduce con la edad. En el caso de

los niños más pequeños se identificó mayor recobro de acciones particulares, por ser éstas más fáciles de entender y representar en la mente de los pequeños. Este hecho es consistente con uno de los hallazgos de Gibbons *et al.* (1986), quienes encontraron que los niños pequeños se acuerdan más de las acciones que escuchan o que observan en televisión, que de los diálogos de los personajes que figuran en las historias.

En efecto, de acuerdo al desarrollo cognitivo del niño, específicamente entre los 10 y los 11 años, se da la facultad para centrarse más en aspectos abstractos de la historia, como las metas de los personajes y el tema principal de la misma, estableciendo relaciones a lo largo de la estructura de la historia, y no basadas en acciones particulares (van den Broek *et al.*, 1996). Este hecho también se encontró en un estudio que comparó el recuerdo de historias televisivas en niños con y sin déficit de atención hiperactivo (Lorch, Diener, Sánchez, Milich, Welsh & van den Broek, 1999). En síntesis, a mayor edad los niños se fijan más en la estructura causal de la historia, centrándose en las metas de los protagonistas y en los eventos que las propiciaron.

Los hallazgos del estudio de van den Broek *et al.* (1996), confirman que las propiedades estructurales que influyen sobre la comprensión y la memoria de historias escritas en adultos y niños, también influyen en la memoria y comprensión de historias televisivas. Para concluir, los autores señalan que los hallazgos de su investigación permiten plantear que los contextos de las narrativas de los programas de televisión ayudan a construir las representaciones de mundo de los niños, y por consiguiente, a cimentar las bases de su comportamiento futuro.

Por otro lado, Low y Durkin (2000) realizaron un estudio en el cual obtuvieron resultados muy similares a los de van den Broek *et al.* (1996). En grupos de niños compararon la comprensión de historias televisivas cuyos eventos se presentaban, bien fuera de forma ordenada uno tras otro, o bien de forma desordenada. Se encontró que los niños que vieron la versión ordenada comprendían mejor la historia y se acordaban más de ella. Los niños de 5 y 7 años que estuvieron expuestos a la versión desordenada, trataban de reconstruir la historia conservando el orden causal de los eventos. En los niños de 9 y 11 años esta diferencia fue mínima.

Otro factor que se ha asociado como importante para la comprensión de historias televisivas es la repetición. Crawley, Anderson, Wilder, Williams y Santomero (1999) citan varios estudios que han permitido corroborar que la comprensión aumenta con las repeticiones moderadas de un programa y que el nivel de atención y el nivel de

involucramiento disminuyen. Sin embargo, sugieren que debe considerarse en este tipo de estudios, entre otras cosas, el grado de comprensión que tienen los niños de lo que ven.

Estos estudios nos llevan a preguntarnos si la repetición de temáticas a lo largo de diferentes programas, incide en la comprensión de éstas. Si pensamos en las telenovelas, por ejemplo, donde la recurrencia a historias entre parejas es muy frecuente, valdría la pena cuestionarse si se aumentan los niveles de comprensión de las relaciones de pareja por parte de los niños. De ser así, ¿Cuáles de los elementos que proveen las telenovelas sobre las relaciones de pareja favorecen la comprensión de éstas por parte de los niños?

Parte de la respuesta la podemos obtener a partir de los planteamientos de Huston *et al.* (1990), quienes dicen que programas que repiten los personajes y las locaciones a lo largo de los diferentes episodios conllevan a la formación de esquemas. Los esquemas incluyen expectativas acerca de las situaciones que le permiten a las personas anticipar y organizar información, que guían su atención, que influyen su memoria, y que les permiten hacer inferencias acerca del contenido (Fiske & Taylor, 1984; citado en Huston *et al.*, 1990). Así, los televidentes habituales se acercan a un nuevo episodio del programa con un considerable conocimiento de sus personajes, de las acciones que realizan, de las situaciones que pueden ocurrir y de su significado en el contexto de la historia, lo cual facilita la comprensión del mismo (Huston *et al.*, 1990).

Desde esta perspectiva, podríamos suponer que niños que son frecuentes observadores de telenovelas han construido los esquemas que se establecen alrededor de ellas. A partir de estos esquemas son capaces de anticipar las acciones que realizan los personajes y los eventos típicos que ocurren en la trama. En este sentido, vale la pena preguntar si los conocimientos que tienen los niños de las telenovelas, de las situaciones que con frecuencia acontecen en ellas, también guían la información que anticipan y organizan de las mismas situaciones en casos reales.

Esta última pregunta nos involucra con un aspecto más de fondo, y es la discriminación que hacen los niños entre lo que acontece en televisión y lo que acontece en la vida cotidiana. Se ha encontrado que los eventos que se muestran en televisión contienen detalles muy similares a los que ocurren en la vida real. También, que los eventos o situaciones que se muestran en la televisión, se codifican en la memoria acompañados de las mismas emociones con que se codifican esos eventos en la vida diaria. Por último, que en la medida que existan factores que aumenten la similaridad

entre las situaciones televisivas y las situaciones cotidianas, más confusión se genera al tratar de diferenciar los recuerdos de éstas (Roberts & Blades, 2000).

Los resultados de los estudios revisados hasta este punto nos llevan a concluir que, en primer lugar, las posibilidades de que la información que se muestra en la televisión sirva de guía para la comprensión de situaciones cotidianas aumentan cuando existen similitudes entre lo que se muestra en la televisión y lo que ocurre en la vida real. En segundo lugar, que los medios masivos de comunicación, en especial la televisión, son fuentes que proveen de guiones y de esquemas de comportamiento para que las personas los imiten (Moghaddam, 1998). Por último, que la información suministrada por la televisión incide sobre los conocimientos que tienen los niños de situaciones reales.

No obstante, no podemos dejar de lado que cuando los niños reconstruyen las historias que ven en televisión, lo hacen también incorporando el conocimiento que tienen sobre el mundo y de lo que en él acontece (Low & Durkin, 2000). Por lo tanto, lo que se observa es que la información suministrada por la televisión incide sobre los discursos de la realidad que tienen los niños y que estos a su vez influyen sobre las narrativas que construyen los niños a partir de lo que ven en la televisión.

### Sexualidad, medios y telenovelas

Si revisamos los diferentes estudios que se han realizado sobre la sexualidad en los medios, vemos que la mayoría se han centrado en analizar los mensajes y las representaciones de la sexualidad que figuran en estos, por lo cual los estudios que establecen el impacto de este contenido sobre las audiencias todavía no son suficientes, especialmente en los niños y adolescentes (Huston *et al.*, 1998). Por otro lado, existe preocupación en cuanto a la clase de mensajes que brinda la televisión sobre la sexualidad: limitados, estereotipados y potencialmente dañinos. Por ejemplo, se exagera el papel de la genitalidad en las relaciones de pareja, o se muestra que la actividad sexual es sólo para las parejas jóvenes y bellas, además de que los encuentros sexuales son espontáneos, románticos y libres de riesgos (Huston *et al.*, 1998).

Lo anterior resulta crítico si se tiene en cuenta que los adolescentes y los niños utilizan las representaciones de los medios para aprender guiones sexuales y románticos y normas sobre el comportamiento sexual, incluido el establecimiento y desarrollo de las relaciones de pareja (Brown *et al.*, 1990; Bachen & Illouz, 1996; Roberts, 1980). Así mismo, en nuestro país un estudio reveló que el 81% de los niños considera a la televisión

como una fuente de información sobre la sexualidad y en el 65% de los casos ésta es la principal fuente de información sobre el tema (Valdivieso de Arenas & Amaya de Gamarra, 1996).

### El contenido sexual en televisión

Al analizar los estudios que han identificado la clase de contenido sexual que se está mostrando en los medios, vemos que éste va en aumento de forma considerable: cada vez se habla más de sexo y cada vez es más explícito; desafortunadamente, siguen siendo escasos los mensajes sobre riesgo y responsabilidad sexual (Brown *et al.*, 1990; Greenberg & Buselle, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Heintz-Knowles, 1996; Huston *et al.*, 1998). Lo anterior se torna más relevante si tenemos en cuenta que en la década de los cincuentas varios programas de televisión huían de las escenas en las cuales tenían que mostrar esposos en la cama nupcial (Johnson, 1991), mientras que en los noventas se llegó a la inclusión de escenas con violación sexual en la primera cita (Greenberg & Buselle, 1994; 1996).

Para realizar los análisis de contenido sexual en los medios es fundamental definir desde qué punto de vista se va a abordar la sexualidad. Esta se puede concebir como una dimensión netamente de contacto físico y genital, o como una dimensión integral del ser humano que lo afecta en la totalidad de sus relaciones con los demás individuos en la sociedad (Vargas Trujillo *et al.*, 2000). Cabe señalar que en 1980, Elizabeth Roberts hace una crítica a los análisis de contenido sexual en los medios, por el hecho de centrarse en la dimensión genital de la sexualidad y no contemplar otros aspectos de ésta. Para Roberts, el contenido sexual debía hacer referencia a los roles de género, la imagen corporal, el afecto, el amor y la intimidad, el matrimonio y la familia y la conducta erótica.

Posteriormente, en 1991 Wolf y Kielwasser hacen de nuevo un llamado para que los análisis de contenido sexual no se centren sólo en lo genital. Siete años después, Huston *et al.* (1998), al hacer una revisión sobre los diversos estudios de la sexualidad en los medios, señalan que existe un gran énfasis en estudiar las conductas de intimidad física entre las personas, por lo cual no se han contemplado de forma prominente las diversas manifestaciones de la sexualidad humana.

Hacer esta diferenciación permite lograr más precisión conceptual sobre el tipo de estudio que se va a realizar; pues el término "contenido sexual" puede referirse a diversos aspectos, dada la variedad de dimensiones que abarca la sexualidad humana. Por otra

parte, es importante considerar que no todos los géneros televisivos muestran la sexualidad de la misma forma. Así, se ha encontrado que las comedias presentan o ridiculizan aquellos aspectos que son tabú en la sociedad, mientras que las telenovelas enfatizan en las relaciones sexuales genitales y en sus consecuencias (Smith, 1991).

Tradicionalmente, los análisis de contenido sexual en los medios, especialmente en la televisión, giran en torno a dos categorías: una sobre manifestaciones sexuales explícitas o de mayor intimidad genital, y otra, referente a manifestaciones implícitas, tácitas o sutiles, de menor intimidad genital (King, 1999). En la primera categoría se tienen aquellas representaciones o descripciones de actos sexuales coitales consumados, actividades sexuales reales o simuladas en las que se representan distintas alternativas y variantes de satisfacción sexual y en donde se observa con claridad que los personajes se encuentran desnudos. En la segunda categoría se agrupan acciones como el coqueteo, diversas conductas de seducción, los besos, los abrazos, las caricias o los mensajes alusivos a la forma como se establecen las relaciones de pareja y se conforman las familias. También se miran temas como la infidelidad, el matrimonio, el embarazo y su papel en el establecimiento de compromisos, entre otros (King, 1999).

Se ha llegado a plantear que los productores de televisión creen que “el sexo vende” y, por lo tanto, se empeñan en llenar su programación con contenidos que lo incluyan. De acuerdo con un estudio de Louis Harris y Asociados (1988), los americanos ven por hora 27 escenas de conducta sexual en televisión, y las cadenas de televisión transmiten alrededor de 65,000 referencias sexuales por año. Sin embargo, se ha encontrado que las representaciones sexuales explícitas, en comparación con las implícitas, son muy pocas (Fox & Santos, 2002; Greenberg & Buselle, 1996; Heintz-Knowles, 1996; Kunkel, Cope & Colvin, 1996; Kunkel, Cope & Biely, 1999; Smith, 1991). Aunque no se puede desconocer que cada vez están en aumento las representaciones sexuales explícitas en los medios (Brown *et al.*, 1990; Greenberg & Buselle, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Heintz-Knowles, 1996; Huston *et al.*, 1998).

En el estudio de Kunkel *et al.* (1996), se encontró que la mayoría de conductas sexuales mostradas en la programación familiar son relativamente “modestas”: la acción más común fue coqueteo, seguida por besar. Estas dos acciones agrupaban el 84% de todas las conductas sexuales observadas. En el estudio piloto de Fox y Santos (2002), realizado en Colombia, se estableció que en los dos canales principales de televisión nacional se pasaban en promedio por escena, durante la franja familiar, 3.8 categorías

referentes a la conducta sexual. En el 98% de las ocasiones, estas categorías correspondían a categorías implícitas, en su mayoría caricias, abrazos, detalles de afecto, conversaciones sobre el matrimonio, actitud afectuosa, besos y cogida de mano.

No obstante, aunque las relaciones sexuales genitales no son del todo explícitas, sí son fuertemente sugeridas. Por lo general se muestra a los personajes disponiéndose a tenerlas, o se presentan desnudos en la cama luego de haber tenido la relación, que es la escena más común en la televisión para sugerir que los personajes acaban de "hacer el amor" (Kunkel *et al.*, 1996; Kunkel *et al.*, 1999).

Ha habido controversia sobre las relaciones sexuales entre parejas solteras que se presentan en los medios. La mayoría de relaciones sexuales que figuran en los medios ocurren entre personas que no están casadas pero que se conocen y tienen vínculos afectivos muy fuertes. Greco (1991) señala que algunos han caracterizado estas relaciones como inmorales, sin tener en cuenta el grado de compromiso y de afecto que se muestra de las mismas. No obstante, no podemos dejar de reconocer que muchos de los programas, en especial las telenovelas, articulan varias de sus historias en torno a la infidelidad y presentan, así sea en pequeñas proporciones, relaciones sexuales entre personas que acaban de conocerse o están en su primera cita (Carroll & Roof, 1996; Greenberg & Buselle, 1994, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Heintz-Knowles, 1996; Huston *et al.*, 1998; Kunkel *et al.*, 1996; Kunkel *et al.*, 1999; Roberts, 1980).

Por lo general, se habla más de sexo de lo que se muestra, especialmente en las telenovelas. Así, se encuentran personajes que están hablando de otros, de lo que hicieron, están haciendo o van a hacer, refiriéndose principalmente a conductas de intimidad o a relaciones sexuales entre estos. Algunos de los mensajes más frecuentes son: fantasías o deseos sexuales, invitaciones o insinuaciones para tener relaciones sexuales o relatos sobre las experiencias en las relaciones sexuales. También hay discusiones en torno a situaciones de infidelidad y/o celos (Greenberg & D'Alessio, 1985; Greenberg & Buselle, 1994, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Greenberg & Woods, 1999; Heintz-Knowles, 1996; Kunkel *et al.*, 1996; Kunkel *et al.*, 1999). En nuestro país, el estudio piloto de Fox y Santos (2002) reveló que el 41% del contenido sexual identificado durante la franja familiar es hablado.

Uno de los agravantes de la forma en que se muestra el contenido sexual en televisión, es que éste no se acompaña de mensajes sobre riesgos o responsabilidades sexuales. Así, por ejemplo, aunque literalmente cientos de relaciones sexuales son

mostradas o sugeridas en la televisión, raramente se ve a una pareja discutiendo de métodos anticonceptivos, de la moralidad de su acción, del riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual o de contraer SIDA, o de un embarazo accidental (Carroll & Roof, 1996; Greenberg & Buselle, 1994, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Heintz-Knowles, 1996; Huston *et al.*, 1998; Kunkel *et al.*, 1996; Kunkel *et al.*, 1999).

En los estudios realizados por Kunkel y sus colaboradores, en 1996 y en 1999, se encontró que menos del 10% de las escenas con contenido sexual hacían mención a mensajes sobre riesgo y responsabilidad sexual. Así mismo, se encontró que ninguna de las relaciones sexuales que analizaron presentaban discusiones relacionadas con esta clase de mensajes, ni tampoco mostraban las precauciones que se debían tomar. En el estudio piloto que sirve de base para esta investigación se encontró que menos del 1% del total de categorías incluidas e identificadas en el estudio, durante la franja familiar colombiana, hablaban sobre riesgo y responsabilidad sexual (Fox & Santos, 2002).

#### Efectos del contenido sexual

Algunos autores plantean que los efectos del material con contenido sexual pueden ser tanto positivos como negativos (King, 1999; Turner & Rubinson, 1993; Barón & Byrne, 1998). Entre los efectos positivos mencionan que cuando los medios abordan con franqueza la sexualidad humana transmiten información valiosa respecto a la necesidad de la educación sexual, qué es y cómo se previene el VIH-SIDA, la importancia del sexo seguro, el riesgo de los embarazos a temprana edad, entre otros. Además se ha observado que las personas recurren a este tipo de material para aprender sobre la sexualidad, satisfacer sus deseos sexuales en una forma segura y, en el caso de parejas, como un estímulo inicial que permite romper con la rutina.

Cuando hacen referencia a los efectos negativos señalan que la exposición repetida a material sexual implícito puede modificar los valores personales y familiares haciéndolos menos tradicionales. Las actitudes de los individuos tienden a ser más favorables hacia la actividad sexual prematrimonial y extramarital y hacia las relaciones sexuales con diferentes parejas simultáneamente, lo cual se ha reconocido como un factor de riesgo para la salud sexual y reproductiva. Otro aspecto preocupante, en este mismo sentido, es que la televisión proyecta una imagen de la actividad sexual libre de responsabilidades y obligaciones, dado que nunca las personas involucradas discuten sobre el uso de anticoncepción, la moralidad de su acción, la posibilidad de contraer una



enfermedad de transmisión sexual, el temor al VIH-SIDA, el embarazo no deseado o los sentimientos que puedan tener posteriormente.

Estos mismos autores señalan que la exposición prolongada a mensajes sexualmente explícitos puede fomentar insatisfacción con la apariencia física y con el desempeño sexual que se tiene en la relación de pareja. También plantean que cuando estos mensajes involucran escenas en las cuales las mujeres aparecen atadas, maltratadas o torturadas, causan activación sexual en los sujetos hombres, quienes tienden a percibir las escenas como más graciosas y divertidas, se muestran menos empáticos con las mujeres víctimas de agresiones sexuales, se vuelven insensibles frente a la gravedad de las agresiones sexuales, manifiestan mayor acuerdo con creencias poco fundamentadas alrededor de las causas de la violación y desarrollan mayor hostilidad hacia las mujeres.

Roberts (1980) señala que la televisión a través de sus diálogos, personajes, historias y temas presenta a los adolescentes numerosos ejemplos verbales y visuales de como ir a las citas, de la intimidad, de las relaciones y de la actividad sexual que en ellas se tiene. Todo ello es información importante para el desarrollo de guiones y de esquemas sexuales que los niños y adolescentes emplearan en comportamientos futuros (Simon & Gagnon, 1986; Bachen & Illouz, 1996), pues se ha sugerido que los efectos del contenido sexual en los medios son el resultado de procesos acumulativos y no ocurren de forma inmediata y directa (Kunkel *et al.*, 1999).

También se ha encontrado que los medios promueven una visión del amor y de las relaciones románticas de tipo consumista. En este sentido se han encontrado fuertes asociaciones entre consumo de entretenimiento (ir a restaurantes, a parques, a conciertos, a cine), consumo en general (compra de detalles, ropa, accesorios) y el desarrollo de las relaciones de pareja. Estos imaginarios ya son manejados por los niños mucho antes de que vayan a su primera cita y los medios ayudan notablemente a difundirlos (Bachen & Illouz, 1996).

Ward y Rivadeneyra (1999) encontraron que entre más televisión se ve y más alto es el involucramiento con lo que se observa, más atenuadas son las actitudes recreacionales ante las relaciones sexuales, más altas las expectativas de la actividad sexual de la pareja y más experiencia sexual se tiene. La cantidad de televisión que se observe así como el nivel de involucramiento con lo que se muestra, son variables que predicen significativamente las actitudes y expectativas sexuales. Sin embargo, parece

que la cantidad de televisión que se observe no es tan significativa como el involucramiento con el material que se está mostrando en pantalla. De todas formas, estos autores encontraron que la televisión no es un predictor consistente del comportamiento sexual. Este se predijo mejor con variables demográficas, actitudes sexuales y expectativas sobre el comportamiento sexual.

Por otra parte, un estudio llevado a cabo por García y Porras (1997) encontró que la televisión influía sobre la elección de pareja, especialmente en su aspecto físico. Este hecho es congruente con un análisis del contenido sexual que se transmitía en televisión, en el cual se encontró los personajes se sienten atraídos entre sí por los atributos físicos de los mismos y no por rasgos de personalidad (Ward, 1995).

Aunque en la literatura disponible no son frecuentes los estudios sobre los efectos que los mensajes de tipo sexual tienen en los niños pequeños y en los adolescentes, se ha reportado que en el caso de los adolescentes, quienes ven más televisión con contenido sexual tienen mayor probabilidad de tener actividad sexual temprana (Brown & Newcomer, 1991). Por otra parte, en el estudio piloto de Fox y Santos (2002) se encontró que los niños se fijan más en las temáticas y narrativas sobre las relaciones de pareja, que en acciones específicas. Esto es de gran importancia si se tiene en cuenta que a partir del contexto de las narrativas que figuran en los programas de televisión, los niños construyen representaciones acerca del mundo en las cuales pueden encontrar bases para estructurar su comportamiento futuro (van den Broek *et al.*, 1996).

No obstante, cuando se pretende determinar la influencia de los medios es importante considerar la forma como estos son incorporados en la vida diaria y la forma como interactúan con otros agentes de socialización. Para ello Steele (1999) realizó un estudio con el objetivo de establecer cómo las imágenes y los mensajes de los medios masivos acerca del "amor, el sexo y las relaciones" interactuaban con lo que los adolescentes aprendían sobre sexualidad en la casa, en el colegio y con sus amigos. De esta forma, se plantea que la sexualidad es una construcción social sujeta a una variedad de influencias.

En los resultados Steele (1999) encontró que a una adolescente le interesaba ver novelas, no tanto por la historia que éstas presentaban, sino más bien por el "sexo" que en ellas figuraba, y el cual calificaba como romántico. También, que aquellos adolescentes que provenían de familias con problemas, recurrían más a los medios para información sexual o modelos de roles. Se sugiere así mismo, que las actitudes de los padres pueden

mediar las narrativas sobre el sexo que muestran los medios y por consiguiente, su futura incorporación a la vida diaria. Algunos adolescentes reportaron ocultar de sus padres sus deseos sexuales frente a los "bikinis" que se muestran en televisión. Por otra parte, se encontró que los padres pueden utilizar los medios para proveer conocimientos sobre sexualidad a sus hijos.

Steele (1999) sugiere que durante la adolescencia los medios son algo para consumir y distribuir el tiempo. Compartir intereses por programas o por géneros musicales, puede incidir en la selección de estos, así como en los comentarios de los mismos. En el estudio, un adolescente reportó que colocaba la canción que a una niña, que acaba de conocer en la Internet, le gustaba.

### Soaps operas y telenovelas

Las telenovelas que a diario vemos en los canales nacionales, en Estados Unidos y en Gran Bretaña tienen su equivalente cultural, que son las populares *soap operas*. No obstante, entre las telenovelas latinoamericanas y las *soap operas* anglosajonas existen diferencias que vale la pena mencionar. Una importante diferencia es que las telenovelas latinoamericanas por lo general están dirigidas a amplias audiencias, mientras que el público objetivo de las *soaps* son las mujeres (McAnany & La Pastina, 1994). Otra diferencia es que las telenovelas latinoamericanas muestran diversas problemáticas y realidades de los países de donde son originarias (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999; McAnany & La Pastina, 1994; Morales, 2000; Thomas, 1994; Ortiz de Urbina & López, 1999), mientras que las *soaps* tienen un gran énfasis en historias románticas (Greenberg & Hofschire, 2000). Por último, las telenovelas latinoamericanas tienden a ser producciones mucho más cortas que las *soaps* anglosajonas (McAnany & La Pastina, 1994).

Las telenovelas, especialmente las norteamericanas, se han caracterizado por presentar altos índices de contenido sexual, bien sea explícito o implícito y hablado u observado. Además, muchas de ellas tienen como parte de su historia varias temáticas de la sexualidad como son las relaciones de pareja, el romance, el matrimonio, el embarazo y la infidelidad, entre otras (Buerkel-Rothfuss & Mayes, 1981; Buerkel-Rothfuss & Strouse, 1993; Greenberg & Buselle, 1994, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Greenberg & Woods, 1999; Heintz-Knowles, 1996; Strouse & Buerkel-Rothfuss, 1987). En nuestro país se encontró que el 80% de las escenas de las telenovelas mostraban alguna

clase de contenido sexual (Fox & Santos, 2002). Lo anterior sugiere que las telenovelas latinoamericanas aunque no necesariamente están centradas en historias románticas, sí recurren a historias de amor para articular todo su argumento y guión (Thomas, 1994). En cambio, las historias de las soap operas muestran una relación romántica que se confunde con una relación sexual (Greenberg & Hofschire, 2000).

En Estados Unidos se ha encontrado que el público que normalmente observa las telenovelas en su mayoría corresponde a mujeres que están entre los 18 y los 24 años de edad o que ya están en la tercera edad, a personas con menos educación, menores ingresos, desempleadas o que trabajan medio tiempo, y a minorías étnicas. Así, se sugiere que ésta es una población más vulnerable al contenido sexual que figura en las telenovelas, pues no posee mayores herramientas y acceso a otras fuentes de información para evaluarlo y para dimensionar la realidad de los mensajes que se están comunicando (Greenberg & Rampoldi, 1994; Greenberg & Woods, 1999).

Los efectos de las telenovelas se han examinado principalmente a través de los estudios de cultivo, en los cuales se plantea que la realidad mostrada por los medios tiende a ser percibida como verdadera en la cotidianidad (Greenberg & Hofschire, 2000). Al parecer hay una relación importante entre lo que una persona observa en una telenovela, y lo que cree que acontece en el "mundo real". De igual forma, quienes ven frecuentemente telenovelas predicen para sus vidas diarias o para situaciones cotidianas los resultados que normalmente se dan en estos programas (Buerkel-Rothfuss & Mayes, 1981; Buerkel-Rothfuss & Strouse, 1993).

Buerkel-Rothfuss y Mayes (1981) encontraron que mayor exposición a telenovelas, correlaciona con mayor percepción de empresarios, de hombres y mujeres que han tenido romances, se han separado, tienen hijos ilegítimos y han tenido intervenciones quirúrgicas serias. También correlaciona con mayores estimaciones de mujeres que son amas de casa, han tenido abortos o no trabajan del todo. Carveth y Alexander (1985) mostraron que el número de hijos ilegítimos y divorcios que estiman los televidentes frecuentes de telenovelas para la vida cotidiana, es congruente con las frecuencias que se presentan de estas categorías en las telenovelas.

Ver frecuentemente géneros televisivos con alto contenido sexual, como las telenovelas y los videos musicales, se ha asociado con actitudes sexuales liberales: por ejemplo, hombres universitarios que son televidentes frecuentes de telenovelas por lo general tienen más de una pareja sexual (Strouse & Buerkel-Rothfuss, 1987). Por otra

parte, se ha encontrado que la exposición a telenovelas está relacionada con la percepción de la frecuencia de relaciones sexuales genitales que tienen las personas en la vida cotidiana (Buerkel-Rothfuss & Strouse, 1993).

También se ha establecido una asociación significativa entre el ver telenovelas y el esperar que los miembros de una pareja se lean mutuamente las "mentes", sin utilizar mayores niveles y habilidades de comunicación (Haferkamp, 1999). En otro estudio se encontró que personas que tienen creencias irreales acerca de las relaciones de pareja correlacionan con mayores niveles de exposición a comportamientos románticos en los medios. En ese mismo estudio también se obtuvo que mujeres que están más expuestas a las formas populares del romance en los medios, como las telenovelas, tienden a estar menos satisfechas con sus relaciones íntimas (Shapiro & Kroeger, 1991).

Diekman y colaboradores (2000) exploraron las relaciones entre la lectura de novelas románticas y las actitudes frente al uso del condón. Encontraron que la lectura de estas novelas está asociada con actitudes negativas hacia el empleo del condón o hacia la intención de usarlo en el futuro. No obstante, en otro experimento que realizaron los autores, en la cual proveían de novelas románticas en las cuáles se incluían mensajes sobre riesgo y responsabilidad sexual, se incrementaron las actitudes positivas hacia el empleo del condón.

#### Las telenovelas y la construcción de estructuras sociales

Hemos visto algunas diferencias entre las *soap operas* anglosajonas y las telenovelas latinoamericanas. Ahora, vamos a hacer una breve contextualización del desarrollo y la función cultural que cumplen estas últimas en latinoamericana. En nuestra sociedad, la telenovela contribuye al proceso de identificación de una cultura transnacional latinoamericana (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999). Cumplen una función simbólica en la vida de millones de personas, pues reflejan el conjunto de intereses políticos, económicos y culturales de las sociedades de donde son originarias. Su discurso refleja a una sociedad que se encuentra de paso por la modernidad (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999; McAnany & La Pastina, 1994; Morales, 2000; Ortiz de Urbina & López, 1999; Thomas, 1994).

Las telenovelas no son un género estático, se encuentran en continuo cambio. Se derivaron de las radionovelas en los Estados Unidos, así como de otras formas de cultura popular (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999). Las primeras telenovelas

datan de la década de los cincuentas en países como México, Brasil, Venezuela y Argentina. Las telenovelas han evolucionado de acuerdo a las circunstancias sociales y políticas de los países latinoamericanos, especialmente en Colombia y en Brasil (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999; McAnany & La Pastina, 1994).

Tradicionalmente se puede hablar de dos clases de telenovelas en Latinoamérica, la México-venezolana y la Colombo-brasilera. La México-venezolana está relacionada con la tragedia griega del destino, en la cual los personajes no pueden hacer nada para cambiarlo; su trama central es referente al amor. Una idea típica de estas novelas, es la de la clase pobre que asciende por estructuras de parentesco. Por su parte, la telenovela Colombo-brasilera se ha caracterizado por incorporar el drama del diario vivir al argumento de la producción; en éstas el amor es solo una parte de la producción (Martín Barbero, 1992; Martín Barbero & Rey, 1999; Thomas, 1994). El primer ejemplo de esta clase de novela en nuestro país se da en 1984 con la telenovela "Pero sigo siendo el Rey". A partir de ese momento se empezaron a hacer telenovelas que incluían lo cotidiano de forma contextualizada. En los noventas, los dramatizados comenzaron a mostrar las problemáticas sociales de forma mucho más realista como en las telenovelas "La Mujer del Presidente", "El Fiscal", "La Alternativa del Escorpión" (Martín Barbero & Rey, 1999) y "Yo soy Betty la Fea" (Morales, 2000).

Las telenovelas proyectan la realidad en categorías simples como los ricos y los pobres, los buenos y los malos, lo urbano y lo rural, mostrando tensiones entre estas categorías (Rodríguez, 1986). Así, las telenovelas presentan un elemento característico de las narrativas romanticistas, y es la presencia de luchas: de ideales, de intereses, de clases sociales (Murray, 1989). Hoy en día, muchas producciones han tomado temas como la complementariedad, la cooperación y la convivencia entre las personas, dejando de lado temáticas romanticistas o modernistas, como las de un héroe, un líder, un amante o una figura trágica (Gergen, 1992a). Sin embargo, si observamos algunas telenovelas podemos darnos cuenta que todavía se encuentra la característica de las narrativas romanticistas y es la presencia de la lucha. Y no es de extrañarnos, pues muchas de las telenovelas giran en torno a un personaje que al final siempre sale victorioso (Ortiz de Urbina & López, 1999).

Una de las razones por las cuales se han difundido ampliamente las telenovelas, es por la identificación que se logra con los personajes (Fuenzalida, 1992). Los televidentes terminamos compartiendo los sentimientos y sufrimientos que estos viven en la

telenovela. Cazeneuve (1977) ha señalado que sin darnos cuenta nos ponemos en el lugar de uno o varios personajes, nos involucramos en sus alegrías y tristezas, nos apasionamos por el desarrollo de la historia, apartándonos del diario vivir y de nosotros.

Lo anterior es más relevante si consideramos que uno de los factores que media en la adopción de comportamientos observados, es la identificación que se establezca con los personajes que los realizan (Douce, 1973, citado en Iriarte y Orsini, 1993; Geen & Thomas, 1986). Un estudio que revisó la identificación de los adolescentes con sus personajes favoritos de televisión, encontró que en 9 de 10 casos los adolescentes sí se identificaban con estos y realizaban varias actividades de los mismos, entre ellas, la conquista del sexo opuesto (Castillo, 1989). En el estudio de Fox y Santos (2002) se encontraron dos niños que hicieron las valoraciones de sus personajes preferidos en términos de las conductas sexuales de estos. En un caso un niño dijo que le llamaba la atención su personaje favorito cuando este "...hacía esas cosas", "las cosas como hacen los hijos". En el otro caso, una niña expresó que le gustaba Soledad porque se encontraba con Eduardo y se "enamoran" (pp. 20).

Actualmente las telenovelas tienen una amplia difusión mundial, presentándose inclusive en países del África, Asia, y varios de Europa como los de la antigua Yugoslavia. Así mismo, varios países han desarrollado sus propias telenovelas como en el caso de India, Pakistán, las Filipinas y Nigeria (Ortiz de Urbina & López, 1999). Este interés se debe, en parte, a que los escritores de telenovelas buscan los puntos más sensibles de la sociedad al realizar una lectura de los valores y principios que rigen la dinámica social, buscando la manera de impactar e interesar. En síntesis, el escritor de telenovelas toca los temas que normalmente le interesan al investigador social: el conflicto, la estructura de poder, la organización social y el problema de la identidad cultural (Morales, 2000).

Por ejemplo, en nuestra sociedad no podemos desconocer el gran impacto que tuvo la telenovela "Yo soy Betty la Fea". Al revisar la forma en que esta novela condensaba la realidad nacional, Morales (2000) encontró que ésta reflejaba elementos sociales como los estereotipos de género, dilemas de ética profesional y diversas manifestaciones de la conducta sexual. Sin embargo, el drama que presentaba la telenovela era parte de esa realidad que vivía el país. De cierta forma, mostraba esas nuevas tendencias de pensamiento que figuran en el ámbito nacional (Morales, 2000). Así, más allá de establecer si los medios están mostrando la realidad que vive el país en

torno a la sexualidad, o si la están exagerando de alguna manera, se trata de establecer cómo pueden ayudar a crear y a difundir una realidad sexual saludable.

### Las relaciones de pareja

A lo largo de esta contextualización teórica, hemos hablado de la importancia del discurso en la construcción de la realidad, de los niños como telespectadores, de los medios y de las telenovelas, del contenido sexual que en estos figuran y de sus efectos sobre las audiencias. Sin embargo, no hemos hecho una revisión de las categorías objeto de análisis de este estudio que tienen que ver con las relaciones de pareja. Dado que las relaciones de pareja constituyen el tema central de la presente investigación, a continuación exponemos los principales planteamientos teóricos que se han hecho al respecto desde la Psicología.

Las relaciones de pareja son aquellas que se establecen entre dos personas heterosexuales u homosexuales con o sin compromiso, casuales, temporales o permanentes, en donde existe una atracción física, intelectual y/o emocional (Vargas Trujillo *et al.*, 2000). El análisis de esta particularidad humana, las relaciones de pareja, posiblemente genere tantos seguidores como opositores, pues desentrañar los misterios subyacentes a las mismas, puede restarle ese toque mágico que en muchas ocasiones las caracteriza. Además, teorizar al respecto, quizás no resulte tan cautivante como la comprensión del amor que nos brindan la poesía, la literatura, el folklore, y las diversas expresiones artísticas, entre ellas, el cine. Sin embargo, hacer una aproximación científica desde la Psicología, no sólo nos brinda elementos claves para el desarrollo de este estudio, sino que también espero, incida en nuestra mirada habitual de las relaciones de pareja que nos presentan los medios.

### La atracción interpersonal

La atracción es un elemento fundamental en la primera etapa de una relación de pareja. Vargas Trujillo *et al.* (2000) sugieren tres tipos de atracciones consecutivas para el desarrollo de las relaciones íntimas: la atracción física, entendida como el acercamiento inducido por la fisonomía de una persona; la atracción intelectual, referente a la "coincidencia de intereses, ideologías, valores, metas", sobre los cuales se va articular la comunicación de la pareja; y la atracción sociológica, relacionada con el "estatus de la familia, cultura, raza, clase social, el estilo de vida y el nivel socioeconómico" (pp. 157). El



mantenimiento de estas tres clases de atracción incidirá en la unión y permanencia de la pareja.

La atracción ocurre cuando dos personas se dan cuenta de la existencia de cada una y se encuentran cautivadas o seducidas entre sí (Rathus, Nevid & Fichner-Rathus, 1997). La atracción entre las personas se determina, en gran medida, por la proximidad que exista entre ellas. Las personas por lo general encuentran a sus parejas entre quienes les rodean o en los círculos sociales que frecuentan. Por esta razón tienden a ser personas similares, de la misma comunidad; no se ha encontrado suficiente evidencia que sustente la conocida frase: "los polos opuestos se atraen" (Carroll & Roof, 1996). Resulta interesante mencionar, entonces, cómo en los medios de comunicación se llama la atención de la audiencia, al mostrar relaciones que se dan entre personas con antecedentes sociales y familiares totalmente diferentes. A propósito, vale la pena mencionar la relación que se da entre la persona que hace el aseo de una importante compañía y la hija del dueño de ésta, en la película *"Una vida sin reglas"* del director Danny Boyle (1997).

El atractivo físico, por su parte, es lo primero que se percibe de una pareja potencial, aunque con el tiempo pierde importancia en el desarrollo de la relación. Seguramente pueden gustarnos más ciertas cualidades; sin embargo, quizás nunca lleguemos a conocerlas si las personas no cumplen nuestros estándares mínimos de atractivo físico (Carroll & Roof, 1996; Rathus *et al.*, 1997). Se ha encontrado que la atracción física es más importante en ciertos grupos de edad, como en los jóvenes (Schafer & Keith, 1990). Al parecer, la atracción física para las mujeres contempla tanto el cuerpo como la cara en conjunto, mientras que en los hombres existe una mayor predominancia del atractivo por la cara (Raines, Hechtman & Rosenthal, 1990).

La personalidad también ejerce atracción, más cuando hay similitud (Carroll & Roof, 1996), o cuando se pretende establecer una relación a largo plazo, destacándose como cualidades deseadas en estos casos, la calidez, la fidelidad, la honestidad y la sensibilidad (Rathus *et al.*, 1997). La hipótesis de la semejanza plantea que nos sentimos atraídos por aquellas personas que son similares a nosotros físicamente, y/o en algunos rasgos de la personalidad (Rathus *et al.*, 1997; Tze Yeong Tan & Singh, 1995). Por otra parte, se ha encontrado que los medios destacan que la atracción entre las personas es principalmente física (Ward, 1995).

Otros estudios como el de Kowner (1995) han encontrado que la escogencia de una pareja, cuando sólo se tiene información sobre el físico, se basa en la calificación del físico que da una tercera persona a quien está escogiendo pareja. De igual forma, se ha encontrado que la atracción por parejas similares o disímiles está guiada por los prejuicios que se tienen de las personas (Pilkington & Lidon, 1997). Así mismo, una investigación mostró que la repulsión hacia parejas disímiles es contrarrestada por el efecto de excitaciones corporales (McClanahan, Gold, Lenney, Ryckman & Kulberg, 1990). Sin embargo, también se ha encontrado que personalidades opuestas y complementarias se atraen, como en el caso de las personas dominantes y de aquellas sumisas (Rainville & Gallagher, 1990).

Otras aportes para la comprensión de la atracción que se da entre las personas, provienen de la teoría sociobiológica y de la teoría de la reciprocidad (citadas por Rathus *et al.*, 1997). La teoría sociobiológica plantea que en los patrones de atracción se busca siempre la evolución de la especie, por lo cual la atracción se da entre personas que puedan asegurar el paso de los genes a las siguientes generaciones. Así, las mujeres buscan hombres que puedan proveer los recursos para asegurar el nacimiento de nuevos seres humanos, y los hombres, mujeres saludables que puedan cuidarlos. De esta forma, no es de sorprendernos que la ocupación y el nivel de ingresos de los hombres generan atracción en las mujeres (Carroll & Roof, 1996). Por otra parte, se dice que nuestra atracción está basada en la reciprocidad cuando nos sentimos atraídos por aquellas personas que son cálidas o afectuosas con nosotros, y por consiguiente les correspondemos de igual forma. Sprecher (1989) encontró que las personas se sienten más atraídas por quienes poseen mayores niveles de ingresos, o son más expresivos(as) o también más atractivos(as) físicamente.

#### El amor romántico y la pareja

A la atracción inicial le sigue un largo proceso de conocimiento que permite la construcción de relaciones más íntimas y duraderas (King, 1999; Rathus *et al.*, 1997). Una de las consecuencias de este conocimiento puede ser la amistad. Ésta es definida por King (1999) como una relación que incluye el disfrute de la compañía del otro, la aceptación incondicional, la confianza, el respeto, el apoyo mutuo, la comunicación abierta, el entendimiento y la espontaneidad.

Otra de las consecuencias puede ser el amor romántico, caracterizado por pasión e intimidad (Sternberg, 1988), es decir, por altos niveles de fascinación, exclusividad y deseo sexual (King, 1999). Es la clase de amor que se centra en la atracción física, en sentimientos de éxtasis, pasión y romance (Carroll & Roof, 1996). Esta acompañado de algunas respuestas fisiológicas, como respiración más profunda, aceleración del ritmo cardíaco, aumento de la presión sanguínea, palmas sudorosas, y sequedad en la boca cuando se está cerca o se piensa en la persona amada (King, 1999).

Recientemente, el amor se ha definido como una construcción narrativa, producto de las diferentes historias sobre las relaciones de pareja y las relaciones románticas que nos contamos a diario y que se difunden en diversas esferas sociales (Sternberg, 1998). En nuestra sociedad occidentalizada se tiene un concepto idealizado del amor. Al respecto Carroll y Roof (1996) señalan que “estamos rodeados de imágenes de amor en los medios y se nos enseña desde la primera vez que escuchamos los cuentos de hadas, que el amor es la respuesta a la mayoría de los problemas de la vida” (pp.201). Por otra parte, los imaginarios del amor que se han difundido en la sociedad occidental son de tipo consumista. Es decir, la vivencia del amor está fuertemente asociada a experiencias de consumo, tanto de bienes como de entretenimiento (Bachen & Illouz, 1996).

Carroll y Roof (1996) indican que existen diferentes clases de amor, el amor por un amigo, el amor por un padre, el amor por una celebridad, o el amor por una mascota. El amor romántico se ha convertido en el modelo prevaleciente de las relaciones de pareja que se presentan en las telenovelas, las canciones, la poesía y el cine. Quizás nuestro primer contacto con el amor romántico se da cuando de niños escuchamos los cuentos de hadas que se han pasado generación tras generación, en los cuales al final hermosas damas viven felices por siempre con sus príncipes maravillosos (Carroll & Roof, 1996; Rathus *et al.*, 1997).

En el proceso de construcción de una relación de pareja, la persona puede estar experimentando sensaciones muy parecidas a las del amor romántico y, sin embargo, no estar teniendo una relación basada en éste. Esto se da por la posibilidad de que exista al principio un amor infatuo o enamoramiento, el cual es muy similar al amor romántico (Turner & Rubinson, 1993; Rathus *et al.*, 1997). El amor infatuo es entendido como un estado de intensa absorción o focalización en la otra persona, el cual es usualmente acompañado de deseo sexual, exaltación y excitación general. El amor infatuo está más basado en imágenes de la persona que creemos amar y no en lo que ella realmente es,

hasta el punto que ignoramos las faltas de ésta (Rathus *et al.*, 1997). En la medida que se pase más tiempo con la otra persona y se conozca más de ella, más elementos hay para saber si se está enamorado de lo que ella es y no de una fantasía. Además, las personas logran mayores niveles de intimidad y su relación se empieza a fundamentar en el amor romántico. No obstante, es importante aclarar que una relación duradera no siempre comienza con un amor infatuo (Turner & Rubinson, 1993; Rathus *et al.*, 1997).

El amor romántico es característico de lo que algunos autores denominan las relaciones románticas. Éstas son definidas por Brown, Feiring y Furman (1999), como aquellas que incluyen un patrón de interacción y asociación entre dos individuos que reconocen la existencia de un vínculo entre ellos, caracterizado por prácticas de conquista y seducción y la existencia de algún tipo de atracción de naturaleza sexual (aunque no siempre).

Es tal la magnitud de la emoción del amor romántico, que con frecuencia las personas sienten que va a durar para siempre. Esta emoción se muestra en la poesía, en las historias, y en las canciones. Acaso no es eso lo que nos enseñan los cuentos de hadas cuando dicen "y vivieron felices para siempre" o cuando al final de una película las parejas que se conocieron se pierden en el ocaso (Carroll & Roof, 1996, pp. 203).

#### El amor de compañía y la pareja

La intensidad del amor romántico se desvanece después de un tiempo; si la relación continúa éste ha de convertirse en amor de compañía o amor conyugal. El amor de compañía es un amor basado en la unión, la confianza, el compartir y el afecto, más que en la pasión (King, 1999). Es un amor más profundo, más íntimo que el amor romántico. Aunque no tiene las subidas y bajadas pasionales del amor romántico, la pasión está presente para muchos de los amantes acompañantes (Carroll & Roof, 1996).

Sin embargo, el amor de compañía no siempre llega tarde en una relación de pareja, pues desde el principio algunas personas anhelan más la compañía que el romance. El amor de compañía por lo general incluye relaciones sexuales genitales satisfactorias, pues el llevarse bien en la relación en general, conlleva a relaciones genitales saludables y gratificantes (King, 1999). Debido a que el modelo de amor que vemos en la televisión y en el cine es altamente sexual, algunos verán la disminución de la pasión como una pérdida del amor en vez del desarrollo de una clase de amor diferente (Carroll & Roof, 1996).

### Relaciones íntimas

Un concepto relacionado con el amor de compañía y que se desarrolla paralelamente, es el de intimidad o relaciones íntimas. Según Vargas Trujillo *et al.* (2000) existen diferentes clases de relaciones íntimas: las que se establecen con los padres, con los hermanos o con los amigos. Además, éstas pueden ser emocionales, intelectuales, físicas y/o espirituales. Las relaciones íntimas son aquellas en las que las personas llegan a conocer los aspectos más internos, más subjetivos de cada una (Turner & Rubinson, 1993).

Quienes son amigos íntimos se revelan sus creencias e ideas, se cuentan hechos personales, comparten opiniones y admiten sus miedos y deseos. El establecimiento de relaciones íntimas implica confianza y alguna toma de riesgo, pues la otra persona puede no entender o no ser recíproca. Así, la intimidad también puede conducir a la traición y desilusión, a la furia y a los celos (Carroll & Roof, 1996). La verdadera intimidad requiere que uno se deje conocer por los otros. Esto involucra tomar decisiones acerca de qué tanto va uno a revelar de sí mismo a otra persona, así como la determinación del momento y del lugar apropiado para hacerlo (Turner & Rubinson, 1993). Contar cosas personales es importante para la intimidad, lo cual incluye compartir sentimientos, miedos y sueños, no sólo hechos y opiniones (Carroll & Roof, 1996).

En las relaciones íntimas existe una comunicación clara y profunda, acompañada de interés por el bienestar del otro y de compromiso por hacer crecer la relación (Vargas *et al.*, 2000). Lograr la intimidad es diferente de amar. La intimidad requiere reciprocidad y esfuerzo. "Es una danza de dos almas, cada una de las cuales debe revelar un poco, arriesgar un poco, e intentarlo todo" (Carroll & Roof, 1996, pp. 214). En las relaciones íntimas también está presente la incondicionalidad, que "es la promesa implícita de estar siempre dispuesto para el otro, independiente de las circunstancias". Es aceptar al otro como es, sin esperar que se ajuste a nuestros deseos y necesidades (Vargas *et al.*, 2000, pp. 169).

Las relaciones íntimas satisfacen necesidades psicológicas, como el sentirse aceptado, querido, competente, importante y productivo. Cuando existe intimidad en las relaciones que establecemos, nos sentimos libres de ser como somos, aceptamos a la otra persona, y reconocemos que la relación es recíproca. Estas relaciones además requieren que seamos capaces de ceder y de pensar en las necesidades de los otros, de

aprender a solicitar de forma asertiva lo que necesitamos, de dar y recibir sin sentir que se está abusando del otro o que se está siendo egoísta (Vargas Trujillo *et al.*, 2001).

Existen diferencias de género en la expresión de la intimidad. Los roles transmitidos culturalmente son determinantes. Tanto hombres y mujeres desean y valoran la intimidad, pero los hombres crecen con inhibiciones comportamentales para expresarla. A una edad muy temprana los niños son desanimados a mostrar vulnerabilidad o dudas acerca de su intimidad (Carroll & Roof, 1996).

### Cohabitación y matrimonio

Actualmente la cohabitación o el convivir con la pareja tiene mayor aceptación, pues es una forma mediante la cual las parejas pueden conocerse mejor, aprender cómo es la convivencia con la otra persona y clarificar sus expectativas frente al matrimonio (Vargas Trujillo *et al.*, 2000). Bird y Melville (citados por Vargas Trujillo *et al.*, 2000) han identificado diferentes clases de cohabitación:

Casuales o temporales: aquellas en las que no hay ningún vínculo afectivo, pero se comparte el espacio por conveniencia y economía.

Afectuosas: no hay un compromiso a largo plazo pero resulta emocionalmente satisfactorio para ambos miembros de la pareja vivir juntos.

Matrimonio de prueba: aquellas en la que los integrantes de una pareja deciden vivir juntos para ver como les iría si se casaran.

Alternativa temporal para el matrimonio: existe un compromiso serio y las personas están buscando el momento ideal para casarse.

Alternativa permanente para el matrimonio: parejas en las cuales existe un compromiso de vivir juntos como proyecto de vida, pero en donde el matrimonio no se tiene contemplado. En nuestro medio se conoce como unión libre.

La cohabitación también se conoce como convivencia sin compromiso, pero como vemos, de acuerdo al tipo de unión que se tenga, éste existe en mayor o menor grado. En aquellos países donde no está permitido el matrimonio de las parejas homosexuales, la cohabitación se convierte en la alternativa para que éstas puedan compartir bajo un mismo techo (Vargas *et al.*, 2000).

Por su parte, el matrimonio es el establecimiento de un vínculo íntimo en ceremonia pública, en la cual se asume el compromiso de crear con la pareja una relación íntima y constructiva. A nivel social el matrimonio es visto como una institución, pues constituye

derechos, deberes, obligaciones y privilegios legalizados mediante un contrato civil o religioso (Vargas *et al.*, 2000).

Muchas de las personas se casan por miedo a la soledad (Rathus *et al.*, 1997; Vargas *et al.*, 2000). Ser una persona solitaria no es lo mismo que decidir estar solo. Las personas solitarias por lo general tienen un aislamiento triste y doloroso, un sentimiento de ser rechazadas por las demás. Gastan gran parte del tiempo solas, almuerzan solas, pasan fines de semanas solas y participan en pocas actividades sociales (Rathus *et al.*, 1997). Sin embargo, la soledad no se cura con el matrimonio; ésta se tolera mejor si se vive solo. En el matrimonio se requiere compartir, balancear entre dar y recibir, entre ser egoísta y generoso, lo cual no sabe hacer la persona solitaria (Vargas *et al.*, 2000).

Algunas personas pueden decidir quedarse solteras. Esta alternativa les permite mayor libertad, pues no tienen las restricciones y obligaciones de la vida en pareja o vida conyugal. Una persona soltera puede tomar decisiones sobre su futuro económico, laboral o social con mayor facilidad que una persona casada, pues de correr riesgos los corre para sí y no con las implicaciones que estos tienen para su pareja, esposa o esposo o hijos. Otras personas deciden quedarse solas porque disfrutan la soledad y/o por la posibilidad de dedicarse exclusivamente a lograr las metas que se han propuesto en su proyecto de vida (Vargas *et al.*, 2000). No obstante, un estudio encontró que las telenovelas americanas difundían una imagen muy placentera de las madres solteras, la cual resultaba muy atractiva a las adolescentes (Strom, 1996).

#### Compromiso y permanencia (celos, infidelidad y control)

Uno de los factores claves en la permanencia de un matrimonio o de cualquier relación de pareja es el compromiso que se tenga, no sólo ante la otra persona, sino ante la relación: el de construirla y mejorar la calidad de la misma. Muchas de las relaciones que se acaban no lo hacen porque se haya terminado el amor, sino porque se dejó de trabajar conjuntamente en la relación (Carroll & Roof, 1996). Arriaga (2001), encontró que el compromiso está asociado a la satisfacción que se tiene con la relación.

Parejas que pasan por momentos difíciles pueden perseverar e inclusive construir relaciones más fuertes y más íntimas (Carroll & Roof, 1996). Las verdaderas amistades íntimas están marcadas por el compromiso o por la resolución de mantener la relación en las buenas y en las malas, lo cual no significa hacer un compromiso de por vida sino trabajar conjuntamente para sobrellevar las dificultades que se puedan presentar; esto se

logra mediante el empleo de una comunicación efectiva en la relación (Rathus *et al.*, 1997). Al respecto, se ha encontrado que quienes ven frecuentemente telenovelas, tienden a pensar que las personas se leen las mentes, por lo cual piensan que no se requieren mayores habilidades comunicativas para el mantenimiento de las relaciones de pareja (Haferkamp, 1999).

Con el paso del tiempo, una relación puede prosperar y redundar siempre en oportunidades de crecimiento para la pareja, o por el contrario puede comenzar a deteriorarse. Uno de los factores que incide en el funcionamiento inadecuado de una relación son los celos, que puedan surgir en cualquier momento de la relación, tanto al principio como en etapas avanzadas de la misma. Los celos son los sentimientos que se generan ante la sospecha de que una relación íntima está siendo amenazada por un rival (Vargas Trujillo *et al.*, 2000).

Los amantes se pueden volver celosos cuando alguien muestra interés en su pareja o su pareja muestra interés en alguien (Rathus *et al.*, 1997). Algunas personas creen que los celos son una muestra del interés que se tiene por la otra persona, sin embargo, se ha encontrado que los celos son una demostración de falta de confianza y de baja autoestima (Carroll & Roof, 1996). Nadler y Dotan (1992) encontraron que los celos eran mediados por una interacción entre el atractivo del "oponente", el nivel de compromiso hacia relaciones alternativas y el sexo de las personas.

Al igual que los celos, la infidelidad y el control también inciden en que una relación se deteriore. La infidelidad es entendida como el tener una relación con alguien diferente a la pareja. La infidelidad puede ser sexual o emocional, o de las dos clases. Algunas parejas aceptan la posibilidad de una aventura sexual, siempre y cuando sigan vinculadas emocionalmente con la relación en que se encuentran comprometidas (Vargas *et al.*, 2000). Nannini y Meyers (2000) encontraron que provoca más ira para la pareja el conocimiento de la existencia de una infidelidad sexual, con o sin componente emocional, que el conocimiento de una infidelidad sólo emocional.

Algunos ven la infidelidad como una oportunidad de crecimiento para las parejas, en la medida que se dialogue sobre lo que está pasando y se busquen soluciones y acuerdos al respecto. Por el contrario, otros ven la infidelidad como el camino a la ruptura definitiva (Vargas *et al.*, 2000). Se ha encontrado que la infidelidad es muy destructiva para las relaciones de pareja, dado que las relaciones íntimas representan compañía, experiencias compartidas, confianza, seguridad, interdependencia y compromiso



emocional. Las aventuras por fuera de la relación debilitan los vínculos afectivos que se han establecido. Igualmente, la pareja de quien ha sido infiel se siente ofendida, engañada, traicionada, avergonzada, culpable, humillada, rechazada, celosa e inadecuada (Vargas *et al.*, 2000).

El control, por su parte, se da cuando uno de los miembros aprovecha la fuerza de la unión para manejar al otro, retirando o manipulando su amor (Carroll & Roof, 1996). Para que la intimidad se de, cada uno de los miembros de una pareja debe educar al otro. Controlar el comportamiento de la pareja quizás tenga beneficios en el corto plazo, pero a largo plazo debilita la relación, pues a nadie le gusta el sentimiento de estar siendo manipulado a través de la culpa o inclusive de la fuerza física (Carroll & Roof, 1996).

#### El desarrollo de las relaciones de pareja

Si revisamos el proceso de evolución que se ha propuesto de las relaciones de pareja (Turner & Rubinson, 1993; Levinger, citado en Rathus *et al.*, 1997), vemos que básicamente posee tres etapas. Una etapa inicial donde las personas, que se sienten atraídas, se conocen y empiezan a construir una relación de pareja. Luego se da una etapa de crecimiento, en la cual las parejas logran altos niveles de intimidad, aceptándose y expresándose tal y como son, y en la cual a partir de la comunicación asertiva han de sobrellevar todos los inconvenientes que se interpongan al compromiso de hacer durar la relación. Por último, viene una etapa en la cual comienza el deterioro de la relación; el amor y la intimidad ya no se logran más, y por consiguiente, se da el rompimiento definitivo de la relación. Es importante aclarar que no todas las relaciones de pareja pasan por estas tres etapas.

De la misma forma, la duración de las etapas no es igual para todas las parejas. Además, en el momento de darse el rompimiento de la relación, éste se puede dar en cualquier etapa de la misma. Desde el principio algunas personas pueden ver que su amor es infatuo, y por consiguiente no continuar con la relación. Otras quizás no logren la intimidad, y entonces cuando se acabe el encanto del amor romántico, crean que el amor se ha ido y que la relación no funciona. Las canciones populares por lo general son sobre la pérdida del amor; el blues y la música country son géneros devotos a esta temática (Carroll & Roof, 1996). En nuestro país los géneros musicales tropicales, como el vallenato, son los que más hablan sobre la ruptura o pérdida del amor (Thomas, 1994). La pareja puede darse cuenta que la relación estaba basada en la pasión, y que no puede

establecer un compromiso a largo plazo. Así mismo, uno de los miembros de la pareja puede, por sus propias razones, acabar la relación. También, uno de los compañeros puede morir o enfermarse (Carroll & Roof, 1996).

#### La genitalidad en las relaciones de pareja

El tipo de relación de pareja que se esté estableciendo, determina la posibilidad de que exista amor pero no involucramiento sexual genital, o que haya involucramiento sexual genital sin la existencia de amor (King, 1999). En el primero de los casos se dice que las personas no siempre optan por expresar su cercanía e intimidad a través de la actividad sexual. En el segundo de los casos, se señala que la experiencia del amor es más selectiva que la sexual, razón por la cual puede ser frecuente que algunas personas se involucren en relaciones sexuales genitales sin la existencia de vínculos afectivos y compromiso. Estas decisiones van a depender de los valores sexuales de las personas, los cuales representan las creencias acerca de lo apropiado e inapropiado, deseable e indeseable en el comportamiento sexual (Turner & Rubinson, 1993).

En conclusión, el análisis de las relaciones de pareja implica tener en cuenta aspectos tales como la atracción interpersonal, el establecimiento de compromisos en las relaciones de pareja, la seducción, la diferenciación entre las distintas clases de amor (entre amigos, amor paternal y amor de pareja), el matrimonio y la cohabitación, la seducción y el manejo de situaciones de infidelidad y celos.

#### Definición del problema

La revisión de literatura evidencia, en primera instancia, la importancia de la televisión en nuestra experiencia cotidiana. La televisión es un agente de socialización que nos provee de información acerca del mundo, de las situaciones que en él acontecen y de las formas de actuar ante las mismas. Es un medio que influye sobre nuestras actitudes, creencias y comportamientos, capaz de moldearlos de acuerdo a las realidades que nos presenta en la pantalla. Es el medio de comunicación preferido por los niños y al cual le dedican un tiempo considerable. Es un medio que nos muestra historias las cuales aportan elementos esenciales a la visión de mundo que construimos y a la construcción de nuestras propias identidades.

En segunda instancia, la literatura revisada evidencia que el contenido sexual en la televisión ha aumentado considerablemente en los últimos años y que todavía no son

suficientes los estudios para evaluar sus efectos sobre las personas, especialmente en el caso de los adolescentes y los niños. Así mismo, que existen géneros televisivos soportados sexualmente, como las telenovelas, las cuales articulan su trama en torno a historias de amor entre los personajes. Las telenovelas contribuyen a la construcción de estructuras sociales que pueden incidir en el comportamiento de los individuos.

Si consideramos que la televisión nos suministra información acerca de las situaciones que acontecen cotidianamente y de las formas de actuar ante las mismas, es probable que las telenovelas estén aportando información sobre las situaciones que giran en torno al desarrollo de las relaciones de pareja y de las acciones que se deben realizar ante las mismas. Esta información es presentada a las audiencias a través de las historias de amor sobre las cuales las telenovelas articulan su guión y argumento.

Tal como sugieren diversos estudios y aproximaciones teóricas que antes mencionamos, estas historias incidirán sobre los conocimientos o discursos que los niños tienen de la forma de establecer y manejar las relaciones de pareja e igualmente estructurarán las bases de la forma como han de comportarse ante las mismas. Estos antecedentes teóricos y empíricos nos llevaron a plantear que si se identifican similitudes entre los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y las narrativas que cuentan de las telenovelas que observan, podemos inferir que las telenovelas están contribuyendo a la configuración de los discursos sobre las relaciones de pareja que se encuentran difundidos en nuestra sociedad.

Este planteamiento nos llevó a proponer la realización de esta investigación con el propósito de establecer las similitudes existentes entre los discursos que los niños manejan sobre de las relaciones de pareja y las historias que narran acerca de las telenovelas que ven. Para lograr este propósito fue necesario: a) Establecer cuál es el discurso que los niños manejan sobre las relaciones de pareja; b) Conocer las historias que los niños narran acerca de las telenovelas que observan; c) Identificar las similitudes entre los discursos que los niños tienen de las relaciones de pareja y las historias que narran de las telenovelas que observan.

#### Tipo de estudio y definición de las categorías de análisis

Para darle solución al problema de la investigación se llevó a cabo un estudio de tipo cualitativo, utilizando como técnica para la obtención de los discursos y las narrativas la entrevista semiestructurada. Como metodología de análisis de esta información se

empleó el análisis de discurso. Para contextualizar las categorías de análisis primero vamos a considerar tres definiciones que guían el desarrollo de la presente investigación:

*Discurso:* Los discursos pueden ser entendidos como cuerpos de conocimiento, tanto explícitos como implícitos, que se tienen en torno a diversos dominios, como la religión, la política, o la sexualidad, los cuales se componen de categorías que reúnen información similar entre sí y que están en permanente cambio. Es importante aclarar que al realizar un análisis de discurso existe un gran interés en lo que las personas dicen y creen (Potter & Wetherell, 1997). De esta forma, en este estudio nos referimos al discurso como a aquel cuerpo de conocimiento que los niños tienen en su experiencia diaria sobre las relaciones de pareja.

*Relaciones de pareja:* Son aquellas que se establecen entre dos personas heterosexuales u homosexuales con o sin compromiso, casuales, temporales o permanentes, en donde existe una atracción física, intelectual y/o emocional (Vargas Trujillo *et al.*, 2000). Las relaciones de pareja tienen que ver con las relaciones románticas, las cuales son definidas por Brown, Feiring y Furman (1999), como aquellas que incluyen un patrón de interacción y asociación entre dos individuos que reconocen la existencia de un vínculo entre ellos, caracterizado por prácticas de conquista y seducción y la existencia de algún tipo de atracción de naturaleza sexual.

*Narrativa:* En términos de Potter (1996) es un discurso contado en forma de historia. Las historias se caracterizan por sucesiones de eventos los cuales se derivan de una situación inicial, por lo general problemática o de conflicto, y los cuales se dirigen hacia la resolución de esa situación o a la transformación de la misma en otra diferente (van den Broek *et al.*, 1996). Las historias también se caracterizan por la presencia de personajes, principales o secundarios, que desarrollan metas en torno a la situación inicial que se plantee (van den Broek *et al.*, 1996). Así, en esta investigación nos referimos a las narrativas como aquellas historias que los niños y las niñas cuentan acerca de las telenovelas que observan, incluidos los relatos que hacen de las acciones que realizan los distintos personajes que en ellas figuran y las situaciones a las que se ven enfrentados.

A continuación se exponen las categorías que se establecieron para el análisis de los discursos sobre las relaciones de pareja, las cuales son inductivas:

*La atracción:* Bajo esta categoría se agrupa la información que en los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja hace referencia a las reacciones fisiológicas y sentimientos que los individuos tienen cuando se sienten atraídos por alguien.

*Aspectos que favorecen la atracción:* Aquellos atributos que los niños señalaron que a los individuos les atraen de una persona, tanto a nivel físico como de personalidad.

*Atracción por un tercero:* Presenta la información sobre la forma de reaccionar, cuando se tiene pareja, ante el conocimiento de la existencia de un tercero en la relación.

*La seducción:* Esta categoría expone las pautas que los niños utilizan para reconocer que dos personas se atraen o se encuentran enamoradas y desean ser pareja.

*La experiencia propia de enamoramiento:* En esta categoría se registra la información que los niños aportaron sobre las reacciones fisiológicas, deseos y sentimientos que han experimentado cuando se han enamorado o han creído estarlo.

*Las actividades que comparten los novios:* Agrupa las respuestas que los niños plantearon cuando se les preguntó acerca de las actividades que realizan los novios cuando están juntos.

*El amor entre novios:* En esta categoría se encuentra información sobre la forma como los niños definen el amor romántico y lo diferencian de otros tipos de amor (el amor entre amigos y el amor paternal).

*Los compromisos de las relaciones de pareja:* Esta categoría reúne los compromisos que los niños consideran deben existir en las relaciones de pareja.

*Vivir juntos antes de casarse:* En esta categoría se incluyen las valoraciones que los niños hicieron respecto a la unión libre.

*El matrimonio:* Incluye los requisitos, las condiciones necesarias y las razones que los niños plantearon para que las personas se casen.

*Lo bueno y lo malo del matrimonio:* En esta categoría se encuentran aquellos aspectos positivos y negativos que los niños señalaron respecto al matrimonio.

*Los celos:* Se presentan en esta categoría las definiciones y valoraciones que los niños hicieron de los celos.

*La infidelidad:* Se presentan en esta categoría las definiciones y valoraciones que los niños hicieron de la infidelidad.

Por otra parte, para el análisis de las narrativas expresadas por los niños, acerca de las telenovelas que observan, se establecieron las siguientes categorías emergentes:

*Historias de amor:* Esta categoría hace referencia a la principal respuesta aportada por los niños cuando se les preguntó acerca de la historia principal de la telenovela que

veían. Básicamente habla del establecimiento y desarrollo de relaciones de pareja entre los protagonistas principales de las telenovelas.

*Triángulos amorosos:* Hace referencia a las historias en torno a dos hombres que tienen interés en la misma mujer o a dos mujeres que tienen interés en el mismo hombre.

*Si hay alguien más me voy:* En esta categoría se agruparon las ideas relacionadas con la decisión de irse a otro lugar cuando se sabe que la pareja o la persona en la cual se tiene interés está con otra persona o se siente atraída por otro individuo.

*Hasta que al fin pueden estar juntos:* En algunas de las historias de las relaciones de pareja, narradas por los niños sobre las telenovelas, se encontró un hilo conductor referente a sucesos o circunstancias que imposibilitan que dos personas que se sienten atraídas no puedan en principio manifestarse su atracción o concretar una relación. Sin embargo, a medida que avanza la historia de la telenovela, estas personas van logrando su propósito hasta que al fin logran establecer una relación de pareja. Los casos que se encontraron al respecto se incluyen en esta categoría.

*Cuando dos personas se gustan:* Esta categoría reúne información sobre las siguientes categorías empleadas en el análisis de los discursos sobre las relaciones de pareja: "la atracción", "aspectos que favorecen la atracción", "la atracción por un tercero", "la seducción", "actividades que comparten los novios" y "el amor entre novios". Esta categoría se estableció para los resultados de los análisis de las entrevistas sobre narraciones de las telenovelas, dado que no había suficientes ideas sobre cada uno de estos aspectos, por lo cual era más conveniente agrupar las ideas existentes en una sola categoría.

*Al embarazo le sigue el matrimonio:* En algunas telenovelas los niños señalaron casos donde se utiliza el embarazo como un argumento que obliga al matrimonio o a la formalización de un compromiso serio con la pareja. Los casos encontrados al respecto se agrupan en esta categoría.

*Embriaguez y violación:* Esta categoría reúne información sobre aquellos personajes femeninos que en las historias de las telenovelas habían sido violados bajo los efectos del alcohol.

*Ser una madre soltera:* Incluye las historias que los niños narraron sobre una protagonista de una telenovela que era madre soltera.

*Son gays*: Esta categoría agrupa las menciones que los niños hicieron sobre personajes homosexuales de las telenovelas.

Adicionalmente, en el análisis de las narrativas se emplearon las categorías de celos e infidelidad definidas para el análisis de los discursos sobre las relaciones de pareja.

## Metodología

### Participantes

En la investigación participaron 8 niñas y 8 niños, entre los 10 y los 12 años de edad. Se escogió este rango de edad, porque hace parte del periodo en el cual la investigación ha señalado que los niños son más moldeables por la televisión (Pinzón de Lewin, 1988), por que son los niños que más se pueden fijar en las propiedades abstractas de una historia, como el argumento o la idea principal de la misma (van den Broek *et al.*, 1996), y por ser ésta la edad en que comienza a manifestarse interés por las relaciones románticas (Larson, Clore & Wood, 1999).

Los niños y las niñas eran pertenecientes a un colegio oficial de Bogotá. Lo anterior, porque la literatura ha señalado que niños con menores ingresos económicos o pertenecientes a colegios públicos tienden a ser televidentes asiduos y, por ende, son los más susceptibles de verse afectados por los mensajes de la televisión (Bianchi & Robinson, 1997; Collado *et al.*, 1991; Huston *et al.*, 1990, 1999; Truglio *et al.*, 1996). Adicionalmente, se verificó que los niños fueran principalmente televidentes de la televisión nacional y que observaran mínimo dos telenovelas frecuentemente.

### Instrumentos

Para obtener la información se utilizaron diversos instrumentos:

1. Ficha de identificación de los niños y las niñas para la conformación de la muestra (Anexo A). En ésta se registraba la información pertinente para establecer si los niños y las niñas reunían los requisitos para ser incluidos en la muestra.

2. Guía semiestructurada de preguntas para conocer los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja (Anexo B). En ésta se reúnen preguntas que abarcan información sobre la atracción entre personas, el amor romántico, el noviazgo, la cohabitación y el matrimonio y los compromisos con la pareja.

3. Guía semiestructurada de preguntas para conocer las narrativas de los niños acerca de las telenovelas que observan (Anexo C). Las preguntas de esta guía indagan por la historia principal de las telenovelas que observan los niños, por las situaciones que en ellas acontecen, por los personajes que en ellas figuran y por las acciones que estos realizan.

### Procedimiento

Esta investigación se realizó en tres etapas principales. En la primera se elaboraron los instrumentos para la recolección de información, se establecieron los contactos institucionales que permitieran la conformación de la muestra (Anexo D) y se identificaron 23 niños y niñas que podían participar en el estudio. Posteriormente, a los padres de los niños y niñas que se identificaron se les solicitó autorización para que sus hijos participaran en el estudio y fueran entrevistados en dos ocasiones (Anexo E). Esta etapa concluyó con la conformación de la muestra en la cual se incluyeron aquellos niños y niñas que contaban con el permiso de sus padres.

La segunda etapa de la investigación se inició con la realización de las primeras entrevistas para obtener el discurso que los niños y las niñas tenían sobre las relaciones de pareja. Estas se llevaron a cabo entre los días 11 y 14 de junio de 2002. Una vez hechas y grabadas, las entrevistas fueron transcritas y se analizaron mediante un análisis de discurso. Al final de cada una de estas entrevistas se les preguntó a los niños por cada una de las telenovelas que veían con frecuencia a lo largo de la semana.

La tercera etapa comprendió la realización de las segundas entrevistas, las cuales profundizaban en las historias que los niños narraban acerca de las telenovelas que veían. Estas entrevistas se realizaron aproximadamente un mes después de las primeras, entre los días 16 y 19 de julio de 2002 y también fueron grabadas. Al principio de cada entrevista se le preguntó a cada niño y niña por las telenovelas que veían regularmente en la semana. Esta información se contrastó con la suministrada en la primera entrevista. Lo anterior con el fin de verificar que hubiera congruencia en el reporte de los niños respecto a las telenovelas que más veían. Todos los niños mencionaron las mismas telenovelas en las dos ocasiones.

Enseguida se le solicitó a cada niño y niña que dijera cuál de las telenovelas que había mencionado era su favorita, entendida ésta como la que “no dejaba de ver” o “no se perdía por nada del mundo” (Anexo F). Posteriormente, estas entrevistas fueron



transcritas y se les realizó el análisis de discurso correspondiente. Esta etapa finalizó con la identificación de similitudes entre los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y las historias que narraban de las telenovelas que observaban. Para ello se hicieron comparaciones por cada niño y niña entre su primera y segunda entrevista. Adicionalmente, se compararon las entrevistas de aquellos niños y niñas que hablaron de la misma telenovela.

En ambas ocasiones los niños fueron entrevistados de forma individual en un salón diferente al de sus clases o en una oficina en el área administrativa de la institución educativa en la que se encontraban. Ambos espacios contaron solamente con la presencia del niño o la niña que estaba siendo entrevistado(a) y el investigador. Para los análisis de los discursos y de las narrativas, así como para las comparaciones que se hicieron entre las primeras y las segundas entrevistas, se utilizó como herramienta de apoyo el software ATLAS\*TI.

#### Análisis de datos

Las primeras entrevistas se analizaron mediante un análisis de discurso de acuerdo a los pasos propuestos por Potter y Wetherell (1997) para dicho fin. Primero, se identificaron segmentos de información similares entre sí, a los cuales se les asignó un código que permitía reconocerlos. Luego, se extrajeron todos los segmentos de información pertenecientes a un mismo código y se analizaron, estableciendo patrones y diferencias específicas entre los mismos. De igual forma, se identificaron relaciones entre los segmentos de información pertenecientes a un mismo código y entre diferentes códigos. Los resultados de estos análisis se agruparon bajo otras unidades de información, las cuales Potter y Wetherell (1997) denominan categorías. Las categorías en algunos casos recibieron el mismo nombre del código que se había asignado para agrupar los segmentos de información similares entre sí y en otros casos recibieron un nombre nuevo. Para estas primeras entrevistas se utilizaron las categorías inductivas mencionadas en el apartado "Tipo de estudio y definición de las categorías de análisis".

El procedimiento para realizar el análisis de las segundas entrevistas fue muy similar al empleado para hacer el análisis de los discursos de las primeras. La diferencia radicó en que se prestó especial atención a los mensajes que eran transmitidos en forma de historias (Potter, 1996). Así, en los relatos que los niños y las niñas hicieron sobre las telenovelas que veían, en los cuales incluían la historia principal de la telenovela, situaciones

específicas que ocurrían en ésta, los personajes y las acciones de los mismos, se identificaron segmentos de información similares entre sí, los cuales se analizaron de acuerdo a los pasos propuestos por Potter y Wetherell (1997) para realizar los análisis de discurso. El establecimiento de categorías para los resultados de los análisis de estas segundas entrevistas fue totalmente emergente dada la naturaleza de la guía de preguntas que se empleó. La definición de las categorías aparece en el apartado correspondiente.

La identificación de las similitudes entre la primera y la segunda entrevista se estableció en cuatro niveles de comparación. En el primero se comparó niño por niño la primera y la segunda entrevista. El segundo nivel de comparación se realizó entre la primera y la segunda entrevista de niños que veían la misma telenovela. El tercer y cuarto nivel de comparación se realizaron para complementar los análisis. Así, en el tercer nivel se compararon las primeras y las segundas entrevistas sin importar el niño y la telenovela que se veía. Por último, en el cuarto nivel, se compararon las categorías expuestas como resultados de los discursos sobre las relaciones de pareja con las categorías expuestas como resultados de las narraciones de los niños sobre las telenovelas. En este último análisis se compararon las categorías que tenían el mismo nombre entre la primera y la segunda entrevista, o categorías que eran similares en su contenido, como "actividades que comparten los novios" con "cuando se gustan dos personas". Todas estas comparaciones se realizaron utilizando como herramienta de soporte el software ATLAS\*TI.

Aquellos segmentos de información similares entre la primera y la segunda entrevista recibieron el mismo nombre de código. De esta forma, cuando se procedió a identificar similitudes entre la primera y la segunda entrevista se comparó, por cada uno de los niveles de comparación que se establecieron (a excepción del cuarto nivel que es una comparación entre categorías expuestas en los resultados), aquella información que en la primera y en la segunda entrevista se encontraba agrupada bajo el mismo código. De igual forma, se hicieron comparaciones entre códigos que no tenían el mismo nombre pero que reunían información similar o relacionada. Las similitudes identificadas se agruparon y corresponden a las categorías: cuando dos personas se gustan, al embarazo le sigue el matrimonio, los celos y la infidelidad.

## Resultados

A continuación se presentan los resultados de la presente investigación de acuerdo a los objetivos específicos de la misma. Primero se describen los discursos que tienen los niños y las niñas sobre las relaciones de pareja; luego, las narraciones que hacen de las telenovelas que observan; y finalmente, se presentan las similitudes existentes entre sus discursos sobre las relaciones de pareja y las narraciones que hacen de las telenovelas que ven.

En cada uno de estos apartados los resultados se exponen de acuerdo a las categorías que se establecieron durante los análisis respectivos. Además, los resultados se ilustran o se complementan con algunos segmentos de las entrevistas, los cuales fueron editados para facilitar su lectura pero sin alterar su significado. Vale la pena aclarar que en la sección de resultados la expresión “los niños” incluye tanto a niños como niñas. Cuando se encontraron diferencias por sexo se especifica lo que refiere cada sexo sobre algún tema en particular.

### Discursos sobre las relaciones de pareja

Las categorías que se establecieron para este resultado en su mayoría corresponden a respuestas dadas a preguntas específicas que se le hicieron a los niños. Las categorías se exponen de tal forma que muestran, en lo posible, las distintas etapas del desarrollo de una relación de pareja. De esta forma, las primeras tres categorías (la atracción, los aspectos que la favorecen y la atracción por un tercero) contienen información sobre las reacciones y sentimientos asociadas a la atracción, los aspectos que atraen de una persona y la forma de actuar cuando se tiene un noviazgo y se siente atracción por un tercero. Las siguientes cuatro categorías (la seducción, la experiencia propia de enamoramiento, el amor entre novios y las actividades que comparten los novios) hacen referencia a la forma como se establecen y desarrollan los noviazgos. Las siguientes tres categorías (vivir juntos antes de casarse, el matrimonio y lo bueno y lo malo del matrimonio) hablan del establecimiento de compromisos serios y formales. Finalmente, las últimas tres categorías (los compromisos en las relaciones, los celos y la infidelidad) aluden a los factores que posibilitan o perjudican el desarrollo y permanencia de las relaciones de pareja.

La atracción

En general, la atracción por una persona está asociada a reacciones fisiológicas, como "sentir nervios", "ponerse rojo", aceleración de los latidos del corazón y "sentir vacío en el estómago" o las conocidas "maripositas" o "cosquillas". Como sentimientos los niños señalaron que sentían felicidad y amor, definido como "querer", "adorar", y "mostrar cariño a la persona que a uno le gusta". Las niñas enfatizaron en que sentían "ganas de hablar" con la persona y de "estar todo el rato con ella". Un niño dijo que sentía deseos de ayudar a quien le gustaba, lo cual es una forma de mostrarle su cariño. Niños y niñas reconocieron que sentían miedo y pánico, afirmando que podían estar riéndose en frente de su pareja potencial pero que "por dentro" estaban que se "morían de miedo".

N<sub>13</sub>: Que el corazón tiene ganas de que uno se enamore.

N<sub>16</sub>: Siento así ¡Ayyyy! (Tocándose el estómago)

N<sub>4</sub>: O sea que uno se ríe y por dentro está ! Sintiendo pánico!

Para la mayoría de los niños la atracción inicial por una persona está asociada al deseo de llegar a ser pareja de la misma.

N<sub>12</sub>: Y llegar más a fondo de ser amigos.

E<sub>2</sub>: Llegar más fondo ¿Qué es más a fondo?

N<sub>12</sub>: Ser novios.

Para algunos niños esta atracción no ocurre si la persona se encuentra en una relación de noviazgo, pues "sería como una infidelidad". Niños y niñas expresaron que los amigos ejercen presión para que uno formalice una relación de pareja con la persona por la cual se siente atracción. La atracción también se ve afectada por temor al rechazo.

N<sub>15</sub>: Le da a uno miedo de decirle lo que siente.

E<sub>1</sub>: ¿Sí? ¿Por qué le da miedo a uno de decirle?

N<sub>15</sub>: Porque es que a uno le da pena que le digan que no.

Aspectos que favorecen la atracción

Tanto niños y niñas manifestaron que lo que más les atrae de otra persona, una pareja potencial, es la cara y los ojos. Las niñas hablaron tranquilamente al expresar lo que les gustaba de una persona, en cambio los niños presentaron mayores silencios y

dudaban más al hacerlo. Los niños, a diferencia de las niñas, mencionaron que les atraía el cuerpo de una posible pareja. Un atributo señalado por dos niñas fue la sonrisa.

N<sub>4</sub>: Me gusta verles los ojos.

E<sub>1</sub>: ¿Los ojos?

N<sub>4</sub>: Y la sonrisa.

Por otra parte, cuando las niñas se referían a la atracción por algún atributo físico, siempre incluían un atributo de personalidad, lo cual no sucedió con los niños. Como atributos de personalidad niños y niñas reconocieron que les atrae que una persona sea "cariñosa", "detallista" y "con sentimientos". Los detalles a los que se refieren son verbales como decir "cosas lindas" y materiales o físicos como dar regalos.

N<sub>5</sub>: A uno le gusta mucho que la persona sea cariñosa, que diga cosas lindas, que lo hagan sentir a uno bien.

#### La atracción por un tercero

Cuando a los niños se les preguntó si le contarían a su novia o novio que les gustaba otra persona, en caso de que así fuera, algunos dijeron que sí lo harían. Sin embargo, el hecho de contar implicaba varias cosas para ellos: al momento de hacerlo le terminarían a su pareja o en el caso de las niñas, le pedirían un tiempo para pensar si continuaban o no con la relación. Varios de los niños manifestaron que terminarían porque sería imposible estar con dos personas al tiempo. Una niña dijo que le contaría a su pareja por miedo a que ésta la descubriera después. Otro niño señaló que le diría a su pareja para ser sincero con ella.

N<sub>15</sub>: Le diría que estoy enamorada de otro niño, que ya no quiero estar más con él, porque yo no puedo estar con los dos al tiempo.

N<sub>7</sub>: Sí porque se tendría que ser sincero, para que no la destroe el amor que le tenía a uno.

Los niños y niñas que expresaron que no le contarían a su pareja, argumentaron que no lo harían por miedo a que se terminara la relación, o como en el caso de una niña, por miedo a la reacción, al parecer violenta, que podía tener su novio. Otro niño dijo que si le gustaba otra persona era porque ya no le gustaba su novia actual, entonces le diría a

ésta que “terminaran de una vez”. Un niño comentó que si su novia no le correspondía, y a él le gustaba otra, entonces el traicionaría a su novia y no le contaría.

N<sub>2</sub>: Si yo me enamoro y ella no me quiere, entonces yo la traiciono con otra.

Cuando a los niños se les preguntó cómo reaccionarían al enterarse que le gustaban a un tercero, en general dijeron que se sentirían muy bien, para lo cual emplearon expresiones como “feliz”, “alegre” y “halagado(a)”. En menor proporción los niños asociaron este evento con alguna reacción fisiológica, como vacío en el estómago. Algunas niñas, a diferencia de los niños, señalaron que le dirían a esa persona que solo podían ser amigos y nada más. Dos niños manifestaron que se sentirían mal porque tenían novia en ese momento. Un niño afirmó que dada esa situación el se haría “el importante” para “descrestar” a la niña.

N<sub>10</sub>: Sí, que seamos amigos y que juguemos así, pero nada más.

N<sub>12</sub>: Como ganas de hacerse más “manda más”.

E<sub>2</sub>: ¿Sí? ¿Ganas de hacerse más?

N<sub>12</sub>: (Risa)

E<sub>2</sub>: Explícame ahí un poquito.

N<sub>12</sub>: Una niña de mi curso, creo que está enamorada de mí.

E<sub>2</sub>: Sí .

N<sub>12</sub>: Entonces yo me hago el más fortachón o el más grande.

E<sub>2</sub>: ¿Cómo qué?

N<sub>12</sub>: Como el más musculoso.

### La seducción

Los niños reconocen que cuando dos personas se gustan “empiezan a mirarse continuamente”, luego “se saludan”, “comienzan a hacerse favores”, “hablan bastante”, hasta que “terminan siendo novios”. Al parecer los niños son conscientes de un proceso de seducción que comienza con miradas y termina en el noviazgo. Otros niños expresaron que dos personas se gustan cuando empiezan a tratarse cariñosamente y a ser muy comprensivas entre sí.

N<sub>12</sub>: Después se saludan, se conocen y se hacen favores.

E<sub>2</sub>: Sí.

N<sub>12</sub>: ¡Y después son novios!

### La experiencia propia de enamoramiento

La mayoría de los niños y las niñas, diferencian entre “gustar” y “estar enamorado”; asocian el “gustar” con la atracción y el estar enamorado con querer. Principalmente las niñas relacionaron el estar enamorado con reacciones fisiológicas, como aceleración de los latidos del corazón, “cosquillas en el estómago”, “nervios” y “ponerse rojo”. Dos de los niños mencionaron estas reacciones. Los demás niños hicieron alusión al hecho de “darse regalos”, “sentir mucho cariño” y “ganar de dar picos”. Un niño dijo que se ponía triste cuando le pegaban a su novia porque estaba enamorado de ella. Una niña asoció el estar enamorado con estar “pegado”, refiriéndose al hecho de querer estar siempre con la pareja y depender de ella. Otra niña manifestó que el enamoramiento ocurre sólo en los adultos y no en los niños.

N<sub>7</sub>: Pues sí, algo raro, como un bichito.

E<sub>1</sub>: ¿Cómo un bichito?

N<sub>7</sub>: Como si le hiciera sentir cosquillas a uno en el estómago.

N<sub>10</sub>: Porque cuando el niño se me acerca yo me pongo nerviosa.

N<sub>3</sub>: Como nervios en todo el cuerpo y me late el corazón.

### El amor entre novios

A diferencia del amor entre amigos y del amor paternal, los niños mencionaron que en el amor entre novios es importante la atracción física. En cuanto al amor entre amigos, niños y niñas reconocen que éste es un amor de tipo prosocial: los amigos están para ayudarse. Respecto al amor paternal los niños sienten que sus padres son amados, básicamente, por ser proveedores de todos los recursos que necesitan los hijos, como comida, onces, estudio y ropa, entre otros.

N<sub>10</sub>: Ese amor que siento por mi novio se diferencia del de mis amigos, porque me gusta, me dan ganas de estar con él.

En general los niños asocian el amor de los novios a sentimientos de felicidad y alegría. Este tipo de amor es relacionado por los niños con reacciones fisiológicas, como la aceleración del corazón o el ponerse nervioso. Los niños también plantearon que el amor entre los novios se caracteriza porque estos se dan regalos, hablan frecuentemente y se

ayudan. Algunas niñas dijeron que no les motivaba tener novio, pues siempre “toca correrles”, “no son respetuosos” y “a veces son agresivos”.

N<sub>2</sub>: El amor que siento por mi novia es un amor dichoso y cuando yo la veo, entonces siento que el corazón me late ¡Me late!

#### Las actividades que comparten los novios

En general, tanto niños y niñas mencionaron las mismas actividades cuando se referían a las que realizan los novios. Sin embargo, las niñas fueron más directas y no vacilaron tanto al referirse a las relaciones sexuales, pues mientras dos de ellas dijeron que “los novios hacen el amor”, los niños dijeron “y...hacen todo eso” y “se acuestan”. La actividad más nombrada por niños y niñas es la de darse besos, bien sea en la boca o en la mejilla, seguida de hablar, abrazarse y cogerse de la mano.

N<sub>7</sub>: Se dan caricias, se besan y se dan murmullos.

E<sub>1</sub>: ¿Cómo así murmullos?

N<sub>7</sub>: Que se dicen cosas lindas.

E<sub>1</sub>: Ah, que se dicen cosas bonitas al oído

N<sub>2</sub>: Los novios se abrazan, se meten a las cobijas, se dan besos y todo lo demás.

Otras actividades mencionadas son las de jugar, estudiar y manifestar su afecto con expresiones verbales o detalles como flores, invitaciones y serenatas. La invitación más común en los discursos de los niños es la de ir a comer helado. Otras son las de salir a jugar al parque o ir al cine o en el caso de las personas mayores, “ir a tomar algo”. Para ciertas acciones los niños tienen asociados algunos lugares, como darse besos sólo en el colegio y cogerse de la mano en la calle. Un niño dijo que la esposa debe “dejarse en la casa”.

E<sub>1</sub>: ¿Qué más hacen?

N<sub>7</sub>: Se mandan poemas, se dan serenatas, se dan flores y ¡Se invitan a hacer algo!

N<sub>12</sub>: Ah! De pronto uno sale, no saca a la esposa o a la novia, sólo sale con los amigos o solo y a la novia la deja en la casa, como si nada.



Vivir juntos antes de casarse

La gran mayoría de niños y niñas afirmaron que no ven mal que las parejas vivan juntas antes de casarse. Por el contrario, les parece una oportunidad para que éstas se conozcan y luego sí decidan si vale la pena casarse o no. Solo dos niños mencionaron que no les parece bueno que las parejas vivan juntas antes de casarse. Uno señaló que podían tener hijos, lo cual está mal si no se han casado, pues para él los hijos se deben tener en el matrimonio. El otro manifestó que para vivir juntos primero tienen que casarse, de lo contrario es como si siguieran de novios.

N<sub>14</sub>: Es mejor vivir juntos antes de casarse, se conocen por más tiempo.

N<sub>7</sub>: Conocerse bastante, hasta que uno conozca a la otra persona como la palma de la mano ¡Y después casarse! ¡Para que no haya tanta pelea y eso!

Dos niñas plantearon que no existe gran diferencia entre vivir juntos o estar casados, simplemente el día y la fiesta de matrimonio. Un niño expresó que el matrimonio es para toda la vida, mientras que si se vive con la pareja sin casarse, en cualquier momento se pueden separar; aunque reconoció que hoy en día muchos matrimonios se separan. En general los niños no conocen el término unión libre.

N<sub>3</sub>: Normal, ellos se quieren y de pronto no se quieren casar porque puede pasar algo malo, y si se casan se separan y se divorcian ¡Y bueno, no hay mucha diferencia, sólo la boda!

El matrimonio

Dos ideas que enfatizan los niños respecto a casarse, son las de hacerlo de acuerdo con la edad y con el cariño que se tiene. Los niños plantearon que las personas deben casarse cuando ya son mayores. Por otra parte, expresaron que es importante el cariño que las personas se tienen antes de contraer matrimonio: entre más cariño se tienen las parejas más viable es que se casen, pues así va a durar la relación. Las niñas fueron quienes más enfatizaron en este aspecto y en el de conocerse bien antes de casarse.

N<sub>2</sub>: Los novios se deben casar de acuerdo a la edad, si tienen 18 no, si tienen de 20 a 25 sí.

N<sub>4</sub>: Si todavía no están preparados no, porque entonces eso sería para un divorcio muy pronto y se odiarían.

N<sub>1</sub>: Cuando sientan que el uno no puede vivir sin el otro.

Otra idea importante que se evidencia en los discursos de los niños es el hecho de casarse una vez se acaba de tener un hijo. Al referirse al matrimonio los niños siempre señalaron a los “novios” como las personas que se van a casar, es decir, como etapa previa al matrimonio los niños proponen el noviazgo. Una niña dijo que el matrimonio es para que las personas no se “peleen por los bienes una vez muera algún miembro de la pareja”, posiblemente refiriéndose a las peleas por bienes que se dan entre los familiares de personas que viven en unión libre. Dos de las niñas no ven el matrimonio como una buena alternativa, pues según ellas, “no es lo mejor” o “no siempre sale bien”.

N<sub>11</sub>: Los novios se deben casar cuando por ahí tienen un hijo.

N<sub>6</sub>: Se deben casar para que no haya peleas entre los familiares por los bienes, cuando se muera alguno.

N<sub>10</sub>: Pues si se llevan bien y todo va perfecto, hasta de pronto, de lo contrario no.

#### Lo bueno y lo malo del matrimonio

Tanto niños como niñas señalaron que lo bueno del matrimonio es la alegría de poder vivir con la persona que se quiere y de poder compartir mucho más tiempo con ella. Los niños enfatizaron más en que lo bueno del matrimonio es el poder tener hijos, mientras que las niñas recalcaron que lo bueno del matrimonio es quererse. Algunos niños y niñas dijeron que lo bueno es la luna de miel y sólo un niño dijo que lo bueno es la fiesta de bodas. Una niña dijo que lo bueno sería que las personas “no pelearan en el matrimonio”.

N<sub>12</sub>: Chévere por que ya se puede tener los hijos y por la luna de miel.

N<sub>10</sub>: Pues que no peleen y que siempre anden en paz en la casa. Si tienen un hijo que no estén peleando a cada rato.

N<sub>8</sub>: Chévere como por la fiesta del matrimonio.

Sin embargo, niños y niñas hablaron más de lo malo del matrimonio que de lo bueno. Las niñas enfatizaron que lo malo del matrimonio es “cuando las personas no se quieren”, “han perdido la confianza”, “se pelean”, “anda cada una por su lado” y “se traicionan” o “son infieles”. Una niña mencionó que el matrimonio es malo “cuando se casan obligados”. Los niños tuvieron varias ideas respecto a lo malo del matrimonio, como “que el esposo le pegue a la esposa y a los hijos”, “el tener que hacer de mamá cuando no está la esposa”, “el pelear con la esposa”, e igual que las niñas, “que las personas no se quieran” o “sean infieles”. Un niño mencionó que lo malo del matrimonio es el tener que visitar a la suegra y a los familiares de la esposa.

N<sub>12</sub>: Uno a ratos tiene que quedarse en la casa cuando no está la esposa.

E<sub>2</sub>: ¿Para qué?

N<sub>12</sub>: Para darle el alimento a los hijos.

N<sub>7</sub>: ¿Lo aburrido del matrimonio? ¡Estar con la suegra!

#### Compromisos en las relaciones

Niños y niñas coincidieron en afirmar que uno de los compromisos más importantes de las relaciones de pareja es el respeto por la otra persona, lo cual implica “decir la verdad” o “no decir mentiras”, “ser fieles” o “no traicionar a la pareja” y “no pelear”, ni maltratarse físicamente ni verbalmente. Dos niños mencionaron que era un compromiso “el no tener hijos con otra persona distinta a la pareja o a la esposa”. Dos niñas agregaron que era importante “no ser indiferentes”.

N<sub>4</sub>: No deben decirse mentiras, deben tenerse confianza el uno al otro para poder hablar y entender lo que cada uno piensa.

Las demás ideas sobre los compromisos de pareja fueron muy diversas. Un niño manifestó que se debe “cuidar a la pareja” y “mimarla dándole besos”. Otro niño expresó que no se puede dejar a la novia plantada en una cita y mucho menos en una invitación a la casa de ella. Una niña señaló que un compromiso es “tenerse confianza y aceptar a la otra persona tal y como es”. Otra niña dijo que las parejas “no deben pelear por los bienes” y otra mencionó que “es importante cuidar y sostener a los hijos”.

N<sub>12</sub>: Pues uno no la puede dejar con la invitación ahí, porque ya está toda la familia de ella esperando y ¡Si uno no llega!

N<sub>10</sub>: Cuando se vayan a vivir juntos que no vayan a estar peleando. Por ejemplo, si yo compré el televisor, no solamente tiene que ser mío, hay que compartirlo, y cuando ya se van a separar tienen que repartir los bienes.

### Los celos

En general, los niños saben describir las situaciones que les causan celos, aunque no logran precisar la definición del concepto. Algunos niños señalaron que son un "sentimiento de envidia". Otros los asociaron con sentimientos de "rabia" y de "furia". Tanto niños como niñas afirmaron que los celos se dan cuando la novia o la persona que a uno le gusta está con otro. Solo dos niños dijeron que los celos "son lo que siente la pareja de uno", "cuando uno está con otra persona", es decir, al parecer es algo que experimentan sus parejas y no ellos.

N<sub>16</sub>: Por ejemplo, yo tengo una novia y estoy enamorado de ella, pero ella está enamorada de otro niño, entonces a mi me da envidia y me pongo furioso.

Los celos son valorados negativamente por los niños. Al respecto expresaron que estos hacen daño a las personas y pueden perjudicarlas por las reacciones violentas que desencadenan. Un niño dijo que los celos tienen que ver con el signo zodiacal, el cual influye en que la persona sea celosa o no. Dos de las niñas mencionaron que sus novios "son muy celosos", que "no aceptan que tengan amigos", por lo cual dijeron que "el noviazgo a veces es aburrido".

N<sub>12</sub>: Si yo tengo una novia y un niño está enamorado de ella, entonces yo me pongo todo furioso.

E<sub>2</sub>: Sí.

N<sub>12</sub>: Y dicen que Tauro es el más celoso y yo soy este Tauro.

N<sub>6</sub>: Cuando el novio pregunta que porque está uno jugando con otros niños.

E<sub>1</sub>: ¿Con otros niños?

N<sub>6</sub>: Es que quieren que a todo momento esté uno al lado de ellos.

### La infidelidad

A lo largo de las diferentes entrevistas la categoría que más se encontró en los discursos de los niños es la de infidelidad. La mayoría de los niños se refiere a ésta empleando la expresión “poner los cachos”. En general, niños y niñas hablaron más de la infidelidad física que de la emocional; sin embargo, las niñas hablaron más de esta última. Al definir la infidelidad los niños señalaron que es “darse besos” y “caricias” con otra persona distinta a la pareja, “engañarla” o “traicionarla” o “querer a otra persona” diferente de la misma.

N<sub>2</sub>: Yo tengo un amigo en mi casa, entonces mi novia se veía con él, en las tardes cuando yo no estaba, y mi amigo se daba besos con ella y ella se escondía de mi, o sea, me estaba siendo infiel.

Varios de los niños señalaron que la infidelidad ocurre en el matrimonio y no en otro tipo de relaciones como el noviazgo. Los niños expresaron que la infidelidad se da porque ya no se quiere a la pareja. Tres de los niños manifestaron que si su novia no los quería, ellos la “traicionarían” con “otra”. Tanto niños como niñas mencionaron que la infidelidad ocurre porque no se es capaz de terminar con la relación. Una niña dijo que la infidelidad se presenta porque la persona quiere sentirse importante al tener dos parejas sin que éstas se den cuentan.

N<sub>12</sub>: Cuando uno está casado y se mete con otra.

E<sub>2</sub>: ¿Y se mete es qué?

N<sub>12</sub>: Estarse con ella.

E<sub>2</sub>: Sí (Asintiendo)

N<sub>12</sub>: Darse besos y darse besos.

N<sub>4</sub>: A veces por sentirse más o porque les da miedo acabar con la relación, entonces se buscan otra persona.

E<sub>1</sub>: ¿Y cómo así que por sentirse más?

N<sub>12</sub>: Por subir el ego, o sea, por saber que tiene dos personas y que no se dan cuenta.

Algunos niños y niñas afirmaron que sí le dirían a su pareja que habían sido infieles; sin embargo, la mayoría lo haría para terminar la relación. Uno de los niños mencionó que para decirle a su novia que le había sido infiel, la invitaría a tomar algo. Una niña expresó que le diría a su novio acerca de su infidelidad sólo cuando estuviera segura que quería a la otra persona.

N<sub>9</sub>: Antes de decirle, yo la invitaría a tomar algo, y luego sí le diría.

Cuando se les preguntó a los niños sobre lo que pasaría si sus parejas les dijeran que habían sido infieles, la mayoría, y en especial las niñas, respondieron que terminarían la relación. Las niñas manifestaron que entenderían a sus novios, inclusive que los perdonarían dependiendo del tiempo que llevaran con la otra persona, pero que definitivamente terminarían. También las niñas diferenciaron entre que sus novios les dijeran que habían sido infieles y que les dijeran que les gustaba otra persona. En el caso que a sus novios les guste otra persona, las niñas mencionaron que les dirían que se dieran un tiempo. Una niña dijo que le “pegaría” a su novio si llegara a conocer que éste le había sido infiel.

N<sub>8</sub>: Pues yo me averiguo a ver si es verdad o no y le pego si sí.

Niños y niñas coincidieron en afirmar que la infidelidad no es buena, y todos la valoraron negativamente, a excepción de un niño. Este niño dijo que si el “tipo” que es infiel es bien “perro” entonces no había problema. Varios niños evaluaron la gravedad de la infidelidad a partir de las consecuencias negativas que puede traer, como: “dejar embarazada a la otra”, la obligación de sostener dos familias, la necesidad de mentir permanentemente para estar con la otra persona o defraudar la confianza de las personas, en especial de la pareja.

N<sub>12</sub>: Si es el tipo es bien perro sí.

E<sub>2</sub>: ¿Y sería bueno hacerlo en las relaciones?

N<sub>12</sub>: No porque ¿Qué tal salga la otra embarazada? Se le arruina todo.

N<sub>1</sub>: O sea, los esposos están casados, entonces el sale por la noche contándole unas cosas a la esposa y ella se queda en la casa y él sale con la amante a divertirse.

Como síntesis de los discursos sobre las relaciones de pareja podemos decir que los niños manifiestan sentimientos de alegría y felicidad en torno al establecimiento de noviazgos, a los cuales asocian diferentes reacciones fisiológicas como nervios y vacío en el estómago. Los niños se fijan más en aspectos físicos cuando se sienten atraídos por alguien; por el contrario, las niñas se fijan más en aspectos de personalidad. Es claro para la gran mayoría de niños y niñas la existencia de un proceso de enamoramiento que por

lo general comienza con miradas, continúa con acercamientos, conversaciones, invitaciones y favores, hasta terminar en un noviazgo.

Para expresar su afecto los niños recurren tanto a detalles verbales como materiales (regalos e invitaciones), aunque estos últimos fueron mencionados principalmente por los niños varones. Como actividades que comparten los novios o las parejas, los niños tienen una diferenciación entre aquellas actividades que son para ellos y aquellas que son para personas mayores. Las actividades sexuales frecuentes en los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja incluyen besarse, darse picos, abrazarse, acariciarse y cogerse de la mano y en el caso de personas mayores, las relaciones sexuales.

En los discursos de los niños se encuentra que una vez se tiene establecida una relación de pareja, la alegría inicial del enamoramiento tiende a perderse por diversos factores, entre estos, la infidelidad, los celos y la falta de confianza. Así, no es de extrañarnos varios de los niños entrevistados vean de forma negativa el matrimonio, pues según ellos, las personas por lo general terminan separándose por uno de los factores anteriores. Asociados a estos factores también se encuentra la violencia verbal y física intrafamiliar. En general, los niños no valoran negativamente el que las personas vivan en unión libre antes de casarse: consideran que la cohabitación permite a las parejas conocerse bien y tomar una decisión mucho más acertada al momento de optar por el matrimonio. El contraer matrimonio como consecuencia forzada del embarazo es otra idea prevaleciente en los discursos de los niños.

Por otra parte, es importante señalar que tanto niños como niñas, aparentemente tienen un sistema de valores muy claro frente a las relaciones de pareja, especialmente ante las implicaciones y decisiones que se deben tomar cuando hay terceros involucrados, como terminar con la relación o decirle a la pareja lo que está ocurriendo. La presencia de terceros, la infidelidad y los celos en general son valorados negativamente por los niños. Otro sentimiento que se encuentra en los discursos de los niños es el miedo, tanto aquel que se experimenta al manifestar los sentimientos a una persona en la cual se tiene interés como aquel que se siente para terminar una relación cuando es necesario hacerlo. Por último, otra idea que se encuentra en los discursos de los niños hace referencia a la agresión como reacción ante diversos sucesos difíciles de la vida en pareja.

### Narraciones sobre las telenovelas

Los resultados sobre las narraciones que hacen los niños de las telenovelas que observan comprenden información de las historias sobre las cuales articulan su argumento las telenovelas y algunos aspectos de las relaciones de pareja. Así, las primeras cuatro categorías que se exponen a continuación (historias de amor, triángulos amorosos, si hay alguien más me voy y hasta que al fin pueden estar juntos) corresponden al hilo de la historia de las telenovelas.

Las siguientes cuatro categorías (cuando dos personas se gustan, al embarazo le sigue el matrimonio, los celos y la infidelidad), aunque están relacionadas con el hilo conductor de la telenovela, señalan de forma específica cómo son abordados algunos aspectos de las relaciones de pareja. Finalmente, las últimas tres categorías (embriaguez y violación, una madre soltera y son gays) aluden a temáticas relacionadas con la sexualidad humana que complementan y se asocian a las relaciones de pareja. Las categorías que se establecieron para las narraciones de los niños sobre las telenovelas fueron totalmente emergentes.

### Historias de amor

Al preguntarle a niños y niñas sobre qué trataban las telenovelas que veían, todos hicieron alusión a historias de amor o relaciones de pareja que se veían afectadas por diversas circunstancias: la presencia de amantes, de antiguas parejas, de terceros interesados en uno de los miembros de la pareja o la interferencia de los padres. La mayoría de las historias de amor que narran los niños sobre las telenovelas que observan ocurren entre los personajes principales de las mismas.

E<sub>1</sub>: ¿María madrugada? ¿Y de qué trata María Madrugada?

N<sub>1</sub>: De dos personas que se aman.

E<sub>1</sub>: ¿Y de qué se trata esa novela?

N<sub>13</sub>: De que Pedro está enamorado de Paula.

Entre los casos que se encontraron podemos citar el de un señor que abandona a su esposa porque ésta se enamoró de su hermano. Otro donde un profesor se encuentra simultáneamente enamorado de una compañera de trabajo y de su exesposa y sale con las dos. Y otro de una mujer que desea que el protagonista principal, Daniel,



se enamore de ella y, por consiguiente, en confabulación con la mamá de éste, le hace la vida imposible a la mujer que Daniel más quiere.

N<sub>2</sub>: Que hay un señor que se llama Mateo Echeverri, él es el padre de Daniela y de Paula.

E<sub>1</sub>: Sí (Asintiendo)

N<sub>2</sub>: ÉL se separó de la esposa porque ella estaba enamorada del hermano de él.

E<sub>1</sub>: ¿Y entonces?

N<sub>2</sub>: Por eso él se separó y se fue a vivir a otro lado.

N<sub>6</sub>: Que Juan Francisco antes de estar en la cárcel tuvo una esposa y ahora está enamorado de ella nuevamente.

E<sub>1</sub>: ¿Pero ella ya no está casada con Juan Francisco?

N<sub>6</sub>: No, ellos son separados.

E<sub>1</sub>: Ah, veo.

N<sub>6</sub>: Y él sale con otra, con una profesora.

E<sub>1</sub>: Sí.

N<sub>6</sub>: Él la recogió y ella le preguntó si él la quería y él le dijo que sí.

N<sub>15</sub>: Ella les está haciendo la vida imposible porque Daniel quiere a Amada, y no la quiere a ella, Simona.

E<sub>1</sub>: ¿Y qué pasa?

N<sub>15</sub>: Simona se quiere quedar con Daniel, pero Daniel no, Daniel quiere a Amada.

N<sub>14</sub>: Farid es el papá de Daniel y quiere que esté con Amada.

E<sub>1</sub>: Sí.

N<sub>14</sub>: En cambio la mamá quiere que esté con Simona.

Por otra parte, se encontró que algunos niños, no solo se refieren a la historia de una relación de pareja para explicar una telenovela, sino que en varios casos, narran múltiples historias de amor que se dan entre distintos personajes. En algunos casos se encontraron ideas diferentes a las relaciones de pareja, pero éstas fueron expresadas luego de haber narrado alguna historia de amor entre dos personajes.

N<sub>12</sub>: A René le gustaba Mayerly.

E<sub>2</sub>: ¿Sí?

N<sub>12</sub>: Entonces se ennoviaron y después terminaron. Y después René se cuadró con la secretaria del presidente.

E<sub>2</sub>: ¿Otra señora?

N<sub>12</sub>: Sí, y también fue de ¡Nidia! ¡Nidia!

E<sub>2</sub>: ¿Fue novio de Nidia?

N<sub>12</sub>: ¡Sí, de Nidia! Él estuvo con Nidia y con la secretaria del presidente. Estuvo con las tres.

Ante la pregunta “¿De qué trata esa telenovela?”, la mayoría de niños y niñas respondieron inmediatamente que se trataba de una relación de pareja entre los protagonistas de la misma. Solo dos niños mencionaron inicialmente otras ideas diferentes a las relaciones de pareja. Sin embargo, al describir en detalle la trama apareció de manera recurrente esta temática.

### Triángulos amorosos

Cuando los niños hablaron sobre las telenovelas, enfatizaron en los triángulos amorosos que se dan, entre dos hombres y una mujer, o bien, entre dos mujeres y un hombre. Como ejemplos podemos citar la historia que contaron de la telenovela “El Inútil”, en la cual la protagonista tiene un amante y a la vez está casada. También es ilustrativa la situación del profesor “Francisco El Matemático” que está con su exesposa y con la profesora que acaba de conocer.

N<sub>7</sub>: Y después conoció a otra donde trabaja, se enamoró de ella, y sigue enamorado de su exesposa.

E<sub>1</sub>: ¿De su exesposa?

N<sub>7</sub>: Sí, también está enamorado de ella y empiezan a pelear por eso.

Igualmente se puede citar la situación múltiple que se da en “Pedro El Escamoso”, en la cual Pedro y Freydell están enamorados de Paula, y Paula y Mayerly están enamoradas de Pedro. Así, se generan situaciones de tensión y conflicto entre los distintos personajes.

N<sub>13</sub>: Pedro y Freydell estaban enamorados de Paula y se pelean por ella.

N<sub>12</sub>: A Mayerly le gustaba Pedro.

E<sub>2</sub>: ¿A Mayerly le gustaba Pedro? ¿Y tú como sabes que le gustaba?

N<sub>12</sub>: Porque a cada rato le decía a Paula que había un hombre que le gustaba mucho, pero no le podía decir quién.

E<sub>2</sub>: ¿Ah sí?

N<sub>12</sub>: Sí, a las dos les gustaba el mismo hombre

Si hay alguien más me voy

En los relatos que hicieron los niños sobre las ocasiones en que los personajes descubren que su pareja les está siendo infiel, se enfatizó en que estos habían terminado la relación y se habían marchado del lado de su pareja. Esto fue muy claro en la telenovela "María Madrugada", en donde el protagonista, como ya mencionamos, descubrió que su esposa le era infiel con su hermano. También se evidenció en "Pedro El Escamoso" cuando los niños dijeron que Mónica se dio cuenta que su esposo Freydell le era infiel con Paula, y entonces "se separó de él" y "se fue del país". Algo muy similar ocurrió en esta misma telenovela cuando Paula se casó con Freydell y Pedro "se decepcionó" y "se fue para su pueblo de origen".

N<sub>11</sub>: Entonces Mónica le terminó a Freydell porque se dio cuenta de lo que tenía con Paula, y se fue muy lejos.

N<sub>13</sub>: Pedro era el chofer y llevó a Paula hasta la iglesia para que se casara con Freydell, ahí mismo se fue para su pueblo. A Pedro lo colocó muy mal eso.

Hasta que al fin pueden estar juntos

Varios de los relatos que hicieron los niños narran la historia de personajes que se gustan, pero que no habían podido o habían tardado en manifestarse su atracción o en concretar su relación. Durante ese tiempo en que no sucede nada entre quienes se gustan, según los relatos de los niños, suceden diversos acontecimientos que llevan a pensar que la relación posiblemente no se va a dar. En uno de los relatos, un niño dijo que casi no ocurre "nada" entre los personajes, hasta que al fin llegó un día en que "ella estaba tomada y se besaron y se acostaron". En otro relato se habló sobre unos personajes que se gustaban pero se peleaban y se daban celos mutuamente, hasta que al fin terminaron juntos en un noviazgo.

N<sub>4</sub>: Sí, pero Karen y Esteban, el novio de Karen, ya habían terminado y Esteban estaba interesado en Lucía.

E<sub>1</sub>: ¿Esteban?

N<sub>4</sub>: Sí, él se ponía celoso cuando Lucía hablaba con David, entonces se la pasaba era peleando con Lucía.

E<sub>1</sub>: ¿Y que pasó?

N<sub>4</sub>: Lucía también se ponía celosa cuando él hablaba con Karen.

E<sub>1</sub>: ¿Y que pasó?

N<sub>4</sub>: Lucía se fue de la casa.

E<sub>1</sub>: ¿Y entonces?

N<sub>4</sub>: Entonces Esteban fue y la buscó y le dijo que fueran novios y ella aceptó.

### Cuando dos personas se gustan

A través de las narraciones de los niños se identificaron varias pautas que estos utilizan para determinar que los personajes de una telenovela se gustan. Estas pautas pueden ser explícitas, las cuales corresponden a mensajes verbales que se expresan los personajes. Al respecto, los niños dijeron que los personajes manifiestan de forma explícita que sienten gusto por cierto personaje o que desean ser novios de éste.

E<sub>1</sub>: ¿Y cómo sabes que se gustan?

N<sub>5</sub>: Esteban dijo que si iban a ser novios, que se encontraba enamorado de ella.

N<sub>15</sub>: ¡Son novios!

E<sub>1</sub>: ¿Y tú como sabes que son novios?

N<sub>15</sub>: Porque se tratan de forma especial.

Otras pautas que utilizan los niños para determinar que los personajes de una telenovela se gustan son implícitas, las cuales corresponden a acciones que los personajes realizan y que de alguna forma sugieren que se atraen y tienen interés el uno por el otro. Entre las acciones implícitas los niños expresaron que cuando los personajes se gustan, se miran fijamente, se dan besos, se tratan de una forma muy especial, hablan continuamente, se hacen favores, salen juntos, van a comer y se acuestan.

N<sub>11</sub>: A Pedro le gustaba Paula y a Paula le gustaba Pedro.

E<sub>1</sub>: ¿Los dos se gustaban?

N<sub>11</sub>: Sí.

E<sub>1</sub>: ¿Y tú como sabías que los dos se gustaban?

N<sub>11</sub>: Se miraban mucho.

E<sub>1</sub>: ¿Y por qué crees que se gustan?

N<sub>14</sub>: Porque siempre hacen lo mismo.

E<sub>1</sub>: ¿Por qué?

N<sub>14</sub>: Porque siempre hacen lo mismo, siempre se acuestan, se van de paseo.

E<sub>2</sub>: ¿Y cómo sabes que se gustan?

N<sub>3</sub>: Por que se han estado besando y todo eso.

E<sub>2</sub>: ¿Todo eso?

N<sub>3</sub>: Sí, lo que hacen los novios.

E<sub>1</sub>: ¿ Por qué se encontraba enamorado?

N<sub>7</sub>: Porque tenía gratitud, le hacía favores, le hacía muchas cosas. Hablaban a cada rato.

E<sub>1</sub>: ¿Y cómo sabes que Esteban se enamoró de Lucía?

N<sub>4</sub>: Porque al principio solo la llevaba a comer y luego ya después se fue metiendo más con ella.

### Al embarazo le sigue el matrimonio

Otra idea presente en las narraciones de los niños es la de contraer matrimonio luego de quedar embarazada la pareja. Esto se encontró en los relatos de la relación que sostienen Clara y Johnattan en la serie "Francisco El Matemático". Los niños y niñas narraron que Clara, cuando supo que estaba embarazada, vio como única salida, ante la presión que ejercerían su padres, casarse con su novio Johnattan. Así, éste fue y le contó a la mamá de Clara lo sucedido. Inicialmente "la mamá de Clara reaccionó de forma colérica pero después se alegró". Sin embargo, el día del matrimonio, Clara no se presentó a la Iglesia porque estaba de pelea con Johnattan y porque "un tío le dijo que era muy joven para casarse".

E<sub>1</sub>: ¿Y Jonathan quién es?

N<sub>8</sub>: El novio de Clara, bueno el ex novio, porque ella está esperando un hijo de él, y se iban a casar, pero ahora ellos están peleando.

E<sub>1</sub>: ¿Y por qué están peleando?

N<sub>8</sub>: Porque la mamá no lo quería a él, entonces aceptó que se casaran y cuando se iban a casar, ella se arrepintió porque el tío de ella le dijo que estaba muy joven.

En la telenovela "Siete veces Amada" los niños narran que se utiliza el argumento del embarazo como una excusa para que la protagonista no tenga que ir con una familia que no quiere. Los niños dijeron que los protagonistas se inventan que Amada está embarazada de Daniel y que se van a casar, para que de esta manera Amada no tenga que irse con el Papi Mongote. Así mismo, en los relatos se encontraron ideas referentes a personajes que no responden por los embarazos, como el caso de Camilo el hermano de Mateo en "María Madrugada" o del profesor que violó a Gabriela en "Francisco El Matemático", el cual al principio había dicho que iba a responder por el bebé pero después se perdió.

N<sub>15</sub>: Recuperaba todo si ganaba, y si perdía, Amada era miembro del Papi Mongote, entonces Amada dijo que no y se fue, y al rato volvió y les dijo que sí.

E<sub>1</sub>: ¿Y por qué dijo que sí?

N<sub>15</sub>: Porque ella salió y se arrepintió, entonces se devolvió y les dijo que sí. Pero ahora tienen que inventarse que Amada y Daniel son novios, y que Amada está embarazada y que se tienen que casar, para que no se vaya Amada.

### Los celos

Otra de las ideas predominantes en las narraciones de los niños acerca de las telenovelas es la de los celos que sienten los personajes que no son correspondidos por el amor de otro. Así, los niños hablaron de los celos que derivaban en sentimientos como el odio, tal es el caso de la telenovela "Luzbel", donde Paulina llevaba mucho tiempo enamorada del esposo de su hermana, Fabio. Inclusive había terminado con su novio hacía mucho tiempo para poder estar con él pero Fabio no le correspondió.

E<sub>1</sub>: ¿Quién es Paulina?

N<sub>5</sub>: Es la hermana de la esposa de Fabio.

E<sub>1</sub>: ¿Paulina es la hermana de la esposa de Fabio?

N<sub>5</sub>: Y ella está enamorada de Fabio.

E<sub>1</sub>: ¿Ah sí?

N<sub>5</sub>: Y ella es mala.

E<sub>1</sub>: ¿Y por qué es mala?

N<sub>5</sub>: Porque ella, o sea, ella le tiene envidia a la hermana por el esposo.

En los relatos también se encontraron celos entre personajes que se sienten atraídos, pero que creen que cada uno está interesado en un tercero, y por consiguiente, se tratan con ironía. Algunos niños mencionaron los celos que se dan entre los personajes que están enamorados de una misma persona, como es el caso de Pedro y de Freydell, quienes están enamorados de Paula, en "Pedro El Escamoso". Igualmente se señaló que los personajes, masculinos principalmente, en ocasiones se agreden físicamente por los celos que sienten.

N<sub>4</sub>: Esteban estaba celoso, entonces se la pasaba era peleando.

E<sub>1</sub>: ¿Y que hacía de celoso?

N<sub>4</sub>: Una vez le pegó a Lucía.

E<sub>1</sub>: ¿Le pegó a Lucía?

N<sub>4</sub>: No, la cogió y le pegó una cachetada.  
 E<sub>1</sub>: ¿Y que más hacía?  
 N<sub>4</sub>: Salía con Karen para darle celos a Lucía.

Algunos niños hablaron de unos jóvenes que “querían hacer sentir celosas a unas niñas que les gustaban”, por lo cual hicieron una reunión, llevaron unas amigas, y “las acariciaban enfrente de las niñas” por las cuales se sentían atraídos. Por último, los niños se refirieron a varias conductas que realizan los personajes para que sus parejas o las personas que les gustan experimenten celos, como abrazar, acariciar, salir con otras personas, e inclusive besar a amigas o amigos.

N<sub>6</sub>: Por darle celos a ella, él llevó a unas muchachas y a unos muchachos a la fiesta.  
 E<sub>1</sub>: ¿Y entonces que pasó?  
 N<sub>6</sub>: Que él abrazaba y besaba a una amiga para darle celos a Clara.

Los celos entre personajes son valorados negativamente tanto por niños como por niñas, quienes dijeron que estos siempre llevan a actuar mal y los asocian con sentimientos de furia o rabia.

N<sub>15</sub>: Cuando Simona oye que Daniel y Amada se van a casar se pone toda celosa. Pero eso es mentiras.  
 E<sub>1</sub>: ¿Celosa de Amada?  
 N<sub>15</sub>: Porque ella cree que es verdad y ella quiere estar con Daniel, entonces se pone toda rabiosa y se empieza a mover toda.

### La infidelidad

Una de las ideas más predominantes en las narraciones de los niños sobre las telenovelas que ven, es referente a situaciones de infidelidad entre los personajes o a la presencia de amantes. Al respecto, varios niños señalaron que algunos de los personajes dan excusas a sus parejas para poder verse con sus amantes a escondidas. También, que varios de los personajes sospechan que sus parejas les están siendo infieles.

E<sub>1</sub>: ¿Qué pasa en esa telenovela?  
 N<sub>4</sub>: Que narra hechos que pueden suceder en cualquier familia, o sea, el engaño de Fabio a la esposa, el que haya tenido un hijo fuera de la relación.

N<sub>9</sub>: El Inútil

E<sub>1</sub>: ¿Me puedes contar de qué se trata esa novela?

N<sub>9</sub>: De la zapatería.

E<sub>1</sub>: ¿De la zapatería? ¿Y qué pasa en la zapatería?

N<sub>9</sub>: Donde hacen los zapatos y que la mujer lo está traicionando con otro, y que el señor sabe pero no lo ha descubierto.

Solo en dos telenovelas, “María Madrugada” y “Pedro El Escamoso”, según las narraciones de los niños, los personajes habían descubierto la infidelidad de sus parejas. Los niños manejan con frecuencia la palabra “amantes” en sus narraciones sobre las telenovelas. Cabe destacar que la infidelidad descubierta en “Pedro El Escamoso” no involucraba a la pareja del protagonista principal, como en “María Madrugada”, sino a la pareja de uno de los protagonistas secundarios. En este caso, Mónica, la esposa de Freydell, había descubierto que su esposo le era infiel. Los niños relataron que en “María Madrugada” y en “Pedro El Escamoso” el descubrimiento de las infidelidades desencadenó el rompimiento de las relaciones que tenían establecidas las parejas involucradas.

N<sub>3</sub>: Lo que pasa es que Silvia se fue para Santa Marta con Camilo.

E<sub>2</sub>: Silvia, ¿La esposa de Mateo?

N<sub>3</sub>: Sí, y entonces Mateo fue y le dio una sorpresa a Silvia y ellos dos estaban en el mismo apartamento.

E<sub>2</sub>: ¿Y qué pasó?

N<sub>3</sub>: Los encontró a los dos.

E<sub>2</sub>: ¿Y qué hizo entonces?

N<sub>3</sub>: Llegó y entró y dijo: ¡Claro como no me lo sospeché antes! Y le pegó un puño y luego se bajó y se tiraron los dos a la piscina y peleaban.

La infidelidad es valorada negativamente por niños y niñas, quienes manifestaron que los personajes deben respetar a la persona con quien están comprometidos. También mencionaron que está bien que un personaje salga con alguien más, siempre y cuando esté separado o no “tenga algo con otra persona”.

### Embriaguez y violación

En dos de las telenovelas, al relatar la historia de los personajes, se hizo referencia a casos de violación. Esto se encontró en las narrativas que hacen los niños de “Francisco El Matemático” y de “María Madrugada”. En ambas telenovelas las violaciones habían ocurrido en fiestas y posiblemente porque las víctimas se encontraban bajo los efectos del alcohol. Los niños y niñas que hablaron sobre Francisco el Matemático mencionaron que



una de las protagonistas, Gabriela, había sido violada por un profesor en una fiesta del colegio, aprovechando el estado de embriaguez de la alumna. Ella quedó embarazada y luego decide tener el bebé. A partir de ese evento la historia de Gabriela se convierte en la de una madre soltera.

E<sub>1</sub>: ¿Y Gabriela por qué tiene una niña?

N<sub>6</sub>: A ella la violaron borracha en una fiesta.

E<sub>1</sub>: ¿En serio?

N<sub>6</sub>: (Asiente con la cabeza)

E<sub>1</sub>: ¿Y el señor que la violó quién era?

N<sub>6</sub>: Era un profesor de ahí pero lo echaron y no respondió por la niña.

En los relatos sobre “María Madrugada” los niños mencionaron que hacía mucho tiempo la protagonista, María, había sido violada en una fiesta de disfraces por Camilo, el hermano de su novio; aunque ella en ese entonces “no sabía que eran hermanos” y “no se había cuadrado con él”. Tanto niños y niñas valoraron negativamente las violaciones.

N<sub>3</sub>: Se trata de que María está enamorada de un muchacho.

E<sub>2</sub>: ¿De quién?

N<sub>3</sub>: De Mateo, Mateo es hermano de Camilo, el que la violó cuando estaban en una fiesta de disfraces.

### Una madre soltera

Los niños y niñas que hablaron sobre “Francisco El Matemático”, especialmente las niñas, narraron la historia de uno de los personajes que era una madre soltera, Gabriela. En su relato tienen en cuenta que Gabriela había quedado embarazada por una violación. También mencionan que era ayudada por su madre y que había continuado con su vida, pues ahora estaba estudiando en la universidad. Dos de las niñas dijeron que su personaje preferido de “Francisco El Matemático” era Gabriela, pues había seguido con su vida a pesar de ser una madre soltera. Por otra parte, se insinuó en un relato que una de las protagonistas, Clara, quien estaba embarazada, prefería tener su bebé y seguir soltera, que casarse con su novio, a quien había dejado “plantado” el día del matrimonio.

N<sub>6</sub>: Se trata de un grupo de muchachos y de Gabriela, ella tiene una hija y está en la universidad. La niña se quedó con la abuelita porque Gabriela es una madre soltera.

### Son gays

Dos niños hombres incluyeron en su narrativa de las telenovelas que veían menciones a personajes homosexuales. Uno de estos niños habló sobre la telenovela "Luzbel", en la cual un personaje fue "echado" de su casa por ser homosexual, luego de que su papá lo "pilló" con su novio. Por otra parte, el otro niño habló sobre un personaje homosexual que le causaba risa en la telenovela "Pedro El Escamoso". Las narraciones que hacen los niños, junto con la risa, los gestos y lenguaje corporal con que acompañan sus relatos sobre estos personajes, sugieren que los personajes homosexuales están siendo estereotipados en las telenovelas.

N<sub>4</sub>: Está el otro hijo de Fabio que es gay, y Fabio lo pilló con el amigo, entonces también lo echó de la casa.

E<sub>1</sub>: ¿El otro hijo? ¿Cómo se llama el otro hijo?

N<sub>4</sub>: Christian

E<sub>1</sub>: ¿Christian? ¿Y qué hace?

N<sub>4</sub>: Es gay (Risa)

N<sub>12</sub>: Está Pastor.

E<sub>1</sub>: ¿Y quién es Pastor?

N<sub>12</sub>: (Risa) El...

E<sub>1</sub>: ¿No te acuerdas?

N<sub>12</sub>: Sí, el homosexual (Risa)

E<sub>1</sub>: Ah el homosexual ¿Y por qué es homosexual?

N<sub>12</sub>: Porque le gustan los hombres (Risa)

Como síntesis de las narraciones de los niños sobre las telenovelas que observan, podemos decir que éstas corresponden con el desarrollo de relaciones de pareja de los protagonistas principales, las cuales se ven obstaculizadas por diversos factores y circunstancias, especialmente por la presencia de terceros. Sin embargo, por lo que se infiere a partir de los relatos de los niños, estas dificultades forman parte del hilo conductor de la telenovela con el propósito de que al final se muestre a la pareja unida luego de haber vencido todos los obstáculos; que es lo que la audiencia desea. En las historias de los niños queda claro que los triángulos amorosos que se plantean en las telenovelas tienen que resolverse en algún momento. Así, los relatos de los niños se soportan en las situaciones de atracción, conquista, celos, infidelidad, embarazos no deseados y matrimonios forzados que se muestran en las telenovelas. Otros elementos que se incorporan son aquellos que generan impacto en la sociedad, como la violación, el madre-solterismo y la homosexualidad.

Similitudes entre discursos de las relaciones de pareja y narraciones de las telenovelas

De los dieciséis niños que se entrevistaron, en diez se encontraron similitudes muy claras entre sus primeras y segundas entrevistas. También se identificaron similitudes entre los discursos de algunos niños sobre las relaciones de pareja y las narrativas de otros niños acerca de las mismas telenovelas. Sólo en dos casos no se encontraron similitudes. En el anexo G se encuentran transcritas la mayoría de las similitudes que se establecieron. Las coincidencias se encuentran relacionadas con los aspectos que indican que las personas se atraen, el matrimonio como consecuencia del embarazo, los celos y la infidelidad.

Cuando dos personas se gustan

En esta categoría se identificó un buen número de similitudes entre las primeras y las segundas entrevistas de los niños. Dos de las niñas mencionaron en la primera entrevista que dos personas son novios o se gustan porque “se encuentran” o “se ponen citas”, lo cual coincidió posteriormente con algunos de los relatos que hicieron de las telenovelas que veían. Una de estas niñas, en la segunda entrevista dijo que dos personajes, Amada y Daniel, “se ponen citas y se encuentran a cada rato” porque se gustan. La otra niña, en su primera entrevista mencionó como parte de las actividades que realiza con su novio el encontrarse en los descansos y ponerse a hablar. Luego, cuando en la segunda entrevista habló sobre “Francisco El Matemático”, dijo, entre otras cosas, que esta telenovela se trataba de unos jóvenes que estaban en un colegio y que algunos se encontraban en los descansos porque eran novios.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Qué actividades hacías con tu novio?

N<sub>6</sub>: Pues yo estaba en 2a y él en 2b y entonces nos veíamos en el recreo.

*Segunda Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿De qué trata Francisco el Matemático?

N<sub>6</sub>: ¿Francisco? Se trata de alumnos que son como un grupo y se ven todos los días. Del profesor Francisco y de Gabriela.

*Más adelante*

E<sub>1</sub>: ¿Y qué pasa entre ellos?

N<sub>6</sub>: Que se encuentran en los descansos porque son novios.

Otra similitud se presentó entre dos niños que hablaron sobre “Pedro El Escamoso”. Uno de estos niños en su primera entrevista dijo que “cuando a uno le gusta una persona da miedo decirle lo que uno está sintiendo” por temor a un posible rechazo. El otro niño, al referirse a la historia de esta novela, mencionó que a Pedro le gustaba Paula, pero que había pasado mucho tiempo antes de que le dijera, pues al principio sentía miedo de decirle. En la primera entrevista de un niño y una niña, que veían una telenovela diferente de Pedro, también se encontró esta idea.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Y qué más?

N<sub>11</sub>: Como que uno quiere hablar y le da miedo.

E<sub>1</sub>: ¿Y por qué?

N<sub>11</sub>: Porque de pronto le dicen a uno que no.

*Segunda Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Pedro se volvió novio de Paula? ¿Y eso cómo te parece?

N<sub>12</sub>: ¡Pues bueno!

E<sub>1</sub>: ¿Por qué bueno?

N<sub>12</sub>: Por que Pedro llevaba mucho tiempo enamorado de Paula, pero siempre había tenido mucho miedo de decirle.

Una similitud muy clara que se encontró entre las dos entrevistas de un mismo niño es referente a hacerle favores a la persona por lo cual uno se siente atraído. En la primera entrevista este niño dijo que “cuando le gustaba alguien él quería hacerle muchos favores y ayudarlo en todo lo que pudiera” para así demostrarle su cariño. Luego, cuando este niño fue entrevistado para hablar acerca de su telenovela preferida, “Francisco El Matemático”, dijo que parte de la historia de ésta se trataba de un profesor que estaba “enamorado de una profesora a la cual le hacía muchos favores” y le ayudaba en un “poconón” de cosas. Adicionalmente este niño dijo que este profesor, Francisco, era su personaje preferido.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Y qué sientes cuando te gusta alguien?

N<sub>7</sub>: Como tratar de hacer todas las cosas que uno pueda para ayudar a esa persona y para mostrarle el cariño que uno le tiene.

*Segunda Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿De qué trata Francisco el Matemático?

N<sub>6</sub>: ¿Francisco? Se trata de alumnos que son como un grupo y se ven todos los días. Del profesor Francisco y de Gabriela.

*Más adelante*

E<sub>1</sub>: ¿Y qué pasa entre ellos?

N<sub>6</sub>: Que se encuentran en los descansos porque son novios.

Otro niño que también veía “Francisco El Matemático” señaló en la primera entrevista que cuando a uno le gustan dos personas tiene que decidirse y contarles, pues “es imposible estar con las dos al tiempo”. En la segunda entrevista este niño expresó que Francisco había tenido que contarle a su exesposa, con quien había vuelto a salir después de largo rato, que estaba saliendo con otra persona: una profesora compañera de trabajo. Esta idea también se encontró en la primera entrevista de un niño y en la segunda entrevista de una niña que también veían “Francisco El Matemático”.

#### *Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: Supongamos que tú tienes una novia, y te comienza a gustar otra niña ¿Tú le dirías a tu novia que te gusta otra niña?

N<sub>7</sub>: Sí, porque uno tiene que ser sincero.

E<sub>1</sub>: ¿Y si le pusieras los cachos a tu novia también le dirías?

N<sub>7</sub>: Sí, porque uno tiene que ser sincero, a toda hora, pase lo que pase.

#### *Segunda Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Quiere volver con la exesposa?

N<sub>7</sub>: No, está otra vez enamorado de ella y también de la otra, la profesora.

E<sub>1</sub>: ¿Está enamorado de la profesora?

N<sub>7</sub>: Sí, pero él ya le dijo a la exesposa que estaba enamorado de otra, pero ella se fue allá a trabajar con él.

Por último, una de las similitudes más interesantes que se encontró es referente a las actividades que hacen dos personas cuando se gustan y son mayores de edad. Al respecto, uno de los niños mencionó en su primera entrevista que cuando dos personas mayores se gustan, se “invitan a tomar algo, se emborrachan y luego se acuestan”. Cuando este niño relató la historia de la telenovela que más le gustaba, en algún momento dijo que los personajes de ésta, Pedro y Paula, “un día se fueron a tomar a algo, se emborracharon, se besaron y luego fueron y se acostaron”. Él niño agregó que Pedro llevaba mucho tiempo ocultándole sus sentimientos a Paula, hasta que finalmente ese día “pasó lo que tenía que pasar”.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Y tú cómo sabías que eran novios?

N<sub>12</sub>: No, eran casi novios, pero una vez se emborrachó Paula y se fueron, se besaron y después se acostaron.

*Segunda Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Qué hacen los novios?

N<sub>12</sub>: Cogerse de la mano, darse besos en la boca ¿Qué hacen si son grandes?

E<sub>1</sub>: Sí.

N<sub>12</sub>: Tomar algo y después hacen cosas, cosas de los grandes.

Al embarazo le sigue el matrimonio

La idea principal sobre el matrimonio, en la cual se encontraron similitudes entre las dos entrevistas, es alusiva al matrimonio como producto de un embarazo no deseado. Una niña en su primera entrevista dijo que las parejas “deben casarse cuando la mujer esté embarazada”. Luego, en su segunda entrevista dijo que dos personajes que están enamorados se habían inventado que “ella estaba embarazada y se tenían que casar”, para que así no pudieran ser separados por terceros. Al parecer, el embarazo no deseado es una circunstancia que presiona la unión de las parejas, la cual en algunos casos sí se busca y en otros no.

Dos de los niños que hablaron sobre “Pedro El Escamoso” plantearon una idea similar. En su primera entrevista también dijeron que cuando ocurre un embarazo no deseado la pareja debe casarse. Luego, cuando hablaron sobre la historia de su telenovela favorita, en algún momento mencionaron que uno de los personajes, Yadira, “había quedado embarazada de Enrique” y después de eso les había tocado formalizar mucho más su relación e “irse a vivir juntos”, a pesar de que no se habían casado.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Cómo te parece el matrimonio?

N<sub>13</sub>: Bueno.

E<sub>1</sub>: ¿Por qué te parece bueno?

N<sub>13</sub>: Por que ya se pueden engendrar los hijos.

*Más adelante*

N<sub>13</sub>: Está mal que se tengan los hijos antes de casarse.

*Segunda Entrevista*

N<sub>13</sub>: Yadira estaba de Pelea con Enrique pero ahora fue y le pidió cacao.

E<sub>1</sub>: ¿Y por qué?

N<sub>13</sub>: Porque ella se enteró que está embarazada de Enrique y necesita que él responda, entonces se van a ir a vivir juntos.

La otra similitud que se encontró fue la de una niña quien en su primera entrevista dijo que el matrimonio no era bueno, pues “las personas se pelean y terminan separándose”; aunque mencionó que a veces sí podía funcionar. Posteriormente, en su segunda entrevista, esta niña centró la narración de su telenovela favorita en dos acontecimientos: uno referente a la separación de Francisco y su esposa y otro sobre la cancelación del matrimonio entre Clara y Johnattan.

#### *Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Tú crees que los novios deben casarse?

N<sub>6</sub>: Si se quieren sí, de resto no.

E<sub>1</sub>: ¿Por qué no?

N<sub>6</sub>: Por que nunca va a funcionar, que es lo que le pasa a muchas personas, se casan, se pelean y luego se separan.

#### *Segunda Entrevista*

N<sub>6</sub>: Clara no se casó con Johnattan por que un tío le dijo que no lo hiciera. Entonces lo dejó plantado en la Iglesia.

#### *Más adelante*

N<sub>6</sub>: Está Juan Francisco que es separado de la esposa.

### Los celos

Esta fue la categoría donde más se identificaron similitudes entre los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y las narrativas de las telenovelas. Al respecto, resulta interesante mencionar que quienes hablaron de las mismas telenovelas presentaron las mismas coincidencias sobre los celos entre las primeras y las segundas entrevistas. Las dos niñas que hablaron sobre “Luzbel”, en la entrevista sobre relaciones de pareja dijeron que los celos se sienten “cuando uno cree que la persona que a uno le gusta está enamorada de otra”. Luego, en la entrevista sobre narrativas acerca de las telenovelas, ambas niñas dijeron que parte de la historia de esta novela se trataba de Lucía, quien “estaba enamorada de Esteban y sentía celos de Karen porque creía que Esteban estaba enamorado de ella”. Una de las niñas dijo que esto mismo le ocurría a Karen.

#### *Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Qué son los celos?

N<sub>4</sub>: Es cuando, por ejemplo, una persona ve a otra persona con otra y se pone brava, o sea, cree que está enamorada de esa persona. Entonces se pone brava!

*Segunda Entrevista*

N<sub>4</sub>: O sea, Esteban estaba celoso, entonces se la pasaba era peleando con Lucía.

E<sub>1</sub>: ¿Y por qué estaba celoso?

N<sub>4</sub>: Por que el veía que Lucía salía con este otro y creía que él y ella...

Dos de los tres niños que hablaron sobre "Francisco el Matemático", un niño y una niña, en la primera entrevista dijeron que una de las formas de "darle celos" o en la cual siente celos la pareja actual, o una potencial, es cuando "uno está con amigos o amigas" y les expresa su afecto mediante abrazos y caricias. Después, en las segundas entrevistas, cuando hablaron sobre "Francisco El Matemático", ambos niños mencionaron una situación en la cual unos jóvenes llegaron a una fiesta con unas amigas y las abrazaban y acariciaban con el fin de darle celos a otras niñas que se encontraban en el mismo lugar. Aunque el interés era mutuo, hasta ese momento no había pasado "nada" entre ellos porque no era claro si podían "tener algo" o no.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Qué son los celos?

N<sub>6</sub>: Que digamos yo estoy con mis amigos y mi novio me dice que por qué estoy con ellos, que por qué los cojo, pero es que estamos jugando a la lleva.

*Segunda Entrevista*

N<sub>6</sub>: Por darle celos a ella, él llevó a unas muchachas y a unos muchachos a la fiesta.

E<sub>1</sub>: ¿Y entonces que pasó?

N<sub>6</sub>: Que él abrazaba y besaba a una amiga para darle celos a la otra.

Otro hallazgo interesante se encuentra en los tres niños que hablaron sobre "Pedro El Escamoso". Todos estos dijeron en su primera entrevista que cuando "uno tiene celos llora", "quiere pegarle a la otra persona", "le dan ganas de pelear" con ella y "hasta puede llegar a matarla". Luego, cuando estos niños hablaron sobre "Pedro El Escamoso", todos mencionaron la pelea entre Pedro y Freydell, ambos pretendientes de Paula, en la cual "se dieron puños por ella", dados los celos que sentían. Esta misma idea se presentó en uno de los niños que habló sobre "Francisco El Matemático", el cual en la primera entrevista



dijo que los celos “llevan a pegarle a una persona”. Luego, en su segunda entrevista mencionó que un joven le había pegado a otro por los celos que sentía. Esta idea también se presentó en las primeras entrevistas de tres niños que veían telenovelas distintas de “Pedro El Escamoso” y “Francisco El Matemático”.

#### *Primera Entrevista*

N<sub>13</sub>: Los celos son cuando el hombre o la mujer piensa, que hay otra persona. A mi novia le dan celos cuando yo voy a abrazar a una compañera o a una amiga.

E<sub>1</sub>: ¿Y eso es bueno o malo?

N<sub>13</sub>: Malo, hay señores que se pelean, que lloran, que se pueden matar por la novia.

#### *Segunda Entrevista*

N<sub>13</sub>: Paula se enamoró de Pedro y a Freydell no le gustó esto. Entonces comenzó a pelear con Pedro ahí en el parqueadero. Se dieron unos puñetazos.

E<sub>1</sub>: ¿Y entonces qué pasó?

N<sub>13</sub>: ¡Quedaron empatados! Y Paula estaba ahí sentada, ella no sabía que era por ella.

#### La infidelidad

Una de las ideas que más similitudes presentó es la de terminar con la pareja cuando aparece una tercera persona. En las entrevistas sobre relaciones de pareja, varios niños hicieron evidente que al momento de conocer que su pareja tiene interés por otra persona, o que ellos mismos lo tienen, su siguiente paso sería el de terminar la relación. Luego, en las narrativas de las telenovelas, la mayoría de niños que había dicho esto coincidió en afirmar que aquellos personajes que se daban cuenta que su pareja les era infiel, o que estaban enamorados de otra persona, terminaban con su pareja actual. La gran mayoría de estos niños agregó que no se debía engañar a la pareja.

Esto lo ilustra uno de los niños, que al momento de hablar sobre las relaciones de pareja dijo que si lo traicionaba su pareja, él le terminaría y se iría. Después, cuando se le preguntó acerca de la historia de la telenovela que prefería, dijo que ésta se trataba de un señor a quien su esposa le había sido infiel y éste le terminó y se fue. Otro de los niños, cuando habló sobre las relaciones de pareja, dijo que lo malo del matrimonio era que “la mujer” traicionara al esposo o viceversa. Luego, al hablar sobre su personaje favorito dijo que éste había sido traicionado por su mujer, se había tenido que separar y había tenido que comenzar de nuevo.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Qué es lo aburrido del matrimonio?

N<sub>3</sub>: Que peleen y que la señora traicione al hombre o el hombre traicione.

E<sub>1</sub>: ¿Que es traicionar?

N<sub>3</sub>: Traicionar es como tener una novia y conocer a otra persona y enamorarse de ella.

*Más adelante*

E<sub>1</sub>: Y si tu novia te traiciona ¿Qué pasaría?

N<sub>3</sub>: Pues uno le dice que ya no más, le termina y se va.

*Segunda Entrevista*

N<sub>3</sub>: Y entonces estaban juntos, Camilo y la esposa de Mateo. Estaban haciendo cosas, ahí raras, y entonces fue Mateo y golpeó en el apartamento y le abrió la esposa y Camilo salió así empeloto, pero con calzoncillos.

E<sub>1</sub>: ¡Ah!

N<sub>3</sub>: Entonces Mateo y Camilo se pelearon.

E<sub>1</sub>: ¿Y después qué pasó?

N<sub>3</sub>: Mateo no volvió a buscar a la esposa sino que terminaron y se fue.

Otra de las similitudes que se observó en dos de las entrevistas es la de decir mentiras para verse con el amante. En los discursos sobre las relaciones de pareja, dos niños dijeron que la infidelidad es mala porque lleva a "decirle mentiras a la esposa" para que ésta "se quede en la casa" y así quien está siendo infiel pueda "verse con la otra". Luego, al hablar sobre las telenovelas, uno de estos niños coincidió con esta afirmación al decir que uno de los personajes le inventaba excusas a su esposo para poder verse con su amante.

*Primera Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Tú crees que los cachos son buenos o son malos?

N<sub>9</sub>: Malos.

E<sub>1</sub>: Malos ¿Por qué?

N<sub>9</sub>: Porque uno está con una mujer y después se ve con otra.

E<sub>1</sub>: ¿Y eso es malo? ¿Por qué es malo?

N<sub>9</sub>: Por que uno la está traicionando y se inventa mentiras.

*Segunda Entrevista*

E<sub>1</sub>: ¿Tú cómo sabes qué le está poniendo los cachos?

N<sub>9</sub>: Porque ese día mostraron que estaba con el otro.

E<sub>1</sub>: ¿Con el otro?

N<sub>9</sub>: Ella dijo que iba a ir con el amigo a comprar unas cosas, pero se fue con el otro.

A modo de síntesis, sobre las similitudes que se identificaron entre los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y las narraciones que cuentan de las telenovelas que observan, podemos decir que éstas corresponden, principalmente, a aspectos críticos de las relaciones de pareja como son: las consecuencias negativas de los celos y la infidelidad y el matrimonio como producto del embarazo no deseado. El desarrollo de las relaciones de pareja en las telenovelas tiende a coincidir con los aspectos que evalúan negativamente los niños sobre las relaciones de pareja (presencia de terceros, celos e infidelidad). Por otra parte, entre las primeras y las segundas entrevistas fueron muy claras las similitudes en los aspectos que sugieren que las personas se atraen, se gustan o se quieren. Es importante destacar que también se observaron diferencias entre los discursos sobre las relaciones de pareja y las narrativas de las telenovelas. En general, se encuentra más información sobre las relaciones de pareja y los sentimientos asociados a éstas en las primeras entrevistas que en las narrativas de las telenovelas. Sin embargo, hay aspectos de las narrativas que no tienen similitudes con las primeras entrevistas, como el énfasis en las madres solteras de algunos relatos.

### Discusión

Los resultados de esta investigación evidencian que sí existen similitudes entre los discursos que los niños manejan sobre las relaciones de pareja y las historias que narran acerca de las telenovelas que observan. Sin embargo, más allá de inferir que existe una relación de causalidad entre la televisión y los conjuntos de creencias y actitudes de los niños frente a las relaciones de pareja, es importante considerar los procesos dialécticos que se dan entre medios y sociedad.

Vale la pena recordar que los medios, y en especial la televisión y sus contenidos, logran insertarse en la cotidianidad (Miller, 1998; Reis, 1998). También se ha encontrado que los medios exhiben las culturas y las sociedades de quienes producen los mensajes que se comunican a través de ellos (Bente & Feist, 2000). Igualmente, se ha documentado que las telenovelas latinoamericanas reflejan los entornos sociales, políticos y económicos de los países de donde son originarias (Martín Barbero, 1992; Martín

Barbero & Rey, 1999; McAnany & La Pastina, 1994). De esta forma, la televisión puede estar reproduciendo o mostrando creencias y conocimientos sobre las relaciones de pareja que ya son ampliamente difundidos en la sociedad.

Las similitudes que se identificaron entre los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y las narraciones que hacen de las telenovelas que observan, corresponden en gran medida a varios de los comportamientos que han de realizar las personas cuando sienten atracción entre sí: se miran, se besan, se tratan de forma especial, hablan continuamente, se hacen favores, salen juntos, van a comer y se acuestan (Carroll & Roof, 1996). De igual forma, las otras similitudes que se establecieron son relevantes si consideramos que hacen referencia a aspectos que afectan negativamente las relaciones de pareja: el matrimonio como producto de un embarazo no deseado, las reacciones violentas ante los celos, la infidelidad y triángulos amorosos (Vargas Trujillo *et al.*, 2000).

Un aspecto que vale la pena considerar en investigaciones futuras, es el hecho de que las telenovelas están mostrando alternativas de solución ante situaciones de conflicto, como el caso de la infidelidad. Estas alternativas también son planteadas por los niños como cursos de acción ante situaciones similares. Entonces, resulta conveniente determinar cuáles de las formas difundidas por los medios de comunicación y otros agentes de socialización, para afrontar los problemas que surgen en las relaciones de pareja, son más efectivas y saludables.

Esto, porque en los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y en las narrativas de las telenovelas, se observa que en nuestra sociedad se están difundiendo diversas pautas en torno a las relaciones de pareja, unas más saludables que otras. La preocupación que surge entonces es concerniente a los efectos que se pueden derivar de estas guías para la acción. Por ejemplo, el matrimonio como consecuencia del embarazo, podría estar asociado con la creencia de que no existen riesgos en las relaciones sexuales o con la búsqueda del embarazo como un medio para forzar la unión con la pareja. Si tenemos en cuenta el papel que juegan las estructuras sociales sobre el comportamiento (Capra; 1996; Harré *et al.*, 1985; McNamee & Gergen, 1999), a partir de los resultados de esta investigación, podemos inferir que existe un gran riesgo de que la vivencia de las relaciones de pareja no es para muchas personas satisfactoria y saludable, dadas las pautas que se han difundido sobre las mismas.

Considerando los discursos de los niños en torno a las relaciones de pareja, podemos afirmar que aquellos aspectos en los cuales se identificaron similitudes con las narrativas de las telenovelas, corresponden a guiones y esquemas que ya son parte de la sociedad en que vivimos. Por ende, no es de extrañarnos que también figuren en los medios. Así, debemos preguntarnos por los agentes sociales que en general están contribuyendo a la formación de estos guiones y esquemas e identificar claramente qué información está aportando cada uno sobre las relaciones de pareja. De esta manera, se podrá intervenir sobre los distintos procesos sociales que configuran los discursos y los comportamientos en torno a las relaciones de pareja.

A nivel más específico, si evaluamos sólo las narrativas que los niños hacen acerca de las telenovelas que observan, vemos que éstas están mostrando información sobre la forma de establecer y manejar las relaciones de pareja. No obstante, las narrativas que se muestran no siempre son las más saludables. Esto se torna de vital importancia si consideramos que los medios, y en especial la televisión, aportan guiones sexuales y románticos para que los niños los aprendan (Bachen & Illouz, 1996; Brown *et al.*, 1990; Roberts, 1980).

Así, en las narrativas que los niños hacen sobre las telenovelas se encuentran elementos que permiten sustentar que el establecimiento y desarrollo de las relaciones de pareja puede ser conflictivo, especialmente por la presencia de terceros que tienen interés en uno de los miembros de la pareja. A esto se suma la narración de situaciones que generan celos y ante las cuales se reacciona violentamente. También se encuentran historias donde la infidelidad es una necesidad prevaleciente o donde los matrimonios se acaban por la infidelidad de alguno de los personajes. De igual manera, se muestra que algunos personajes se ven obligados a contraer matrimonio como consecuencia de un embarazo no deseado. Todos estos hechos son congruentes con varios de los análisis de contenido sexual que se han hecho de las telenovelas y en gran parte explican el interés que se tiene al respecto (Buerkel-Rothfuss & Mayes, 1981; Buerkel-Rothfuss & Strouse, 1993; Greenberg & Buselle, 1994, 1996; Greenberg & Hofschire, 2000; Greenberg & Woods, 1999; Heintz-Knowles, 1996; Strouse & Buerkel-Rothfuss, 1987).

A esto debemos sumar otras narrativas que están empleando las telenovelas para comunicar su mensaje, como la violación a mujeres bajo estado de embriaguez. La violación es uno de los aspectos que más se ha hecho notorio en los contenidos televisivos de la última década (Greenberg & Buselle, 1994; 1996); no obstante, no se

sabe hasta qué punto puede estar promoviendo esta conducta. Por otra parte, también se observa una mayor aceptación, por parte de las niñas, de la decisión de ser madres solteras. Al respecto, ha existido preocupación en otros países sobre el papel que pueden tener las telenovelas al estar difundiendo imágenes muy llamativas sobre el estilo de vida de estas madres (Strom, 1999). Por último, es preocupante la forma como se está mostrando a las personas homosexuales, lo cual coincide con investigaciones que han identificado que estos personajes por lo general figuran de forma estereotipada en los medios (Carroll & Roof, 1996).

Las historias que narran los niños y las niñas sobre las telenovelas corresponden a lo que algunos autores han denominado contenido sexual implícito, el cual incluye, entre otros, temas como la infidelidad, el matrimonio, el embarazo y la forma como se establecen las relaciones de pareja (King, 1999; Turner & Rubinson, 1993; Barón & Byrne, 1998). Los efectos negativos que se han identificado por estar expuestos a esta clase de contenido tienen que ver con la modificación de los valores personales y familiares haciéndoles menos tradicionales: las actitudes de los individuos tienden a favorecer la actividad sexual prematrimonial y extramarital al igual que las relaciones sexuales con diferentes parejas simultáneamente (King, 1999; Turner & Rubinson, 1993; Barón & Byrne, 1998). Los resultados de este estudio ponen de relieve la importancia de profundizar en las consecuencias que se derivan por la exposición a este contenido e identificar si este guía los comportamientos futuros de los niños y las niñas en el desarrollo de sus relaciones de pareja.

Por otro lado, las valoraciones negativas que hacen los niños de los temas que son recurrentes en las telenovelas, como los celos y la infidelidad, hacen pensar que los sistemas de valores de los niños no encuentran soporte en las realidades que están mostrando las telenovelas sobre las relaciones de pareja. No obstante, vale la pena tener en cuenta que existen grandes probabilidades de que con el tiempo los niños cambien sus sistemas de valores, como lo proponen Kunkel *et al.* (1999), en razón de que en los medios observan reiteradamente situaciones que contradicen lo que creen. A esto sería importante sumar los efectos de otros agentes de socialización como la familia, el colegio y los amigos (Steele, 1999).

Sin embargo, no todo lo que muestran las telenovelas sobre las relaciones de pareja es negativo. También se encuentran relatos donde figura una que otra idea sobre el ejercicio sano de las relaciones de pareja. Entre estas se encontraron algunos casos

que hacen referencia a terminar una relación antes de involucrarse en otra y otros similares sobre la imposibilidad de comprometerse con dos personas simultáneamente. Los medios también son una fuente importante para difundir modelos de vida y comportamientos sanos y saludables (Finnegan & Viswanath, 1996). Se ha logrado documentar que cuando los medios abordan con franqueza la sexualidad humana, transmiten información valiosa respecto a la necesidad de la educación sexual en torno a temas como: qué es y cómo se previene el VIH-SIDA, la importancia del sexo seguro, el riesgo de los embarazos a temprana edad, entre otros (King, 1999; Turner & Rubinson, 1993; Barón & Byrne, 1998).

Otro resultado, que es importante tener en cuenta, es que los discursos de los niños en torno a las relaciones de pareja, evidencian entusiasmo y alegría respecto al establecer noviazgos y al proceso de enamoramiento; no obstante, esta alegría tiende a perderse en la medida que hablan sobre el matrimonio. Esto sugiere que el matrimonio tiene una connotación negativa en la sociedad, especialmente por las separaciones que originan la infidelidad, los celos y la falta de confianza.

Relacionada con estas ideas se encuentra la violencia verbal y física a nivel intrafamiliar como elemento que genera una apreciación negativa sobre el matrimonio. De igual forma, varios de los niños consideran que la infidelidad ocurre sólo en el matrimonio y no en otro tipo de relaciones como el noviazgo. Estos factores se han asociado con consecuencias desfavorables para la salud y para la vivencia de la vida en pareja (Carroll & Roof, 1996; Rathus *et al.*, 1997). Entonces, sería conveniente profundizar sobre la manera en qué es percibido el matrimonio a nivel social. A propósito, es relevante mencionar que los niños ven de forma positiva que las personas vivan juntas antes de casarse con el fin de conocerse lo suficiente antes de tomar la decisión del matrimonio y que éste también puede ser producto de una unión originada a partir de un embarazo y no de la voluntad de las personas.

En cuanto a los discursos de los niños sobre la forma de establecer y manejar las relaciones de pareja, se observa que estos tienen claro un proceso de enamoramiento y seducción que comienza con la atracción y termina en el noviazgo. Como acciones específicas de este proceso los niños reconocen que son esenciales las miradas, los acercamientos paulatinos, las conversaciones, las invitaciones y la realización de favores. Además, se encontró que los niños reconocen una amplia gama de acciones que pueden realizar con su pareja y de formas que pueden emplear para expresar su afecto. Las

actividades sexuales expresadas por los niños incluyen besarse, darse picos, abrazarse, acariciarse y cogerse de la mano y, en el caso de personas mayores, tener relaciones sexuales. Para expresar su afecto los niños recurren tanto a detalles verbales como materiales (regalos e invitaciones), aunque estos últimos fueron expresados de manera notoria por los niños varones.

Si tenemos en cuenta que los guiones especifican el orden establecido de acciones a realizar en situaciones cotidianas (Moghaddam, 1998), podemos decir que estas acciones o secuencias de acciones que los niños expresaron a lo largo de los resultados corresponden a guiones sobre formas de establecer, manejar o culminar las relaciones de pareja, los cuales se encuentran difundidos en nuestra sociedad. Así mismo, que estos guiones y demás generalidades que se plantearon sobre las relaciones de pareja en las entrevistas, corresponden a esquemas en torno a los cuales se han organizado los conocimientos o discursos de los niños sobre las relaciones de pareja, dado que los esquemas son las organizaciones que se tienen de los referentes culturales o sociales sobre una cuestión en particular (Moghaddam, 1998).

De acuerdo a lo que se ha planteado en el marco teórico, estos guiones y esquemas incidirán en los comportamientos futuros de los niños (Fiske & Taylor, 1984; citado en Huston *et al.*, 1990; Moghaddam, 1998). Por esta razón es que ha de prestarse especial atención a los pautas sobre las relaciones de pareja que están difundidas en nuestra sociedad, pues sobre ellas los niños estructuran sus comportamientos sexuales, románticos y de pareja. Si estos referentes culturales sobre las relaciones de pareja son perjudiciales para la salud, los efectos que se pueden suponer son los de la vivencia de la vida en pareja como algo conflictivo y poco saludable.

De esta forma, es importante determinar cómo están contribuyendo los diferentes agentes de socialización a la difusión de los referentes culturales que se tienen sobre las relaciones de pareja en la sociedad, pues solo así se tendrá una comprensión mucha más amplia sobre la manera en que estos se insertan y perpetúan en la sociedad. Igualmente, debemos reconocer que entre los diferentes agentes de socialización existen dinámicas que regulan los saberes y comportamientos de las personas (Roberts & Maccoby, 1985). Así, debemos tener presente que la televisión como agente de socialización, también puede contribuir a la formación de guiones y esquemas saludables sobre las relaciones de pareja (Finnegan & Viswanath, 1996).



La pregunta que surge entonces es si la televisión mostrara realidades diferentes a las que actualmente muestra sobre las relaciones de pareja, ¿incidiría en los discursos de las personas sobre éstas? Es decir, si la televisión introdujera un cambio respecto a las relaciones de pareja en los ciclos de retroalimentación entre medios y sociedad, ¿qué tanto contribuiría a modificar los discursos sobre las relaciones de pareja prevalecientes en nuestra sociedad?

Si tenemos en cuenta que las historias que narramos ayudan a construir lo que somos y por ende la forma como actuamos (Goolishian & Anderson, 1994; Murray, 1989), no es de extrañarnos por los efectos negativos para la sociedad y para los individuos que se pueden derivar de estar contando a otros las conflictivas historias de amor que nos presentan las telenovelas. Tal como proponen van den Broek *et al.* (1996) las narrativas que utilizan los programas televisivos para mostrar la realidad pueden estructurar los comportamientos futuros de los niños. Por lo tanto, de los resultados de este estudio se podría inferir un efecto negativo en la sociedad por la difusión de narrativas conflictivas sobre las relaciones de pareja.

En el estudio de Fox y Santos (2002) se encontró que los niños y las niñas hablaban con sus amigos sobre las telenovelas que veían, y al hacerlo narraban varios de los sucesos que en éstas ocurrían, así como las acciones que realizaban los personajes. Si tenemos en cuenta que cuando los niños hablan acerca de las telenovelas que observan están aportando elementos para la construcción de sus propias identidades (Kelly *et al.*, 1999), vemos que los mensajes sobre las relaciones de pareja que están transmitiendo las telenovelas son de fundamental importancia en los procesos de socialización sexual de niños y niñas. No obstante, es importante tener siempre presente que al establecer los efectos de los medios sobre la socialización sexual se ha de mirar también la incidencia de otros agentes sobre ésta (Steele, 1999).

Por otra parte, este estudio confirma que la información que más recuerdan los niños de las telenovelas que observan hace referencia a las historias de amor que acontecen entre los personajes. Esto coincide con los resultados del estudio piloto que sirvió de base para el desarrollo de esta investigación (Fox & Santos, 2002) y en parte encuentra su fundamento en los planteamientos de Thomas (1994), para quien las telenovelas latinoamericanas articulan todo su guión en torno a historias de amor. Así, se da un paso más en esta área de investigación al prestar mayor atención a las narrativas que las telenovelas están empleando para comunicar sus mensajes y dejar de evaluar

solamente las acciones sexuales genitales o íntimas, que ha sido el principal interés en este campo (Huston *et al.*, 1998; Roberts, 1980; Wolf & Kielwasser, 1991). Este estudio además, revela la importancia de contrastar las narrativas de los programas televisivos con los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja y de no limitarse al análisis de contenido sexual descontextualizado de la realidad de los niños.

Los resultados del estudio sugieren algunas relaciones o asociaciones sobre las cuales valdría la pena profundizar en investigaciones futuras. La primera de éstas hace referencia a los lugares y las horas que se tienen establecidas para llevar a cabo ciertas acciones. En varios de los discursos los niños mencionaron que se dan besos sólo en el colegio y que los novios se cogen de la mano en la calle. De forma parecida, una niña dijo que se ve con su novio en los descansos. La segunda asociación alude a la definición de amor dada por varios niños. Estos relacionan el amor con conductas como darse besos, caricias, manifestar expresiones cariñosas y dar regalos o detalles.

La última relación que se identificó, y quizás la más interesante, es referente a la presencia del amor como activador de la felicidad o armonía y a la ausencia de éste como activador de la violencia o agresión. Tanto en los discursos sobre las relaciones de pareja como en las narrativas sobre las telenovelas se encontró que aquellas situaciones que confirmaban o indicaban que se contaba con el amor de otra persona, o que se era correspondido por ésta, inducían estados de felicidad, alegría y bienestar, tanto en los niños como en los personajes de las telenovelas. En cambio, aquellas situaciones que confirmaban o indicaban lo contrario, inducían estados de ansiedad, ira, agresión o violencia en las mismas personas. Así, podríamos entender mejor por qué es tan común que se diga que “el amor es la solución a todos los males”.

Paralela a esta relación se encuentra la presencia del miedo como factor que influye en el desarrollo de las relaciones de pareja: el miedo puede ser un inhibidor en el establecimiento de una relación de pareja, aunque también puede ser un inhibidor al momento de tomar la decisión para terminarla. Esto puede explicar en parte por qué en muchas ocasiones no se termina con una relación que ante todo punto de vista ya está deteriorada. Tal como dijo una de las niñas entrevistadas, puede ser por miedo a la reacción violenta que puede tener la otra persona.

Para complementar los análisis de esta investigación es conveniente mirar cómo variables referentes a los niños que conformaron la muestra podrían incidir sobre los resultados que se obtuvieron. Casi la totalidad de los niños, a excepción de dos, eran hijos

de padres separados. Este es un hecho que podría estar influyendo en la percepción que tuvieron varios de los niños del matrimonio como algo negativo. Así mismo, las dos niñas que simpatizaban con Gabriela, el personaje de "Francisco El Matemático" que es madre soltera, también eran hijas de padres separados y vivían con sus madres.

Para este análisis, resulta igualmente interesante considerar que algunas niñas dijeron que no les llamaba la atención el noviazgo porque sus novios eran "cansones" y que otras dijeron que el matrimonio no siempre era lo mejor, circunstancias que pueden estar incidiendo sobre la percepción negativa del establecimiento de relaciones formales. La violencia intrafamiliar también podría estar influyendo sobre esta percepción, pues los niños dijeron que ésta era uno de los aspectos negativos del matrimonio, la cual no se encontró en ninguna de las narrativas sobre las telenovelas.

De esta forma, la experiencia que han tenido los niños con su familia y grupos de pares puede ser mucho más significativa que la realidad que les está siendo mostrada por las telenovelas. Por otra parte, es necesario considerar el efecto de la televisión puede estar relacionado con qué tanto coincide la experiencia personal con la realidad mostrada en este medio (Finnegan & Viswanath, 1996). Así, la congruencia entre la vivencia personal de los niños y los contenidos de las telenovelas puede estar contribuyendo a perpetuar discursos sobre las relaciones de pareja poco saludables.

Aunque no era un objetivo de esta investigación establecer diferencias entre los discursos y narrativas de niños y niñas, éstas se establecieron en aquellos aspectos donde eran muy notorias. Así, por ejemplo, encontramos que las niñas son mucho más directas a la hora de referirse a las relaciones sexuales genitales, mientras que los niños vacilan más en mencionarlas, hecho que coincide con estudios que se han realizado en otros países (Kelly *et al.*, 1999). Las niñas se fijan más en los aspectos de personalidad cuando alguien les atrae, en cambio los niños se fijan más en los atributos físicos. Las niñas al parecer son más maduras para manejar las diferentes situaciones de las relaciones de pareja o cuentan con más herramientas o habilidades para hacerlo, pues piensan en dialogar, dejar claras las cosas, y hasta piden tiempo para decidir. Los niños, por su parte, tienden a ser más impulsivos y agresivos en varias de sus reacciones frente a las relaciones de pareja. Las niñas enfatizaron más que les gustaban los detalles especiales como frases lindas y el ser cariñosos, mientras que los niños recurrieron bastante a detalles materiales, como invitaciones y regalos. De esta forma, se ve la clara

necesidad de profundizar en futuros estudios sobre las diferencias que se originan a partir del sexo.

Dos aspectos interesantes de comentar son referentes a la visión consumista del amor que prevalece en occidente y a la diferenciación de las actividades de niños y adultos planteada por varios de los participantes. Tanto en los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja como en las narrativas sobre las telenovelas se encontraron varias ideas que asociaban las relaciones de pareja con consumo de bienes y entretenimiento. Este hecho es congruente con los planteamientos y hallazgos de Bachen e Illouz (1996) quienes plantean que en occidente existe una visión del amor y de las relaciones de pareja de tipo consumista y que los medios han ayudado a construirla. Este aspecto fue más enfatizado por los niños varones, no obstante, no está de más seguir profundizando en las relaciones entre materialismo, amor y relaciones de pareja que se promueven en nuestra sociedad. Por ejemplo, en algunos relatos se evidencia que las invitaciones tienden a tener un propósito oculto: manifestar un gusto o interés o hasta comentar una infidelidad.

El otro aspecto que llama la atención trata sobre las diferencias que tienen los niños entre lo que ellos realizan y lo que realizan los adultos. Algunos niños tienen claro que en algunos casos parte del guión de las parejas adultas cuando salen es que vayan a tomar algo y luego se acuesten. También que son los adultos quienes tienen relaciones sexuales y no los niños. Por el contrario, parte del guión de los niños que son novios consiste en salir a jugar juntos o a comer helado, además los niños se dan picos y pueden realizar otras conductas como besarse, cogerse de la mano, abrazarse o acariciarse mas no tienen relaciones sexuales. Así, sería importante determinar en qué momento los niños despiertan el interés por pasar del rol de niños al rol de adultos y cómo lo hacen.

Por último, para continuar realizando investigaciones de este tipo es conveniente tener en cuenta las limitaciones de este estudio. Un factor que podría mostrar diferencias en los resultados que se obtuvieron es referente a la cantidad de telenovelas sobre las que hablan los niños. En este estudio los niños hablaron sólo sobre la telenovela que más les gustaba. Esto puede sesgar su memoria y limitar la información que brinden en las narrativas. Así, en la medida en que los niños hablen sobre varias de las telenovelas que observan, se amplía la posibilidad de establecer, por cada uno de los niños, muchas más generalidades sobre las narrativas de las relaciones de pareja y solucionar así la

identificación de aspectos puntuales que tiende a obtenerse al considerar una sola telenovela.

Esta limitación en parte se subsanó con las comparaciones que se establecieron entre las primeras y las segundas entrevistas, sin tener en cuenta el niño o la niña y la telenovela de la cual se estaba hablando. Además, es importante tener en cuenta que los resultados de esta investigación también se basan en los aspectos que fueron comunes en varias entrevistas de los niños. No obstante, a pesar de que se encontraron aspectos de las primeras entrevistas que coincidían con aspectos de las segundas entrevistas de otros niños que habían visto telenovelas diferentes, este análisis no es tan completo como si se le permite al niño hablar sobre diversas telenovelas, y así establecer la narrativa que en general tiene sobre las telenovelas y no la de una narrativa específica de una telenovela.

Por otra parte, las narrativas de los niños sobre las telenovelas se ven influenciadas por el paso del tiempo y procesos como la memoria. En el estudio no se profundizó en todas las situaciones que muestran las telenovelas, sino en aquellas de las cuales se acordaban los niños. A esto se puede sumar que cuando los niños reconstruyen narrativas televisivas también incorporan el conocimiento cotidiano que tienen (Low & Durkin, 2000). Entonces, resulta conveniente complementar la información que brindan los niños sobre las telenovelas, con un análisis de contenido de las narrativas que muestran las telenovelas.

Una de las mejores maneras de determinar la forma en qué las telenovelas están incidiendo sobre los comportamientos sexuales de los niños es mediante la realización de estudios que documenten los efectos que se observan con el paso del tiempo. Se ha planteado que los efectos del contenido sexual en la televisión son el resultado de procesos acumulativos y que estos no ocurren de forma inmediata y directa (Kunkel *et al.*, 1999). Para evaluar verdaderamente los efectos que se pueden derivar de estar expuestos a estos contenidos resulta fundamental llevar a cabo estudios longitudinales. Además, sería necesario contar con grupos de control que no estén expuestos a telenovelas u a otros géneros televisivos soportados sexualmente para poder determinar si existen diferencias sustanciales entre los discursos sobre las relaciones de pareja de niños que ven con frecuencia telenovelas y aquellos que no.

Es necesario aceptar, que la guía de preguntas que se empleó para conocer los discursos de los niños sobre las relaciones de pareja, de cierta forma, obligó a los niños a

hablar de diversos aspectos que probablemente no habían considerado en torno a las relaciones de pareja. En investigaciones futuras se puede optar por emplear herramientas que permitan llegar a los discursos de los niños de forma más emergente o de contrastar la información que brinden en la entrevista con la información que brinden en otras situaciones de investigación más espontáneas. Finalmente, un aspecto que es fundamental considerar en toda investigación sobre medios y sexualidad, es el papel de otros agentes de socialización, los cuales se deben involucrar para ampliar los niveles de comprensión.

## Referencias

- Abelson, R.P. (1981). The psychological status of the script concept. *American Psychologist*, 36, (7), pp. 715-729.
- Arriaga, X.B. (2001). The ups and downs of dating. Fluctuations in satisfaction in newly formed romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, (5), pp. 754-765.
- Bachen, C.M. & Illouz, E. (1996). Imagining romance: Young people's cultural models of romance and love. *Critical Studies in Mass Communication*, 13, (4), pp. 279-308.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Barón, R.A. & Byrne, D. (1998). *Psicología social*. Madrid: Prentice Hall.
- Barrios, L. (1988). Television, telenovelas, and family life in Venezuela. En: J. Lull (Ed), *World families watch television*. Beverly Hills, CA: Sage Publications. pp. 49-79.
- Bente, G. & Feist, A. (2000). Affect-talk and its kin. En: D. Zillmann & P. Vorderer (Eds), *Media entertainment: The psychology of its appeal*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. pp. 113-134.
- Bharadwaj, A. (2000). How some Indian baby makers are made: Media narratives and assisted conception in India. *Anthropology & Medicine*, 71, (1), pp. 63-78.
- Bianchi, S.M. & Robinson, J. (1997). What did you do today? Children's use of time, family composition, and acquisition of social capital. *Journal of Marriage and the Family*, 59, (May), pp. 332-344.
- Bourdieu, P. (1996). *Sobre la televisión*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Brown, J.D. & Newcomer, S.F. (1991). Television viewing and adolescents' sexual behavior. *Journal of Homosexuality*, 21, (2), pp.77-91.
- Brown, J.D. & Steele, J.R. (1994). Sexuality and the mass media: an overview. *SIECUS Report*, 24, (4), pp. 3-7.
- Brown, J.D., Childers, K.W., & Wazak, C.S. (1990). Television and adolescent sexuality. *Journal of Adolescent Health Care*, 11, pp. 62-70.
- Brown, B., Feiring, C. & Furman, W. (1999). Missing the love boat: Why researchers have shied away from adolescent romance. En: W. Furman, B. Brown y C. Feiring (Eds), *The Development of Romantic Relationships in Adolescents*. USA: Cambridge University Press. pp. 1-16.
- Bruner, J (2000). *La educación: puerta de la cultura*. Madrid: Aprendizaje Visor

- Buerkel-Rothfuss, N.L. & Mayes, S. (1981). Soap opera viewing: The cultivation effect. *Journal of Communication, 31*, (3), pp. 108-115.
- Buerkel-Rothfuss, N.L. & Strouse, J.S. (1993). Media exposure and perceptions of sexual behaviors: The cultivation hypothesis moves to the bedroom. En: B.S. Greenberg, J.D. Brown, & N.L. Buerkel-Rothfuss (Eds). *Media, sex and the adolescent*. Cresskill, NJ: Hampton Press. pp 225-247.
- Capra, F. (1996). *La trama de la vida*. Barcelona: Anagrama.
- Carpenter, L.M. (1998). From girls into women: Scripts for sexuality and romance in Seventeen Magazine, 1974-1994. *The Journal of Sex Research, 35*, (2), pp. 158-168.
- Carroll, J. L. y Roof, P. (1996). *Sexuality and gender in society*. New York: Harper Collins Publishers.
- Carveth, R. & Alexander, A. (1985). Soap opera viewing motivation and the cultivation process. *Journal of Broadcasting and Electronic Media, 29*, (3), pp. 259-273.
- Cashdan, S. (1999). *The witch must die: How fairy tales shape our lives*. New York: Basic Books.
- Castillo, J. (1989). *Influencia de la televisión en la vida e identidad del adolescente*. Tesis de grado no publicada. Bogotá: Universidad de los Andes, Departamento de Psicología.
- Cazeneuve, J. (1977). *El hombre telespectador*. Barcelona: Gustavo Gilí S.A.
- Chang, T.K., Wang, J. & Chen, C.H. (1998). The social construction of international imagery in the post-Cold War era: A comparative analysis of U.S. and Chinese national TV news. *Journal of Broadcasting & Electronic Media, 42*, (3), pp. 277-296.
- Collado, C.F., Baptista, P. & Elkes, D. (1991). *La televisión y el niño*. México: Colofón S.A.
- Crawley, M.A., Anderson, D.R., Wilder, A., Williams, M., Santomero, A. (1999). Effects of repeated exposures to a single episode of the television program Blue's Clues on the viewing behaviors and comprehension of preschool children. *Journal of Educational Psychology, 91*, (4), pp. 630-637.
- Diekman, A., McDonald, M. & Gardner, W. (2000). Love means never having to be careful: The relationship between reading romance novels and safe sex behavior. *Psychology of Women Quarterly, 24*, (2), pp. 179-188.
- Emmers-Sommer, T.M. & Allen, M. (1999). Surveying the effect of media effects: A meta-analytic summary of the media effects research in Human Communication Research. *Human Communication Research, 25*, (4), pp. 478-479.



- Finnegan, J.R. & Viswanath, K. (1996). Communication theory and health behavior change. The media studies framework. En: K. Glanz, F.M. Lewis y B.K. Rimer (Eds). *Health behavior and health education. Theory, research and practice*. San Francisco: Jossey Bass Publishers. pp. 313-341.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad*. Volomen 1: La voluntad del saber. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Fox, W & Santos, C. (2002). Análisis de contenido sexual en programas de audiencia infantil. Un estudio piloto. *Documentos CESO*, No. 22. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Fuenzalida, V. (1992). Qué ve la gente en las telenovelas. *Revista Signo y Pensamiento*, No. 20, pp. 32-40. Bogotá: Universidad Javeriana.
- García, N.C. & Porras, E. (1997). *Incidencia de la televisión sobre los criterios de elección de pareja en jóvenes entre 17 y 21 años*. Tesis de grado no publicada. Bogotá: Universidad de los Andes, Departamento de Psicología.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan. M. & Signorielli, L. (1980). The "mainstreaming" of America: Violence profile No. 11. *Journal of Communication*, 30, (3), pp. 10-29.
- Gadamer, H.G. (1988). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Geen, R.G. & Thomas, S.R. (1986). The immediate effects of media violence on behaviour. *Journal of Social Issues*, 42, (3), pp. 7-27.
- Geis, F.L., Brown, V., Jennings, J. & Porter, N. (1984). TV commercials as achievement scripts for women. *Sex Roles*, 10, (7/8) pp. 513-525.
- Gergen, K. (1992a). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Gergen, K. (1992b). Toward a postmodern Psychology. En: S. Kvale (Ed), *Psychology and postmodernism*. Gran Bretaña: Sage Publications. pp. 17-30.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Gibbons, J., Anderson, D.R., Smith, R., Field, D.E., Fischer, C. (1986). Young children's recall and reconstruction of audio and audiovisual narratives. *Child Development*, 57, pp. 1014-1023.

- Golden, J.M. (2000). *Storymaking in elementary and middle school classrooms: Constructing and interpreting narrative texts*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Goolishian, H.A. & Anderson, H. (1994). Narrativa y self: algunos dilemas posmodernos de la psicoterapia. En: D.F. Schnitman (Ed), *Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Greco, S. (1991). Television's mixed messages: sexual content on "All my children". *Communication Quarterly*, 39, (2), pp. 156-163.
- Greenberg, B.S. & Buselle, R.W. (1994). *Soap operas and sexual activity*. Menlo Park, CA: Kaiser family Foundation.
- Greenberg, B.S. & Buselle, R.W. (1996). Soap operas and sexual activity: A decade later. *Journal of Communication*, 46, (4), pp. 153-160.
- Greenberg, B.S. & D'Alessio, D. (1985). Quality and quantity of sex in the soaps. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 29, (3), pp. 309-321.
- Greenberg, B.S. & Hofschire, L. (2000). Sex on entertainment television. En: D. Zillmann & P. Vorderer (Eds), *Media entertainment: The psychology of its appeal*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. pp. 93-111.
- Greenberg, B.S. & Rampoldi, L. (1994). *Who watches daytime soap operas*. Menlo Park, CA: Kaiser family Foundation
- Greenberg, B.S. & Woods, M.G. (1999). The soaps: Their sex, gratifications and outcomes. *The Journal of Sex Research*, 36, (3), pp. 250-257.
- Grusec, J.E. & Kuczynski, L. (1997). *Parenting and children's internalization of values: A handbook of contemporary theory*. New York: John Wiley & Sons.
- Haferkamp, C. (1999). Beliefs about relationships in relation to television viewing, soap opera viewing and self monitoring. *Current Psychology*, 18, (2), pp. 193-204.
- Harré, R., Clarke, D. & De Carlo, N. (1985). *Motivos y mecanismos. Introducción a la psicología de la acción*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Harris, L. & Associates (1988). *Sexual material on American network television during the 1987-1988 season*. New York: Planned Parenthood Federation of America.
- Heintz-Knowles, K.E. (1996). *Sexual activity on daytime soap operas: A content analysis of five weeks television programming*. Menlo Park, CA: Kaiser Family Foundation.

- Huston, A.C. & Wright, J.C. (1997). Mass media and children's development. En: W. Damon, I. Sigel & A. Renninger (Eds), *Handbook of Child Psychology*, 5ta edición, vol. 4, pp. 999-1058.
- Huston, A.C., Wartella, E. & Donnerstein, E. (1998). *Measuring the effects of sexual content in the media: A report to the Kaiser Family Foundation*. Menlo Park, CA: Kaiser Family Foundation.
- Huston, A.C., Wright, J.C., Marquis, J. & Green, S.B. (1999). How young children spend their time: television and other activities. *Developmental Psychology*, 35, (4), pp. 912-925.
- Huston, A.C., Wright, J.C., Rice, M.L., Kerkman, D. & St. Peters, M. (1990). Development of television viewing patterns in early childhood: a longitudinal investigation. *Developmental psychology*, 26, (3), pp. 409-420.
- Ibañez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara.
- Iriarte, G. & Orsini, M. (1993). *Realidad y medios de comunicación: técnicas e instrumentos de análisis*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Jaffe, N. (2000). Bringing storytelling and folk narrative into classroom life. En: N. Nager & E. Shapiro (Eds), *Revisiting a progressive pedagogy: The developmental-interaction approach*. *Early childhood education*. Albany, NY: State University of NewYork Press.
- Johnson, T. (2000). TV sex in the 1990s – Bedroom scenes in the 1950s. *World and I*, 15, (12), pp. 60. Tomado de: InfoTrac: Expanded Academic ASAP.
- Kelly, P., Buckingham, D. & Davies, H. (1999). Talking dirty: Children, sexual knowledge and television. *Childhood: A Global Journal of Child Research*, 6, (2), pp. 221-242.
- King, M.B. (1999). *Human sexuality today*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- Kowner, R. (1995). The effect of physical attractiveness comparison on choice of partners. *Journal of Social Psychology*, 135, (2), pp. 153-165.
- Kunkel, D., Cope, K. & Colvin, C. (1996). *Sexual messages on family hour television: content and context*. Oakland and Menlo Park: Children Now and Kaiser family Foundation.
- Kunkel, D., Cope, K. & Biely, E. (1999). Sexual messages on television: comparing findings from three studies. *Journal of Sex Research*, 36, (3), pp. 230-236.
- Larson, R.W., Clore, G.L. y Wood, G.A. (1999). The emotions of romantic relationships: Do they wreak havoc on adolescents? En: W. Furman, B. Brown y C. Feiring (Eds),

- The Development of Romantic Relationships in Adolescents*. USA: Cambridge University Press. pp. 19-49.
- Lorch, E.P., Diener, M.B., Sánchez, R.P., Milich, R., Welsh, R., & van den Broek, P. (1999). The effects of story structure on the recall of stories in children with attention deficit hyperactivity disorder. *Journal of Educational Psychology*, 91, (2), pp. 273-283.
- Low, J. & Durkin, K (2000). Event knowledge and children's recall of television based narratives. *British Journal of Developmental Psychology*, 18, (2), pp. 247-267.
- Martín Barbero, J. (1992). Transformaciones del género: De la telenovela en Colombia a telenovela colombiana. En: J. Martín Barbero & S. Muñoz (Eds), *Televisión y melodrama: Géneros y lecturas de la telenovela en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. pp. 61-104.
- Martín Barbero, J. & Rey, G. (1999). *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Maturana, F. (1997). *La objetividad un argumento para obligar*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- McAnany, E.G & La Pastina, A.C. (1994). Telenovela audiences. A review and methodological critique of Latin America research. *Communication Research*, 21, (6), pp. 828-849.
- McClanahan, K.K, Gold, J.A., Lenney, E., Ryckman, R.M. & Kulberg, G.E. (1990). Infatuation and attraction to a dissimilar other: Why is love blind? *Journal of Social Psychology*, 130, (4), pp.433-445.
- McCreary, D.R. (1997). Media influences. En: Sadava, S.W. & McCreary, D.R. (Eds), *Applied Social Psychology*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall. pp. 209-227.
- McLuhan, M. (1971). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México: Editorial Diana.
- McNamee, S. & Gergen, K. (1999). *Relational responsibility. Resources for sustainable dialogue*. Thousands Oaks: Sage Publications.
- Miller, C.J. (1998). The social impacts of televised media among the Yucatec Maya. *Human Organization*, 57, (3), pp. 307-314.
- Moghaddam, F. M. (1998). *Social Psychology. Exploring universals across cultures*. New York: W. H. Freeman and Company.
- Moore, K., Miller, B., Gleib, D. & Morrison, D. (1995). *Adolescent sex, contraception and chilbearing: A review of recent research*. Washington DC: Child Trends Inc.

- Morales, R. (2000). *La telenovela en Colombia: condensadora del entendimiento público y de la realidad social. La Bettyficación de la realidad*. Monografía de grado no publicada. Bogotá: Universidad de los Andes, Departamento de Antropología.
- Murray, K. (1989). The construction of identity in the narratives of romance and comedy. En: J. Shotter & K. Gergen (Eds), *Texts of Identity*. London: Sage Publications. pp. 176-205.
- Nannini, D.K. & Meyers, L. S. (2000). Jealousy in sexual and emotional infidelity: An alternative to the evolutionary explanation. *The Journal of Sex Research*, 37, (2), pp. 117-122.
- Nadler, A. & Dotan, I. (1992). Commitment and rival attractiveness: Their effects on male and female reactions to jealousy-arousing situations. *Sex Roles*, 26, (7/8), pp. 293-310.
- Ortiz de Urbina, A. & López, A. (1999). Soaps with a Latin scent. *UNESCO Courier*, May, pp. 43-45.
- Pearce, W.B. (1994). Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexividad. En: D.F. Schnitman (Ed), *Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Pezdek, K., Lehrer, A., & Simon, S. (1984). The relationship between reading and cognitive processing of television and radio. *Child Development*, 55, pp. 2072-2082.
- Pilkington, N.W. & Lydon, J.E. (1997). The relative effect of attitude similarity and attitude dissimilarity on interpersonal attraction: investigating the moderating roles of prejudice and group membership. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23, (2), pp. 107-122.
- Potter, J. & Wetherell, M. (1997). *Discourse and social psychology. Beyond attitudes and behaviour*. Gran Bretaña: Sage Publications.
- Potter, W.J. (1996). *An analysis of thinking and research about qualitative methods*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Raines, R.S., Hechtman, S.B., Rosenthal, R. (1990). Nonverbal behavior and gender as determinants of physical attractiveness. *Journal of Nonverbal Behavior*, 14, (4), pp. 253-267.
- Rainville, R.E. & Gallagher, J.G. (1990). Vulnerability and heterosexual attraction. *Sex Roles*, 23, (1/2), pp. 25-31.

- Rathus, S.A., Nevid, J.S. & Fichner-Rathus, L. (1997). *Human sexuality in a world of diversity*. Nedham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Reis, R. (1998). The impact of television viewing in the Brazilian amazon. *Human Organization*, 57, (3), pp. 300-306.
- Roberts, D.F. & Maccoby, N. (1985). Effects of mass communication. En: G. Lindzey & E. Aronson (Eds), *Handbook of Social Psychology*, 3era edición, vol. 2. New York: Random House.
- Roberts, E.J. (1980). Television and sexual learning in childhood. En: D. Pearl, L. Bouthlet & J. Lazar (Eds), *Television and behavior: Ten years of scientific progress and implications for the eighties*. Rockville, MD: U.S. Department of Health and Human Services. pp. 209-230.
- Roberts, K.M. & Blades, M. (2000). Discriminating between memories of television and real life. En: K.M. Roberts & M. Blades (Eds), *Children's source monitoring*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. pp. 147-169.
- Rodríguez, C.I. (1986). Melodrama: el orden social reafirmado. *Revista: Signo y Pensamiento*, No 9, pp. 119-126. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Salleras, L. (1985). *Educación sanitaria*. Madrid: Díaz de Santos.
- Sampson, E. (1989). The deconstruction of the self. En: J. Shotter & K. Gergen (Eds), *Texts of Identity*. London: Sage Publications. pp. 1-19.
- Schafer, R.B. & Keith, P.M. (1990). Matching by weight in married couples: a life cycle perspective. *Journal of Social Psychology*, 130, (5), pp. 657-664.
- Santoro, E (1980). *La televisión venezolana y la formación de estereotipos en niños*. Caracas: Editorial La Biblioteca.
- Shapiro, J. & Kroeger, L. (1991). Is life just a romantic novel? The relationship between attitudes about intimate relationships and the popular media. *The American Journal of Family Therapy*, 19, (3), pp. 226-236.
- Simon, W. & Gagnon, J.H. (1986). Sexual scripts: Permanence and change. *Archives of Sexual Behavior*, 15, (2), pp. 97-120.
- Singer, D.G. (1999). Imaginative play and television: Factors in a child development. En: J.A. Singer & P. Salovey (Eds), *At Play in the Field of Consciousness: Essays in Honor of Jerome L. Singer*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. pp. 303-326.
- Smith, C. (1991). Sex and genre on prime time. *Journal of Homosexuality*, 21, (1/2), pp. 119-138.

- Sprecher, S. (1989). The importance to males and females of physical attractiveness, earning potential, and expressiveness in initial attraction. *Sex Roles*, 21, (9/10), pp. 591-607.
- St. Peters, M., Fitch, M., Huston, A.C. Wright, J.C., Eakins, D. J. (1991). Television and families: What do young children watch with their parents? *Child Development*, 62, pp. 1409-1423.
- Steele, J.R. (1999). Teenage sexuality and media practice: Factoring in the influences of family, friends and school. *Journal of Sex Research*, 36, (4), pp. 331- 341.
- Sternberg, R.J. (1998). *Love is a story*. A new theory of relationships. New York: Oxford University Press.
- Strasburger, V.S. (1989). Adolescent sexuality and the media. *Pediatric Clinics of North America*, 36, pp. 747-773.
- Strom, M. (1996). Sex roles and soap operas: what adolescents learn about single motherhood. *Sex Roles*, 35, (1/2), pp. 97-110.
- Strouse, J.S., & Buerkel-Rothfuss, N.L. (1987). Media exposure and the sexual attitudes and behaviors of college students. *Journal of Sex Education and Therapy*, 13, pp. 43-51.
- Thomas, F. (1994). *Los estragos del amor*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional.
- Tolman, D.L. (2000). Object lessons: Romance, violation, and female adolescent sexual desire. *Journal of Sex Education and Therapy*, 25, (1), pp. 70-79.
- Truglio, R.T., Murphy, K.C., Oppenheimer, S., Huston, A.C., & Wright, J.C. (1996). Predictors of children's entertainment television viewing: Why are they tuning in?. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 17, pp. 475-493.
- Turner, J.S. & Rubinson, L. (1993). *Contemporary human sexuality*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Tze Yeong Tan, D. & Sing, R. (1995). Attitudes and attraction: a developmental study of the similarity-attraction and dissimilarity-repulsion hypotheses. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, (9), pp. 975-986.
- Valdivieso de Arenas, M.C. & Amaya de Gamarra, I.C. (1996). *Asociación entre familia, escuela y televisión con la educación*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

- van den Broek, P.W., Lorch, E.P., & Thurlow, R. (1996). Children's and adult's memory for television stories: the role of casual factors, story-grammar categories and hierarchical level. *Child Development, 67*, pp. 3010-3028.
- van der Molen, J.H.W. & van der Voort, T.A. (1997). Children's recall of television and print news: A media comparison study. *Journal of Educational Psychology, 89*, (1), pp. 82-91.
- van der Molen, J.H.W. & van der Voort, T.A. (2000a). The impact of television print and audio on children's recall of the news: A study of three alternatives explanations for the dual coding hypothesis. *Human Communication Research, 26*, (3), pp. 3-26.
- van der Molen, J.H.W. & van der Voort, T.A. (2000b). Children's and adults' recall of television and print news in children and adult formats. *Communication Research, 27*, (2), pp. 132-160.
- Vargas Trujillo, E., Posada, S. y Del Río, A. M. (2000). *Sexualidad humana: un canal de comunicación con el otro*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Vergeer, M., Lubbers, M. & Scheepers, P. (2000). Exposure to newspapers and attitudes toward ethnic minorities: A longitudinal analysis. *Howard Journal of Communications, 11*, (2), pp. 127-143.
- Villani, S. (2001). Impact of media on children and adolescents: A 10-year review of the research. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 40*, (4), pp. 392-401.
- Ward, L.M. (1995). Talking about sex: common themes about sexuality in the prime-time television programs children and adolescents view most. *Journal of Youth and Adolescence, 24*, (5), pp. 595-615.
- Ward, L.M. & Rivadeneyra, R. (1999). Contributions of entertainment television to adolescents' sexual attitudes and expectations: The role of viewing amount versus viewer involvement. *Journal of Sex Research, 36*, (3), pp. 237-249.
- Wolf, M.A. & Kielwasser, A.P. (1991). Introduction: The body electric-human sexuality and mass media. *Journal of Homosexuality, 21*, pp. 7-18.



ANEXOS

Anexo A. Ficha de identificación para la conformación de la muestra.

No. \_\_\_\_\_  
Colegio: \_\_\_\_\_  
Nombre: \_\_\_\_\_  
Curso: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Programas de televisión que observa  
con frecuencia:

---

---

---

---

Telenovela preferida (solo si antes  
mencionó alguna)

---

Se entregó carta de consentimiento SI\_\_NO\_\_

Devolvió carta de consentimiento SI\_\_NO\_\_

## Anexo B. Guía de preguntas para conocer los discursos sobre las relaciones de pareja.

## Introducción

“Hola, ¿Cómo estás? Mi nombre es \_\_\_\_\_. Bueno, supongo que sabes que hoy vamos a hablar un rato. La idea es conocernos un poquito mejor. Esto no es un examen, es solo para saber qué piensas sobre ciertos temas, así que no hay nada bien y no hay nada mal. Tampoco es obligatorio que me contestes todas las preguntas, así que si quieres cambiar de pregunta o no quieres seguir con la charla solamente me dices. Te vamos a grabar porque tenemos muy mala memoria y queremos acordarnos de todo; esto solamente lo vamos a escuchar nosotros y nadie más. Si tus papás quieren saber qué pasó con las entrevistas, o cómo y para qué se usaron, les dices que se pongan en contacto con nosotros y nosotros les damos los resultados del proyecto a penas estos salgan. ¿Tienes alguna pregunta antes de comenzar?”

## Preguntas

1. ¿Cuándo crees que dos personas se gustan?
2. ¿Qué se siente cuando a uno le gusta otra persona?
3. ¿Qué se siente cuando uno le gusta a otra persona?
4. ¿Qué es estar enamorado?
5. ¿Qué se siente estar enamorado?
6. ¿Qué actividades hacen los novios?
7. ¿Tienes novio(a)? ¿Has tenido novio(a)?
8. ¿Qué actividades haces o hacías con tu novio(a)?
9. ¿Cómo es el amor de los novios?
10. ¿Cómo se diferencia el amor de los novios del amor a los papás?
11. ¿Cómo se diferencia el amor de los novios del amor entre los amigos?
12. ¿Cuándo deben las personas casarse?
13. ¿Está bien vivir juntos sin casarse?
14. ¿Qué es lo bueno del matrimonio?
15. ¿Qué es lo malo del matrimonio?
16. ¿Cuáles son los compromisos en las relaciones de los novios o de los esposos?
17. ¿Qué son los celos?
18. ¿Está bien sentir celos?
19. ¿Qué es la infidelidad?
20. ¿Está bien ser infiel?

## Cierre

Al final se le pregunta a cada niño(a) por las telenovelas que ve con más frecuencia. Se le agradece y se le recuerda que se van a ver de nuevo en un mes.

## Anexo C. Guía de preguntas para conocer las narrativas acerca de las telenovelas.

## Introducción

“Hola, ¿Cómo estás? Te acuerdas de mí. Hoy vamos a hablar de nuevo un rato, pero esta vez será de sobre los programas de televisión que observas. Acuérdate que esto no es un examen, es solo para saber qué ocurre en algunos de los programas de televisión que ves, así que no hay nada bien y no hay nada mal. Tampoco es obligatorio que me contestes todas las preguntas, así que si quieres cambiar de pregunta o no quieres seguir con la charla solamente me dices. De nuevo te vamos a grabar porque, tal como te dijimos la vez pasada, tenemos muy mala memoria y queremos acordarnos de todo; esto solamente lo vamos a escuchar nosotros y nadie más. Si tus papás quieren saber qué pasó con las entrevistas, o cómo y para qué se usaron, les dices que se pongan en contacto con nosotros y nosotros les damos los resultados del proyecto a penas estos salgan. ¿Tienes alguna pregunta antes de comenzar?”

## Preguntas

1. ¿Cuáles son las telenovelas que observas durante la semana? Se compara con las que mencionó en la primera entrevista.
2. ¿Cuál de estas es la que más te gusta? ¿La que no te pierdes por nada? Luego de que responda el niño o la niña: Bueno, entonces vamos a hablar sobre ésa.
3. ¿De qué trata esa telenovela? Profundizar
4. ¿Qué es lo que más te gusta de esa novela?
5. ¿Qué otras cosas pasan en esa telenovela? Profundizar
6. ¿Cuáles son los personajes de esa telenovela?
7. ¿Qué hace cada uno de los personajes de esta novela? Profundizar en cada uno de los personajes que haya nombrado el niño.
8. ¿Cuál es el personaje que más te gusta?
9. ¿Qué te llama la atención de este personaje?

## Cierre

Al final se le pregunta a cada niño se le agradece por tu su colaboración, se pregunta si tiene alguna inquietud sobre el proyecto o sobre su participación.

Anexo D. Carta para solicitar apoyo institucional.

Bogotá, XX de XX de 2002

Sr(a)

**Nombre del director de la institución educativa**

Nombre de la institución educativa

La Ciudad

Apreciado(a) Sr(a),

Dentro del marco de la línea de investigación “Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva”, dirigida por la profesora Elvia Vargas Trujillo del Departamento de Psicología de la Universidad de los Andes, el estudiante investigador William Fox Céspedes se encuentra realizando como proyecto de grado un estudio sobre la influencia de la televisión en los conocimientos de sexualidad de los niños.

A través de esta carta solicitamos su colaboración para poder contactar a varios niños de su institución entre los 10 y los 12 años de edad, con el fin de solicitarles a sus padres la autorización para que sus hijos puedan participar en el estudio. Se llevarán acabo dos conversaciones, en dos días diferentes, con los niños que cuenten con la autorización de sus padres, una entre los días XX del mes de XX y la otra entre los días XX del mes de XX. Las conversaciones que tengamos con sus alumnos serán grabadas para facilitar su análisis. La información que obtengamos será escuchada y utilizada sólo por él (los) investigador(es). En ningún momento el nombre de los niños ni de la institución educativa será utilizado cuando se den a conocer resultados del estudio.

La participación de los niños es voluntaria. Si el niño o la niña no desea conversar con nosotros, nadie lo obligará a hacerlo y esto no representará un problema para la institución ni para el niño o la niña. Este proyecto es de vital importancia para el diseño de Programas de Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva dirigidos a menores de edad, razón por la cual nos gustaría poder contar con su apoyo para la realización del mismo. Si usted desea alguna información adicional no dude en contactarse con nosotros.

Cordialmente,

**Elvia Vargas Trujillo**

Directora de la línea de Investigación

**William Fox Céspedes**

Investigador

Anexo E. Carta de consentimiento.

Apreciado Padre de Familia,

Dentro del marco de la línea de investigación "Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva", dirigida por la profesora Elvia Vargas Trujillo del Departamento de Psicología de la Universidad de los Andes, el estudiante investigador William Fox Céspedes, se encuentra realizando como proyecto de grado un estudio sobre la influencia de la televisión en los conocimientos de sexualidad de los niños.

A través de esta carta solicitamos su autorización para que el (los) responsable(s) del estudio pueda(n) hablar con su hijo(a) acerca de sus programas favoritos en dos ocasiones, la primera el entre los días XX del mes de XX y la segunda entre los días XX del mes de XX. Las conversaciones que tengamos con su hijo(a) serán grabadas para facilitar su análisis.

La información que obtengamos será escuchada y utilizada sólo por el (los) investigador(es). En ningún momento el nombre de su hijo(a) será utilizado cuando se den a conocer resultados del estudio.

La participación de su hijo(a) en la investigación es voluntaria, si en algún momento usted considera que no debe participar puede negar su autorización. De igual forma si su hijo(a) no desea conversar con nosotros nadie lo obligará a hacerlo y esto no representará un problema para usted ni para su hijo(a). Si usted desea alguna información adicional no dude en contactarse con nosotros.

Agradecemos su colaboración.

Atentamente,

Elvia Vargas Trujillo  
Directora de la línea de Investigación

William Fox Céspedes  
Investigador

Acepto que mi hijo/a \_\_\_\_\_ participe en esta investigación.

Nombre del padre/acudiente \_\_\_\_\_

Cédula \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_\_

## Anexo F. Telenovelas observadas por los niños de la investigación.

En total los 16 niños que participaron hablaron sobre 6 telenovelas diferentes tal como se ilustra en la tabla F.

Tabla F  
Telenovelas observadas por los niños.

<b>Telenovela</b>	<b>Niños</b>	<b>Niñas</b>
María Madrugada	2	1
Luz Bel está de Visita	-	2
Francisco El Matemático	2	2
El Inútil	1	1
Pedro El Escamoso	3	-
Siete Veces Amada	-	2
<b>Total</b>	<b>8</b>	<b>8</b>

## Anexo G. Similitudes entre discursos de las relaciones de pareja y narraciones de las telenovelas.

A continuación, en la tabla G, se exponen la mayoría de las coincidencias que se identificaron entre la primera y la segunda entrevista de los niños que participaron en el estudio. Se presentan similitudes referentes a los celos, la infidelidad, las implicaciones de que dos personas se gusten y el matrimonio. Es importante aclarar que se seleccionaron los segmentos de cada entrevista donde se hacen más evidentes las similitudes. No obstante, muchas de éstas se fundamentan en el discurso que se presenta en la totalidad de las entrevistas, más que en fragmentos de las mismas. Algunas de las transcripciones se editaron para hacer más fluida la lectura, pero conservando el significado original de las mismas.

Tabla G  
Similitudes entre discursos sobre las relaciones de pareja y narraciones de las telenovelas.

Primera entrevista	Segunda entrevista
<b>Los Celos</b>	
E <sub>1</sub> : ¿Qué son los celos? N <sub>4</sub> : Es cuando, por ejemplo, una persona ve a otra persona con otra y se pone brava, o sea, cree que está enamorada de esa persona. Entonces se pone brava!	N <sub>4</sub> : O sea, Esteban estaba celoso, entonces se la pasaba era peleando con Lucía. E <sub>1</sub> : ¿Y por qué estaba celoso? N <sub>4</sub> : Por que el veía que Lucía salía con este otro y creía que él y ella...
E <sub>1</sub> : ¿Qué son los celos? N <sub>6</sub> : Que digamos yo estoy con mis amigos y mi novio me dice que por qué estoy con ellos, que por qué los cojo, pero es que estamos jugando a la lleva.	N <sub>6</sub> : Por darle celos a ella, él llevó a unas muchachas y a unos muchachos a la fiesta. E <sub>1</sub> : ¿Y entonces que pasó? N <sub>6</sub> : Que él abrazaba y besaba a una amiga para darle celos a Clara.
N <sub>13</sub> : Los celos son cuando el hombre o la mujer piensa, que hay otra persona. A mi novia le dan celos cuando yo voy a abrazar a una compañera o a una amiga. E <sub>1</sub> : ¿Y eso es bueno o malo? N <sub>13</sub> : Malo, hay señores que se pelean, que lloran, que se pueden matar por la novia.	N <sub>13</sub> : Paula se enamoró de Pedro y a Freydell no le gustó esto. Entonces comenzó a pelear con Pedro ahí en el parqueadero. Se dieron unos puñetazos.. E <sub>1</sub> : ¿Y entonces qué pasó? N <sub>13</sub> : ¡Quedaron empatados! Y Paula estaba ahí sentada, ella no sabía que era por ella.

Continúa en la página siguiente



Continuación Tabla G

Primera entrevista	Segunda entrevista
<p>E<sub>1</sub>: ¿Tu crees que los celos son buenos o malos?</p> <p>N<sub>7</sub>: Malos.</p> <p>E<sub>1</sub>: ¿Por qué malos?</p> <p>N<sub>7</sub>: Porque lo incitan a uno a pegarle a la novia o a matar a la persona de quien la novia está enamorada.</p>	<p>N<sub>7</sub>: Sí, llega otro, y trata que la niña se enamore de él.</p> <p>E<sub>1</sub>: Como quitándole la novia al otro ¿Y qué pasa?</p> <p>N<sub>7</sub>: El otro muchacho, el novio de ella, empieza a pelear con el otro, y el otro le pega en la cabeza y casi pierde la conciencia.</p>

### La Infidelidad

E<sub>1</sub>: ¿Qué es lo aburrido del matrimonio?

N<sub>3</sub>: Que peleen y que la señora traicione al hombre o el hombre traicione.

E<sub>1</sub>: ¿Que es traicionar?

N<sub>3</sub>: Traicionar es como tener una novia y conocer a otra persona y enamorarse de ella.

*Más adelante*

E<sub>1</sub>: Y si tu novia te traiciona ¿Qué pasaría?

N<sub>3</sub>: Pues uno le dice que ya no más, le termina y se va.

N<sub>3</sub>: Y entonces estaban juntos, Camilo y la esposa de Mateo. Estaban haciendo cosas, ahí raras, y entonces fue Mateo y golpeó en el apartamento y le abrió la esposa y Camilo salió así empeloto, pero con calzoncillos.

E<sub>1</sub>: ¡Ah!

N<sub>3</sub>: Entonces Mateo y Camilo se pelearon.

E<sub>1</sub>: ¿Y después qué pasó?

N<sub>3</sub>: Mateo no volvió a buscar a la esposa sino que terminaron y se fue.

E<sub>1</sub>: ¿Si tu novia te pone los cachos tú como reaccionarías?

N<sub>2</sub>: Me pondría bravo.

E<sub>1</sub>: ¿Te pondrías bravo?

N<sub>2</sub>: Y me iría.

E<sub>1</sub>: ¿Te irías?

N<sub>2</sub>: Sí.

N<sub>2</sub>: Que hay un señor que se llama Mateo Echeverri, él es padre de Daniela y de Paula.

E<sub>1</sub>: Sí (Asintiendo)

N<sub>2</sub>: ÉL se separó de la esposa porque ella estaba enamorada del hermano de él.

E<sub>1</sub>: ¿Y entonces?

N<sub>2</sub>: Por eso él se separó y se fue a vivir a otro lado.

E<sub>1</sub>: ¿Tú crees que los cachos son buenos o son malos?

N<sub>9</sub>: Malos.

E<sub>1</sub>: Malos ¿Por qué?

N<sub>9</sub>: Porque uno está con una mujer y después se ve con otra.

E<sub>1</sub>: ¿Y eso es malo? ¿Por qué es malo?

N<sub>9</sub>: Por que uno la está traicionando y se inventa mentiras.

E<sub>1</sub>: ¿Tú cómo sabes qué le está poniendo los cachos?

N<sub>9</sub>: Porque ese día mostraron que estaba con el otro.

E<sub>1</sub>: ¿Con el otro?

N<sub>9</sub>: Ella dijo que iba a ir con el amigo a comprar unas cosas, pero se fue con el otro.

Continúa en la página siguiente

Continuación Tabla G

Primera entrevista	Segunda entrevista
<b>Cuando dos personas se gustan</b>	
E <sub>1</sub> : ¿Qué actividades hacías con tu novio? N <sub>6</sub> : Pues yo estaba en 2ª y él en 2b y entonces nos veíamos en el recreo.	E <sub>1</sub> : ¿De qué trata Francisco el Matemático? N <sub>6</sub> : ¿Francisco? Se trata de alumnos que son como un grupo y se ven todos los días. Del profesor Francisco y de Gabriela. <i>Más adelante</i> E <sub>1</sub> : ¿Y qué pasa entre ellos? N <sub>6</sub> : Que se encuentran en los descansos porque son novios.
E <sub>1</sub> : ¿Qué hacen los novios? N <sub>14</sub> : Se dan picos. E <sub>1</sub> : ¿Se dan picos? N <sub>14</sub> : Y se besan y se citan y salen.	E <sub>1</sub> : ¿Y tú como sabes que a ella le gusta? N <sub>14</sub> : Porque ellos se encuentran. E <sub>1</sub> : ¿Se encuentran? N <sub>14</sub> : Se ponen citas y se ven, como hacen los novios.
E <sub>1</sub> : ¿Y qué más? N <sub>11</sub> : Como que uno quiere hablar y le da miedo. E <sub>1</sub> : ¿Y por qué? N <sub>11</sub> : Porque de pronto le dicen a uno que no.	E <sub>1</sub> : ¿Pedro se volvió novio de Paula? ¿Y eso cómo te parece? N <sub>12</sub> : ¡Pues bueno! E <sub>1</sub> : ¿Por qué bueno? N <sub>12</sub> : Por que Pedro llevaba mucho tiempo enamorado de Paula, pero siempre había tenido mucho miedo de decirle.
E <sub>1</sub> : ¿Y qué sientes cuando te gusta alguien? N <sub>7</sub> : Como tratar de hacer todas las cosas que uno pueda para ayudar a esa persona y para mostrarle el cariño que uno le tiene.	E <sub>1</sub> : ¿Por qué crees que estaba enamorado? N <sub>7</sub> : Porque él tenía una gratitud muy especial con ella, le hacía favores, le ayudaba, le hacía muchas cosas.
E <sub>1</sub> : Supongamos que tú tienes una novia, y te comienza a gustar otra niña ¿Tú le dirías a tu novia que te gusta otra niña? N <sub>7</sub> : Sí, porque uno tiene que ser sincero. E <sub>1</sub> : ¿Y si le pusieras los cachos a tu novia también le dirías? N <sub>7</sub> : Sí, porque uno tiene que ser sincero, a toda hora, pase lo que pase.	E <sub>1</sub> : ¿Quiere volver con la exesposa? N <sub>7</sub> : No, está otra vez enamorado de ella y también de la otra, la profesora. E <sub>1</sub> : ¿Está enamorado de la profesora? N <sub>7</sub> : Sí, pero él ya le dijo a la exesposa que estaba enamorado de otra, pero ella se fue allá a trabajar con él.

Continúa en la página siguiente

Continuación Tabla G

Primera entrevista	Segunda entrevista
<p>E<sub>1</sub>: Supongamos que tú estás con tu novio, y a ti te gusta otro niño ¿Tú le dirías?  N<sub>6</sub>: Sí.  E<sub>1</sub>: ¿Tú le dirías a tu novio? Y si tú le pusieras los cachos ¿También le dirías?  N<sub>6</sub>: Sí, pero ya para terminar.</p>	<p>N<sub>6</sub>: Está el profesor de Gabriela, Francisco, que está enamorado de la exesposa y de otra profesora.  E<sub>1</sub>: ¿Y él está con las dos?  N<sub>6</sub>: No, él ya le dijo a la exesposa que estaba enamorado de otra.</p>
<p>E<sub>1</sub>: ¿Qué hacen los novios?  N<sub>12</sub>: Cogerse de la mano, darse besos en la boca ¿Qué hacen si son grandes?  E<sub>1</sub>: Sí.  N<sub>12</sub>: Tomar algo y después hacen cosas, cosas de los grandes.</p>	<p>E<sub>1</sub>: ¿Y tú cómo sabías que eran novios?  N<sub>12</sub>: No, eran casi novios, pero una vez se emborrachó Paula y se fueron, se besaron y después se acostaron.</p>
<b>El Matrimonio</b>	
<p>E<sub>1</sub>: ¿Cuándo deben casarse los novios?  N<sub>15</sub>: Cuando por ahí está embarazada la mujer.  E<sub>1</sub>: ¿Cuándo está embarazada tienen que casarse?  N<sub>15</sub>: O cuando el esposo le dice que se quiere casar con ella.</p>	<p>E<sub>1</sub>: ¿Y por qué dijo que sí?  N<sub>15</sub>: Porque ella salió y como que se arrepintió. Entonces ella se devolvió y les dijo que sí, pero ahora tienen que inventarse que Amada y Daniel son novios y que Amada está embarazada y se van a casar.  E<sub>1</sub>: ¿Pero eso es mentira?  N<sub>15</sub>: Sí, eso es mentira, pero es para que Amada no se vaya con esa otra gente.</p>
<p>E<sub>1</sub>: ¿Cómo te parece el matrimonio?  N<sub>13</sub>: Bueno.  E<sub>1</sub>: ¿Por qué te parece bueno?  N<sub>13</sub>: Por que ya se pueden engendrar los hijos.  <i>Más adelante</i>  N<sub>13</sub>: Está mal que se tengan los hijos antes de casarse.</p>	<p>N<sub>13</sub>: Yadira estaba de Pelea con Enrique pero ahora fue y le pidió cacao.  E<sub>1</sub>: ¿Y por qué?  N<sub>13</sub>: Porque ella se enteró que está embarazada de Enrique y necesita que él responda, entonces se van a ir a vivir juntos.</p>
<p>E<sub>1</sub>: ¿Tú crees que los novios deben casarse?  N<sub>6</sub>: Si se quieren sí, de resto no.  E<sub>1</sub>: ¿Por qué no?  N<sub>6</sub>: Por que nunca va a funcionar, que es lo que le pasa a muchas personas, se casan, se pelean y luego se separan.</p>	<p>N<sub>6</sub>: Clara no se casó con Jonathan por que un tío le dijo que no lo hiciera. Entonces lo dejó plantado en la Iglesia.  <i>Más adelante</i>  N<sub>6</sub>: Está Juan Francisco que es separado de la esposa.</p>